

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

“Análisis crítico de la sociedad posmoderna desde el pensamiento de gilles lipovetsky”

Autor: Samuel Areli Bonifacio Hernández.

**Tesis presentada para obtener el título de:
Licenciado en Filosofía**

**Nombre del asesor:
José García Cruz.**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación “Dr. Silvio Zavala” que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo “Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada”, se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

RVOE ACUERDO No. LIC 100409

CLAVE 16PSU0024X

FACULTAD DE FILOSOFÍA

TÍTULO:

**ANÁLISIS CRÍTICO DE LA SOCIEDAD
POSMODERNA DESDE EL PENSAMIENTO DE
GILLES LIPOVETSKY**

TESIS

Para obtener el título de:
LICENCIADO EN FILOSOFÍA

Presenta:
SAMUEL ARELÍ BONIFACIO HERNÁNDEZ.

ASESOR DE TESIS:
PBRO. LIC. JOSÉ GARCÍA CRUZ.

UVAQ

M.R.

MORELIA, MICH., JUNIO 2015

Al terminar este trabajo de investigación, quiero dar gracias a Dios Uno y Trino, por infundir su Espíritu de sabiduría en mi entendimiento, y por estar siempre a mi lado. No me queda más que repetir como el salmista, “¡Qué admirable es, tu nombre Señor y Dios nuestro, tu poder en toda la tierra, ¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él, ese pobre ser humano, para que dé él te preocupes?, Sin embargo, lo hiciste un poquito inferior a los ángeles, lo coronaste de gloria y dignidad; le diste el mando sobre las obras de tus manos y todo lo sometiste bajo tus pies”. (Cfr. Salmo 8.)

Esta tesis está dedicada a tres personas, que ya se encuentran presentes en la casa de nuestro Padre Dios y que siempre los tendré presente, por sus consejos, su cariño y confianza.

✚ Dominga Hernández Campusano.

✚ Abrahán López Gómez

✚ Pbro. Gregorio López Gorostieta.

AGRADECIMIENTO A MIS PROFESORES DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA:

- | | |
|--------------------------------------|--------------------------------|
| 1. Lic. Pbro. José García Cruz. | 6. Pbro. Esteban Refugio C. |
| 2. Dr. Ricardo M. Rivas García. | 7. Pbro. Marcelino Trujillo V. |
| 3. Lic. Pbro. Pablo Ramírez. | 8. Pbro. Armando Vázquez. |
| 4. Lic. Pbro. José Damián Hernández. | 9. Lic. Maricarmen Jasso. |
| 5. Lic. Pbro. Cristino Enríquez P. | 10. Pbro. Lic. Israel Loza. |
| | 11. La UVAQ |

AGRADECIMIENTO A MI FAMILIA Y AMIGOS POR ESTAR SIEMPRE ANIMÁNDOME EN EL TRANCURSO DE ESTE TRABAJO:

Pbro. Cristino Enríquez P.

Pbro. Misael Varona Hernández.

Diacono Ciro Colima Urbano.

Viridiana Santamaría Colarte.

Marlene Pantaleón Rodríguez.

A mi grupo de vida: (Javer, Marcos, Adrián, Rolando, Margarito, David, Emmanuel).

ÍNDICE

	PÁGINA
Introducción.....	05

CAPITULO INTRODUCTORIO

Vida	10
Obras.....	14
Pensamiento del Autor	15

CAPITULO I: LA SOCIEDAD POSMODERNA

1.1 Génesis de la posmodernidad	18
1.2 La diferencia de Posmodernidad y posmodernismo.....	25
1.3 Narciso el personaje de la posmodernidad	31
1.4 La moda en la posmodernidad.....	36
1.5 El consumo en la posmodernidad.....	39

CAPITULO II: LA CULTURA EN LA POSMODERNIDAD Y EN LA HIPERMODERNIDAD

2.1 La cultura en la posmodernidad.....	45
2.2 El tránsito de la posmodernidad hacia la hipermodernidad.....	54
2.3 Manifestaciones Culturales de la Hipermodernidad.....	61
2.4 Consecuencias negativas de la hipermodernidad en la cultura.....	67

CAPITULO III: LA PÉRDIDA DE SENTIDO A LA VIDA EN LA CULTURA POSMODERNA

3.1 El nihilismo en la posmodernidad.	75
3.2 La pérdida de sentido a la vida en la posmodernidad.	81
3.3 La decadencia de las morales y la resurrección de la nueva moral en la posmodernidad.	86
3.4 La falsa felicidad en la sociedad posmoderna.	92

CAPITULO IV: CRITICA VALORACIÓN (Desafíos en la era posmoderna)

4.1 Valoración a los análisis Lipovetskyanos en la cultura posmoderna.	102
4.2 Principales desafíos que plantea la cultura.	107
a) Desafío del hiperconsumo en la cultura posmoderna.	109
b) El desafío del individualismo o narcisismo.	111
c) El desafío de las redes sociales.	113
d) El desafío de la mercadotecnia.	116
4.3 Elementos que se pueden rescatar en la cultura posmoderna.	119
a) La participación de la mujer en la sociedad posmoderna.	120
b) Los medios de comunicación en la cultura posmoderna.	125
c) La tecnología en la cultura posmoderna.	126
4.4 Propuestas para una moral en el siglo XXI.	129
Conclusión.	136
Bibliografía.	139

INTRODUCCIÓN

La posmodernidad, es uno de los temas más discutidos en los últimos tiempos, por numerosos pensadores. Este fenómeno, ha cambiado totalmente a las personas, su manera de vivir, pensar y de actuar en la sociedad y en la cultura. Tal parece como si estuviéramos viviendo un sueño envuelto en pesadillas, ya que todo ha cambiado de la noche a la mañana. Quién se iba imaginar que nos tocaría vivir en una cultura rodeada de tantos fenómenos, y que nos encaminarían a un vacío existencial. Pero, no todo está perdido en la posmodernidad, tiene que existir algo positivo, en medio de esta crisis global. Es por eso, que como hombres posmodernos, tenemos que establecer parámetros y emprender una búsqueda de soluciones a esta cultura posmoderna nihilista que nos ha tocado vivir, en este siglo XXI.

Por esta razón, en el siguiente trabajo tiene como finalidad, dar a conocer los análisis que ha realizado el filósofo y sociólogo Gilles Lipovetsky, sobre nuestra cultura posmoderna. En sus análisis, hace una profunda reflexión y descripción de los problemas que se están generando en este nuevo milenio como: el consumismo, individualismo, narcisismo, las falsas modas y el fenómeno de la virtualidad. El trabajo está dividido en un preámbulo introductorio de su vida, obras, pensamiento y posteriormente cuatro capítulos, que nos describen con claridad los fenómenos posmodernos.

En el preámbulo introductorio, describo la vida del autor y su pensamiento. Gilles Lipovetsky nació en París en el año de 1944, fue profesor de filosofía en la Universidad de Grenoble y del Liceo de Orange. Su pensamiento está muy influenciado por varios pensadores y no se ve claramente cuál es la línea que sigue dentro de sus escritos. Pero dentro de este presente trabajo, se ve claro que sus trabajos siempre giran en torno a un análisis especulativo de la sociedad y la cultura. Es un autor muy popular y reconocido por varias Universidades, ya que ha recibido varios títulos como: Doctor de honor de la Universidad de Sherbrooke, Caballero de la Legión de Honor, Consultante de la Asociación de Progreso Management, docente en las Universidades más prestigiosas para empresarios y conferencistas. Es distinguido en las principales ciudades del mundo en los temas de ética, lujo y consumo.

En el primer capítulo, trataremos de dar a conocer, cómo surgió la posmodernidad en nuestra sociedad. Para esto, no se tiene que pasar por alto la modernidad, ya que fue una época donde surgió una serie de conflictos y por esa razón, de ahí parte todo lo que está sucediendo en la posmodernidad. La modernidad empieza cuando sobre sale el Renacimiento, el Humanismo y la reforma protestante. Estas manifestaciones nos darán a conocer que ya no estamos en la Edad Media, sino más bien en otra época que la llamarán Edad Moderna. En el pensamiento filosófico se destacará Rene Descartes, con su famosa frase "*Primero pienso luego existo*", esta frase indica la subjetividad del sujeto con el objeto. Es decir, de aquí partirá, la manera diferente de pensar de los hombres medievales, quien todo lo reducían a Dios. Él era el centro del pensar humano, todo estaba reducido a Dios, pero en la modernidad el hombre es el que piensa por sí mismo y la razón será el centro de esta época.

Pero el principal problema que se dio, es que en la Modernidad se promete un mejoramiento, en lo económico, cultural, social, político y religioso. Pero pronto se vio encausada con la Primera y Segunda Guerra Mundial, que dejó grandes crisis humanas. Lo que parecía llevar al hombre a escalar hasta al cielo, terminó siendo una de las épocas de tanta miseria humana. Con estos acontecimientos, varios pensadores se dieron a la tarea de criticar a la modernidad, en especial fue el padre de la posmodernidad Lyotard cuando dice que han muerto los grandes metarrelatos. Esto lo expresa por esas utopías o promesas que hizo la modernidad de un progreso que nos llevaría a la gloria de la humanidad. Es por eso, que Lyotard escribe, la obra "*La condición posmoderna*" en dicha obra, él expresa un análisis de la realidad de la cultura actual como expresión de análisis del progreso y de la ciencia. De esta forma también se ve que el avance y el desarrollo económico de las sociedades postindustriales hacen que el ámbito de la cultura se gesten un nuevo paradigma cultural, donde caen, desde un punto de vista relativista, todas las grandes concepciones o cosmovisiones que el hombre occidental ha vivido.

Por consiguiente, partiendo de esto, centraremos de lleno, a nuestro autor Gilles Lipovetsky, cuando realiza todo un análisis general de nuestra cultura posmoderna. Cuando hace mención, que ya no estamos en la misma sociedad Moderna. Es decir, ahora nos encontramos en una segunda fase, con el nombre de fase posmoderna, esta nueva fase

cultural, está viviendo un individualismo, un consumismo, un hedonismo. En cuestión de las personas cae un narcisismo, don de su máximo interés es ser él mismo, el estar bien, el someterse a dietas, en consumir todo aquello que le presenta esta nueva cultura, etc. Todo esto, está llevando al hombre un desequilibrio o vacío existencial. Dirá Lipovetsky si el hombre, no se automodera, se llegara a otra nueva fase, que el francés llamará fase hipermoderna. En esta nueva fase el hombre ya no podrá controlarse a sí mismo y ni mucho menos la cultura. Esta nueva fase de Hipermodernidad se hace más hincapié en el segundo capítulo.

El segundo capítulo, tiene por nombre, *la cultura en la posmodernidad y en la hipermodernidad*. Aquí, se tratara de describir un concepto nuevo que ha empleado Lipovetsky, llamado hipermodernidad. Pero para esto empezamos describiendo, qué es la cultura y como ha cambiado en el trascurso de los años, encaminándonos así en la cultura posmoderna. Es bien sabido que la posmodernidad no es un cambio de época, más bien es un movimiento sociológico, filosófico y cultural, que se dio en la misma Época Moderna. Lipovetsky es consiente que lo propio de la posmodernidad fue un cambio muy radical que se dio en la modernidad, pero de alguna forma esto está pasando a otra nueva fase. El principal problema, es porque la posmodernidad ha dejado fuertes problemas en la sociedad y en la cultura. Es decir, las personas se encuentran sumergidas, en los placeres pasajeros que nos está ofreciendo esta nueva cultura. Es por eso, que esta nueva cultura ha creado hombres light, consumistas, hedonistas y enajenados en la nueva era virtual. Lipovetsky dirá que esto está dando paso a una tercera fase, que tiene el nombre de hipermoderna. Pero ¿Qué quiere decir esto? ¿Cómo que posmodernidad y luego hipermodernidad?, la respuesta que da Lipovetsky, cuando menciona el termino hipermodernidad, la describe diciendo que (hiper) es un exceso incontrolable a hacia los fenómenos, que ha dejado la misma fase posmoderna. Es decir, si estamos viendo una era del consumismo en la posmodernidad, ahora nos encontramos en una fase de exceso de consumo, dominado hiperconsumo, hiperrealidad, hiperhedonismo, hipervirtualidad y un hipercapitalismo. Finalmente Lipovetsky dirá, que el hombre se está encaminado a una cultura-mundo que abre paso a un sinsentido existencial. Es por esa razón, que el tercer capítulo hablara del nihilismo y vacío existencial que se encuentra la cultura posmoderna.

El tercer capítulo, lleva por nombre: *la pérdida de sentido a la vida en la cultura posmoderna*. Este capítulo, quiere darnos a conocer, como las cosas pasajeras que nos está ofreciendo esta cultura posmoderna, nos está llevando a un desequilibrio existencial. Es por eso que iniciamos describiendo el nihilismo y para esto partimos del pensamiento de Frederic Nietzsche, ya que él ha emitido este término. Nos indica que el nihilismo es la pérdida de todo fundamento, lo cual, nos está conduciendo hacia un vacío existencial.

Posteriormente, Lipovetsky nos dirá que al entrar en contactos con estos placeres pasajeros de la posmodernidad, ha entrado el hombre a un nihilismo o vacío existencial. Es por eso que Lipovetsky nos dirá que el hombre se encuentra desorientado, ya no tiene ni ídolo ni tabú, ni tan solo imagen gloriosa de sí misma, ningún proyecto histórico movilizador. Termina diciendo Lipovetsky que estamos ya regidos por el vacío, un vacío que no comporta, sin embargo, ni tragedia ni apocalipsis. Es por eso, que el hombre le ha perdido sentido a su vida. Es decir, el hombre posmoderno al mirar que esta cultura no tiene solución y al estar en un desequilibrio, espiritual, moral y humano lo conduce a perderle sentido a su existencia.

Pero no está del todo perdido en la posmodernidad, tiene que haber algo que rescatar, es por eso que en el último capítulo, para finalizar trataremos de rescatar algunos aspectos positivos en la posmodernidad. Lipovetsky ha mencionado, algo que me ha llamado la atención, cuando dice, que no todo está perdido en medio de este abismo, ya que posemos un diamante y este diamante valioso es la libertad. Esto indica que el día de mañana, podemos cambiar y ser mejores, porque somos hombres libres y podemos usar la libertad para poder cambiar las cosas negativas que nos están encaminando a la destrucción.

El cuarto capítulo, tiene por nombre *valoración crítica: desafíos en la era posmoderna*. En el primer subtema, trataremos de valorar los análisis que ha hecho Lipovetsky sobre nuestra cultura, ya que, son pocos los pensadores que se han atrevido hablar de lo que está viviendo nuestra cultura. Consiguientemente, se hablará de los fuertes desafíos que se enfrentará la cultura posmoderna, en nuestros días y de esta manera se rescatarán algunos puntos positivos que existen en nuestra cultura, porque no del todo está perdido en esta cultura. Se finalizará con una posible moral en el siglo XXI, para esto Lipovetsky habla de la nueva moral que se ha establecido en la posmodernidad. Es por eso que se da respuesta, de que para que exista una nueva moral y se regulen los problemas en la posmodernidad, se

tienen que desempolvar los valores y para esto la familia tiene que hacer este trabajo. Porque en la familia es donde se van gestando los valores morales. Si en la familia se rescatan los valores entonces se establecerá una nueva moral en la cultura posmoderna.

CAPITULO INTRODUCTORIO

VIDA, OBRAS Y PENSAMIENTO DEL AUTOR

1. Gilles Lipovetsky

En la historia del pensamiento, han surgido filósofos críticos, que sin miedo, han expresado las crisis que está padeciendo nuestra sociedad contemporánea. Uno de los más destacados en este siglo, es el sociólogo y filósofo Gilles Lipovetsky, nació en París en el año de 1944, fue profesor de filosofía en la Universidad de Grenoble y de Liceo de Orange, que decidió abandonar para dedicarse por completo a la escritura. En la actualidad, es miembro del Consejo Nacional de Programas del Ministerio de Educación y del Consejo de Análisis de la Sociedad de Francia¹. Le han otorgado el título de Doctor de honor de la Universidad de Sherbrooke, Caballero de la Legión de Honor, Consultante de la Asociación de Progreso *Management*, docente en las Universidades más prestigiosas para empresarios y conferencistas. Es distinguido en las principales ciudades del mundo en los temas de ética, lujo y consumo.

Como todos los posmodernos, Lipovetsky también fue marxista y luego autocrítico marxista. A principios de la década de los sesentas tuvo un leve desacierto con el trotskismo, precisamente, siendo la misma actitud crítica que le llevará a relacionarse con los directivos de la revista “*socialismo o Barbarie*”², Cornelius Castoriadis y Claude Lefort, quienes le invitan a participar en la despedida de la revista. Cuando en vísperas de mayo de 1968, la revista alentaba toda reacción colectiva, contra la alineación de la sociedad moderna. Es decir, cuando el sistema se empezaba a ocupar de la felicidad del consumidor, a los veintitrés años de edad Lipovetsky escribía: queremos el mundo y lo queremos ya, pero no para transformarlo, sino para tragárnoslo. Inmediatamente, Lipovetsky, como muchos profesores de Grenoble, se integra intensamente al grupo estudiantil de 1968 que después considerará el parteaguas histórico de la modernidad.

¹ Cfr. <http://pensarlotodo.blogspot.mx/2012/11/lipovetsky-gilles.html>

² Socialismo o barbarie fue un grupo de marxistas franceses que existió entre 1948-1965. El nombre también se refiere a la revista del grupo. La expresión Socialismo o barbarie fue utilizada por primera vez por Rosa Luxemburgo en 1916, inspirada por un texto escrito por Friedrich Engels.

Una vez asistido personalmente al derrumbe de todas las ideologías, Lipovetsky considera que su formación aún no es suficiente, que debe retroceder y autoreflexionar. Para ello, durante más de diez años se mantiene como ensayista y docente en una búsqueda contemporizadora que lo mismo cita a filósofos e historiadores, como Nietzsche a Tocqueville, Deleuze, Henry Miller, Marx, Gerge Duby y George Bataille, después se interesa demasiado en el movimiento estructuralista citando a Lévi-Strauss, Pierre Bourdieu, Roland Barthes, Louis Althusser, Michel Foucault, y finalmente retoma a Freud.

Para 1983 publicó su primera obra *“La era del vacío”* y en 1987, *“El imperio de lo efímero”*, (la moda y su destino en las sociedades modernas). Por lo tanto las obras, y el pensamiento en general del autor, se ven más influenciados por el pensamiento de Jean Baudrillard y Gianni Vattimo. Respecto del primero, en el interés que pone por rastrear la historia de los fenómenos que analiza, y del segundo, por la ausencia que manifiesta de cualquier adscripción a la tradición interpretativa de la filosofía hermenéutica y, en general, a una tradición filosófica-política posmoderna y con una perspectiva sociológica. Por esa razón Lipovetsky, se ha dedicado desde hace mucho tiempo a reflexionar acerca de las transformaciones de las sociedades individualistas contemporáneas³. Por consiguiente, también ha estudiado las modas, aspectos frívolos de nuestros días y la nueva imagen de la mujer, dentro de una temática más amplia, las nuevas formas de subjetividad, que tienen como habita un nuevo momento histórico, que se diferencia del mundo moderno, teniendo sus propios sistemas de significado y de legitimidad. Por eso mismo situando sus estudios aproximadamente desde los años 70 analiza, cómo las sociedades, están entrando en un nuevo estadio, en el que predomina un individualismo exacerbado al que él denomina Narcisismo y el hedonismo como el valor por excelencia de nuestro tiempo.

Lipovetsky se puede decir, que es de esos teóricos escasos en el mundo, que piensan que la filosofía debe reflexionar sobre temas prácticos y mundanos que nos ocurren a las personas todos los días. Deja de lado lo meramente conceptual, para dar paso a la realidad cotidiana. Es por ello que trabaja con temas como el individualismo imperante en el mundo y la moda, que aunque pareciera un tema frívolo, en realidad es un fenómeno que lleva a las

³ Cfr. <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/l/lipovetsky.htm>

personas incluso a arriesgar su vida. Es por eso que los temas que nos plantea, Lipovetsky nos puede llevar a una reflexión personal y social.

Lipovetsky dentro de sus análisis observa, con detenimiento la estética social y le busca explicación. Gracias a su notable lucidez y sus amplios estudios, se ha convertido en asesor del gobierno Francés y miembro del Consejo de Análisis de la Sociedad. Hay quien dice que su nombre y su trabajo llegarán a convertirse en teoría social clásica de la talla de la que hizo, en su momento, Max Weber y Emile Durkheim.

Su primera obra maestra, como ya se ha mencionado que escribió (1983) y, que produjo mucha polémica en los pensadores franceses, se llama "*La era del vacío*". En tal obra nos da a conocer que nos encontramos en el individualismo en su segunda fase, el cual produce un vacío. Es un individualismo total, centrando en el derecho a realizarse de acuerdo con la propia voluntad.

Dentro de la misma obra nos da a conocer Lipovetsky, el símbolo de nuestra época que se identifica con el mito de Narciso,⁴ es por eso que hace la comparación que el hombre en el mundo actual, vive un individualismo y un narcisismo de capitalismo hedonista. Por eso mismo se ha desatado el culto al cuerpo y a la juventud, con el miedo a envejecer y a morir. Este nuevo individuo que ha nacido, surge en medio de la muerte del optimismo tecnológico y científico, de la devastación del medio ambiente, de la desilusión frente a las utopías políticas, *sin ídolos y sin tabúes, sin una imagen sugestiva de sí mismo*⁵; surge con un vacío que no le representa tragedia alguna, ya que a este sujeto desencantado lo caracteriza la indiferencia, que lo hace apático a cualquier ideología⁶. Lipovetsky nos dirá al respecto:

⁴ En la mitología griega, Narciso (en griego, Νάρκισσος) era un joven muy hermoso. Las doncellas se enamoraban de Narciso, mas él las rechazaba. Entre las jóvenes heridas por su amor estaba la ninfa Eco, quien había disgustado a Hera y por ello ésta la había condenado a repetir las últimas palabras de aquello que se le dijera. Eco fue, por tanto, incapaz de hablarle a Narciso de su amor, pero un día, cuando él estaba caminando por el bosque, acabó apartándose de sus compañeros. Cuando él preguntó «¿Hay alguien aquí?», Eco respondió: «Aquí, aquí». Incapaz de verla oculta entre los árboles, Narciso le gritó: «¡Ven!». Después de responder: «Ven», Eco salió de entre los árboles con los brazos abiertos. Narciso cruelmente se negó a aceptar su amor, por lo que la ninfa, desolada, se ocultó en una cueva y allí se consumió hasta que sólo quedó su voz.

Para castigar a Narciso por su engreimiento, Némesis, la diosa de la venganza, hizo que se enamorara de su propia imagen reflejada en una fuente. En una contemplación absorta, incapaz de apartarse de su imagen, acabó arrojándose a las aguas. En el sitio donde su cuerpo había caído, creció una hermosa flor, que hizo honor al nombre y la memoria de Narciso.

⁵ LIPOVETSKY Gilles, *La era del vacío*, p, 10.

⁶ Cfr. BEUCHOT Mauricio, *Historia de la filosofía en la posmodernidad*, p, 35.

“el narcisismo encuentra su modelo en la psicologización de lo social, de lo político, de la escena pública en general, subjetivación de todas las actividades antaño impersonales u objetivas. La familia y múltiples organizaciones son ya [tan sólo] medios de expresión, tecnologías analíticas y terapéuticas⁷”. En éste neo narcisismo el Yo es el centro de la atención pero al mismo tiempo se ha producido un vaciamiento del Yo, que *se convierte en un espejo vacío a fuerza de informaciones, una pregunta sin respuesta a fuerza de asociaciones y de análisis, una estructura abierta e indeterminada que reclama más terapia⁸*. El Yo pierde su voluntad y su capacidad de ordenar y jerarquizar la multiplicidad de impulsos del sujeto, el Yo pierde así su capacidad de sintetizar y de responder de un modo unitario y no fragmentado.

Lipovetsky después de publicar *“La era del vacío”* y al tener un gran éxito, se encamina a reflexionar en los problemas del mundo posmoderno y de esa manera decide continuar su caminar intelectual, con su siguiente obra, llamada *“El imperio de lo efímero”* (*la moda y su destino en las sociedades modernas*). El objetivo de este libro es el de reinterpretar este problema en su totalidad. ¿Cómo entender la aparición de la moda en occidente a finales de la edad media?, ¿cómo explicar la versatilidad de la elegancia, algo que no había sucedido en ninguna otra civilización? ¿Cuáles son los grandes momentos históricos, las grandes estructuras que han determinado la organización de las apariencias?. Tales son las preguntas que responde esta segunda obra de Gilles Lipovetsky. También nos anuncia, que entramos a una segunda fase de la vida secular de las democracias, organizada más por la seducción, lo efímero, la indiferencia marginal. En la segunda parte de este libro también Lipovetsky, analiza la progresión de esta forma-moda y su repercusión respecto a la vitalidad de las democracias y la autonomía de los individuos, en la sociedad actual.

⁷ LIPOVETSKY Gilles, *La era del Vacío*, 14.

⁸ LIPOVETSKY Gilles, *La era del Vacío*, 56.

2. Obras de Gilles Lipovetsky

Todas las obras del francés, han sido publicadas en la editorial de Anagrama y son las siguientes:

La era del vacío (1983).

El imperio de lo efímero: la moda y su destino en las sociedades modernas (1990).

La tercera mujer (permanencia y revolución de lo efímero (1999).

El crepúsculo del deber (La ética indolora de los nuevos tiempos democráticos (1944).

Metamorfosis de la cultura liberal (2003).

El lujo eterno: de la era de lo sagrado al tiempo de las máscaras (2004).

Los tiempos hipermodernos (2006).

La sociedad de la decepción (entrevista con Bertrand Richard) (2006).

La felicidad paradójica (2007).

La pantalla global: cultura mediática y cine en la era hipermoderna (2009).

La cultura Mundo: respuesta a una sociedad desorientada (2010).

El occidente globalizado: un debate sobre la cultura planetaria (2011)

3. Pensamiento de Gilles Lipovetsky

Lipovetsky no tiene un estilo de pensamiento muy definido, porque a veces en sus escritos, se nota con claridad que es filosófico, pero en general no lo es, porque su análisis termina en algo sociológico. Pero lo que más prevalece en su pensamiento es un cierto estilo literario francés muy estético, pero no hace cuento ni novela ni ficción.

A nivel metodológico, Lipovetsky desarrolla un método muy dudoso también, pero por diversos caminos al parecer lo llevan directo al mundo de las esencias. El método del viajar *in profundis* de paradoja en paradoja siempre llega a descubrir lo que en realidad está viviendo nuestra sociedad posmoderna⁹. Es por eso que en una situación paradójica, Lipovetsky se siente seguro; entonces replantea sus búsquedas entorno a ella. En realidad se trata del método genealógico, extraído de Nietzsche y Foucault al que Lipovetsky denomina paradójico.

Es decir, el estilo de pensamiento es muy dudoso y poco entendido de Lipovetsky, asociado a que su método es genealógico¹⁰, provoca que el nivel epistemológico sea prácticamente inexistente. En cuanto a las técnicas, como todos los posmodernos, también recupera la historia y las teorías con pertinencia al presente, a pesar que en sus últimos libros escribe de la posmodernidad y sus consecuencias. Por esa razón, Lipovetsky dice que esta fase posmoderna fue un engaño y es así que implementa el término de “hipermodernidad”.

Pero Lipovetsky antes de que hablara de Hipermodernidad¹¹, su pensamiento, se concentró en analizar, el desarrollo de la sociedad «posmoderna» marcada, según él, por una separación de la esfera pública, y a la vez una pérdida del sentido de las grandes instituciones colectivas (sociales y políticas) y una cultura «abierta» con base en una regulación *cool* de

⁹ Una paradoja (del lat. paradoxus, y este del griego παράδοξος) es una idea extraña opuesta a lo que se considera verdadero o a la opinión general. En otras palabras, es una proposición en apariencia verdadera que conlleva a una contradicción lógica o a una situación que infringe el sentido común. La paradoja es un poderoso estímulo para la reflexión. A menudo los filósofos se sirven de las paradojas para revelar la complejidad de la realidad. La paradoja también permite demostrar las limitaciones de las herramientas de la mente humana.

¹⁰ En la filosofía, **la genealogía** es una técnica histórica en la que se cuestiona el surgimiento comúnmente entendido de diversas creencias filosóficas y sociales mostrando historias alternativas y subversivas de su desarrollo. La genealogía no se pregunta por el origen de las ideas, de los valores o de las identidades sociales, sino que muestra cómo éstas emergen como producto de relaciones de fuerza. Ha sido desarrollada como una continuación de las obras de Friedrich Nietzsche.

¹¹ El prefijo *Hiper* etimológicamente proviene del griego que significa 'superioridad' o 'exceso', al complementarla con el sustantivo modernidad da el sentido de un exceso de modernidad.

las relaciones humanas (tolerancia, hedonismo, personalización de los procesos de socialización, educación permisiva, liberación sexual, humor). Esta visión de la sociedad plantea un neoindividualismo de tipo narcisista y, más aún, aquello que Lipovetsky llama «la segunda revolución individualista». Estos análisis se centran en la creación de una nueva categoría de su pensamiento: la de hipermodernidad. Por consiguiente, saldrá a la luz su última obra *“Los tiempos hipermodernos”*. Lipovetsky dirá al respecto, que la hipermodernidad vendrá acompañada de un hiperindividualismo y ambos se enfrentarán con la confusa concepción de la postmodernidad. Lipovetsky nos dirá al respecto:

El “**pos**” de lo posmoderno tenía los ojos puestos todavía en lo que quedaba atrás y se avía declarado muerto, permitía pensar en una desaparición sin concretar en qué íbamos a convertirnos, como si se tratara de conservar una libertad nuevamente conquistada a impulsos de la disolución de los encuadramientos sociales, políticos e ideológicos. Pero esta época ha terminado, porque ahora nos encontramos en un, hipercapitalismo, hiperterrorismo, hiperhindividualismo, hipermercado, hipertexto, ¿habrá algo que no sea “**hiper**”? ¿Habrá algo que no revele a una modernidad elevada a la enésima potencia?¹²

Por lo tanto, la postmodernidad ya no sirve para definir el momento actual de las sociedades liberales. Estamos en un momento histórico donde no existen sistemas alternativos al presente y donde el mercado ha impuesto su ley. Es el momento de la hipermodernidad sin oposición alguna, sin normativa o regulación y que tiene el estatus de global.

Con esto Lipovetsky presenta un mundo caracterizado por la invasión de las nuevas tecnologías y la modificación del concepto de cultura. Vivimos en una sociedad donde el papel de la imagen se ha convertido en un icono, rodeados de una pantalla global (ordenadores, teléfonos móviles, televisores, Internet), una pantalla que ha roto el discurso narrativo continuado a favor de lo plural e híbrido, sin forma definida y con total heterogeneidad¹³. Se ha redefinido el concepto de cultura poniendo el acento en la formación de la misma a través del capitalismo, del imperio del hiperindividualismo y de la

¹² LIPOVETSKY Giles, *Los tiempos hipermodernos*, p, 55.

¹³ Cfr. “*Reseña sobre Gilles Lipovetsky*”, SILVERIO SÁNCHEZ C., Eikasia, Revista de Filosofía, año III, 16 enero, 2008, P, 2.

tecnociencia. A lo largo de su pensamiento, Lipovetsky presenta un concepto de cultura del siglo XXI caracterizado por la cotidianidad en el acceso a las redes informáticas y sociales de modo inmediato, por el hiperconsumo en busca de la novedad (neofilia), por los medios de comunicación a la carta y un tecnocapitalismo global. El clásico concepto de cultura, que diferenciaba entre la popular y la ilustrada, se ha desvanecido entre las redes y las nuevas tecnologías, y los campos de conocimiento empiezan a entremezclarse. La cultura es inseparable de la industria comercial y abarca todos los rincones del planeta, tiene aspiraciones concretas planetarias, independientemente del nivel económico.

En la concepción del nuevo individualismo (hiper-individualismo) el pensador francés pone el acento en una de las características más importantes del tiempo hipermoderno: es lo paradójico. También el desarrollo de una cultura PSY (incremento del factor "psicológico"), el acceso democrático al lujo, y el hiper-consumo han provocado grandes desequilibrios internos en la relación del individuo consigo mismo¹⁴.

La línea de sus últimas publicaciones de su pensamiento, se encuentra muy ligada al análisis de los principales factores que organizan y mueven a la sociedad del momento. Es por eso que nos dice el francés que la economía ocupa uno de los papeles relevantes que mejor condicionan a la sociedad en la que vivimos. Existe un nuevo concepto de cultura, la **cultura-mundo**, que diferencia mucho del tradicional enfoque que antiguamente puso en marcha la Ilustración con la asociación de este término a los conocimientos humanísticos. La cultura-mundo actual significa el fin de la heterogeneidad tradicional de la esfera cultural y la llegada de la universalización de la cultura comercial, conquistando las esferas de la vida social, los estilos de vida y casi todas las esferas de las actividades humanas. En esta nueva cultura encontramos nuevos problemas con repercusiones globales tales como la ecología, la inmigración, la crisis económica, el terrorismo, pero al mismo tiempo también tenemos crisis existenciales; de este modo Lipovetsky argumenta que *el mundo se ha vuelto cultura y que a su vez, la cultura se ha vuelto mundo: una cultura-mundo*.¹⁵

¹⁴ Cfr. http://es.wikipedia.org/wiki/Gilles_Lipovetsky

¹⁵ LYPOVESTKY y Serroy, *La cultura mundo*, 10.

CAPÍTULO I

LA SOCIEDAD POSMODERNA

1.1 Génesis de la posmodernidad.

Para poder comprender el origen de la posmodernidad, es necesario analizar la Época Moderna, ya que es el punto de partida de los grandes cambios producidos hasta nuestros días. La modernidad inicia en el siglo XVI, con el Renacimiento, el Humanismo y la Reforma protestante. Estos movimientos, marcarán la separación de la Edad Media y la Edad Moderna. Por lo tanto, el Renacimiento es un movimiento cultural, que se produjo en Europa, causó la renovación en todos los campos, el arte, la cultura y en la ciencia. También, el término simboliza la revitalización de las ideas del mundo clásico¹⁶. Esta nueva etapa planteó una nueva forma de ver el mundo y al ser humano, lo cual, surgirán ingeniosos avances científicos. El mejor descubrimiento en el Renacimiento, fue el heliocentrismo, que consiste, en dar a conocer que la tierra, no era el centro del universo como se pensaba en la Edad Media, más bien es el sol el centro del universo y la tierra y los demás planetas giran a su alrededor, esta fue una gran discusión para entrar en el ambiente de la Modernidad. En la cuestión del Humanismo, se caracteriza por la renovación del hombre, en esta época la importancia ya no será Dios, ahora será el mismo hombre, pasando de un teocentrismo a un antropocentrismo. En la Reforma protestante estará encabezada por Martin Lutero, lo cual dirá el reformador, *el justo vive y se salva individualmente sólo por su fe y que las obras no están a la altura de la majestad de Cristo como para redimir del pecado y en consecuencia, deben darse sólo al servicio del mayor bienestar de los hombres*¹⁷. Con esto queda separado el reino de Dios para cuya conquista vale la fe pura, guardando en lo íntimo de la conciencia, y el mundo a cuyo servicio deben estar acciones y obras.

Con estos movimientos o manifestaciones culturales que se ha mención, comenzara la Edad Moderna. Pero en el ámbito de la filosofía, se dará otra aportación y esto lo iniciará Rene Descartes, con su gran obra el “*Discurso del método*”, que reafirmará la subjetividad y la autonomía de la razón, la famosa frase “*cogito, ergo sum*”, descubre el yo, que es el sujeto

¹⁶Cfr. FERNADEZ José Luis y SOTO Jesús María, *Historia de la filosofía Moderna*, p, 24-25.

¹⁷ REBOLLEDO Armando Roa, *Modernidad y Posmodernidad*, p, 15.

individual, que es capaz de razonar por sí mismo. El “*cogito, ergo sum*” es el principio irrefutable del inicio de la modernidad, tanto de la filosofía como de la metafísica¹⁸. Es por eso que Descartes emprenderá otra filosofía diferente a la que venían manejando la escolástica. Esta nueva filosofía propuesta por Descartes le dará prioridad a la razón, la cual será el punto de atención de los filósofos Modernos.

Por consiguiente, como cada época tiene que llegar a un florecimiento, es por eso que la Edad Modernidad llegó a su máximo esplendor. Esta época fue llamada como la Ilustración o siglo de las luces. Emmanuel Kant fue uno de los pensadores que ha descifrado a la ilustración como “*la salida del hombre de su minoría de edad*”¹⁹. ¿A qué se refiere esto? La minoría de edad es la incapacidad que el hombre tiene para valerse por sí mismo en cuestiones de pensamiento, es la dependencia de otro. El mismo Kant da razón de esto: “*La minoría de edad estriba en la incapacidad de servirse del propio entendimiento, sin la dirección de otro*”²⁰. Continúa Kant: “*Uno mismo es culpable de esta minoría de edad cuando la causa de ella no yace en un defecto del entendimiento, sino en la falta de decisión y ánimo para servirse con independencia de él, sin la conducción de otro. ¡Sapere aude! ¡Ten valor de servirte de tu propio entendimiento!, Con la mayoría de edad se reafirma la subjetividad del hombre, y la subjetividad es la capacidad de autoposeerse, autoafirmarse y la autonomía*”²¹. La razón es el eje que dirige el destino del mundo. Esta expresión *¡Sapere aude!* es la expresión más fuerte y más adecuada para describir al periodo ilustrativo. Es la parte donde el hombre toma las riendas de su vida sin la ayuda de otro. Es decir, es en la Modernidad donde el hombre se dejara regir por la razón y el progreso, la cual guiaran su camino y su historia.

Por consiguiente es necesario mencionar algunos rasgos de la Edad Moderna cuando pone como fundamento a la razón:

- 1) La creencia absoluta en la exclusividad de la razón para conocer la verdad, debiéndose sospechar de todo conocimiento venido de la fe, de la tradición, de la mera intuición no comprobada.

¹⁸ Cfr. HECTROR ROGELI H, *Diccionario de los filósofos, Doctrina y errores*, P, 118.

¹⁹KANT Emmanuel, *Filosofía de la historia*, p, 33

²⁰KANT Emmanuel, *Filosofía de la historia*, p, 33.

²¹KANT Emmanuel, *Filosofía de la historia*, p, 33.

- 2) La aspiración a que tales conocimientos se traduzcan en fórmulas de tipo físico-matemático, que cualquiera pueda comprender fácilmente y que por eso mismo marquen el máximo de objetividad, pues todo lo meramente subjetivo es desechable por ajeno a lo real que su vez es lo común a todos los hombres.
- 3) El concepto de que lo real no sólo es susceptible de matematizarse, sino de ser comprobable experimentalmente según el método rigurosos; de hecho real es para los modernos, lo accesible a las matemáticas y las ciencia experimentales. Real es también la poesía y el arte en cuanto producto de lo imaginario puesto a la vista de todo.
- 4) El postula la libertad incondicional del hombre para regir su destino. De ahí la obligación de combatir toda forma de sujeción a la monarquía absoluta, al poder económico de grupos de clases, al poder omnímodo de Estado. El hombre sus propias normas éticas, será fundamental.
- 5) El creer que la infelicidad humana deriva de la razón hasta ahora de empañamiento de la razón por las supersticiones “entre ellas las creencias religiosas”, lo que ha hecho imposible el gozo de la libertad, la configuración autónoma del propio destino.
- 6) La creencia en la superación absoluta del hombre por sobre todos los otros seres de la creencia.
- 7) El pensar que la democracia es la forma mejor de construir una sociedad para seres de esta clase²².

Por consiguiente, cuando el hombre sale de su minoría de edad y se quiso regir por la razón, la sociedad moderna pasó por fuertes avances, científicos, tecnológicos, económicos, sociales. Es por eso, que el hombre moderno viendo tantos avances, se enorgulleció de sí mismo y se proclamó como un dios, para el mismo hombre.

Pero para mantener a la sociedad más ilusionada, con estos avances, el hombre moderno promete un mayor progreso, en todos los ámbitos, para las generaciones venideras. Pero pasando el tiempo, en la misma modernidad suceden varios sucesos que han marcado la historia de la humanidad y pronto surgieron grandes críticas por varios filósofos, pero en especial los de la escuela de Frankfurt, Habermas, Nietzsche, Heidegger y Vattimo. La crítica fue, porque en la Época Moderna, nació la Primera Guerra mundial, a la que surgió después acontecimientos traumáticos: posteriormente la Segunda Guerra mundial, el fascismo, los

²² REBOLLEDO Armando Roa, *Modernidad y Posmodernidad*, p, 15

regímenes totalitarios, la guerra fría, la amenaza nuclear etc. Lo que en principio se presentó como los grandes logros humanos, acabo siendo el de las grandes crisis.

Por esas promesas, propuestas por el hombre moderno, vendrá Jean-Francois Lyotard a llamarlas *metarrelatos*²³ modernos. Esto se dio porque no se llegó a cumplir, todo aquello que se habían propuesto en la modernidad. Las características de dichos metarrelatos, son los siguientes:

Emancipación progresiva de la razón y de la libertad, emancipación progresiva o catastrófica del trabajo (fuente de valor alienado en el capitalismo), enriquecimiento de toda la humanidad a través del progreso de la tecnociencia capitalista, e incluso si se cuenta el cristianismo dentro de la modernidad (opuesto, por lo tanto, al clasicismo antigua), salvación de las criaturas por medio de la conversión de las almas vía el relato crítico del amor mártir. La filosofía de Hegel totaliza todos estos relatos críticos y, en este sentido, concentra en sí misma la modernidad especulativa.²⁴

Estas son las características propias de tal proyecto moderno, estas promesas o metarrelatos según Lyotard no se cumplieron, por esta misma razón, nacerá la posmodernidad. Esta fue la razón que llevó a Lyotard, escribir una obra que le dio el nombre de "*La condición posmoderna*". En esta obra, expresa un análisis de la realidad de la cultura, como expresión de análisis del progreso y de la ciencia. De esta forma también se ve que el avance y el desarrollo económico de las sociedades postindustriales hacen que el ámbito de la cultura se gesten un nuevo paradigma cultural, donde caen, desde un punto de vista relativista, todas las grandes concepciones o cosmovisiones que el hombre occidental ha vivido. Además hace mención a la escuela de Frankfurt, que ha gestado una crítica a la sociedad capitalista en su versión totalmente consumista y placentera de la vida. Por lo tanto,

²³ Metarrelato. Meta viene del griego: μετά. Que significa "Más allá" o "Después de". Relato es la narración de una historia o un acontecimiento. El metarrelato será, por tanto, una historia más allá de la historia, que es capaz de abarcar otros "pequeños relatos" en su interior, dentro de esquemas abarcadores, totalizadores, trascendentes o universalizadores. Según el planteamiento crítico de la metanarrativa propuesto por Lyotard los metarrelatos son asumidos como discursos totalizantes y multiabarcadores, en los que se asume la comprensión de hechos de carácter científico, histórico y social de forma absolutista, pretendiendo dar respuesta y solución a toda contingencia.

²⁴ LYOTARD Jean-François, *La posmodernidad explicada a los niños*, p, 29.

Lyotard identificará la cultura contemporánea como chatarra, debido a su buena voluntad de absorber una variedad de estilos sin importar su procedencia o estado²⁵.

Al analizar todo esto, Lyotard caerá a la cuenta de que estamos sumergidos en una cultura nueva que la llamara posmoderna, que vendrá siendo una reacción en contra de la misma modernidad. Para varios pensadores aquí vendrá siendo el origen o el génesis de la posmodernidad, que *se caracteriza por poner en crisis la razón ilustrada, la propia de los modernos. Se dice que la razón falló, porque ha producido guerras y genocidios, hambre e injusticia, y no se han cumplido las promesas de bienes que traía*²⁶.

Después de describir a la modernidad y entrar a la posmodernidad, se puede decir que es un término usado por numerosos filósofos, sociólogos, críticos, literarios, artistas, pintores, y arquitectos. Es por eso que *algunos piensan que es el resultado del fin de la modernidad, que es la fase de la cultura que viene después (pos-modernidad; otros que es la superación de los ideales de la modernidad; otros que es un movimiento inercial, es la prolongación de la modernidad que ha perdido su poder crítico y sus ambiciones y proyectos revolucionarios; otros afirman que es la fase de un modernismo que sigue desarrollándose*²⁷. Pero de alguna manera no significa cambio de época, más bien los grandes pensadores la han retomado, como una reacción que surgió por el fracaso, que se originó dentro de la modernidad. *“Es por esa razón que el prefijo de “pos” de la posmodernidad no se refiere a una superación; más bien sería como un vacío que esconde otro vacío en una regresión anti, como una contra posición al proyecto moderno. En tal situación podría hablarse del post como antimodernidad, premodernidad, supramodernidad, o tardomodernidad y sería precisamente la etiqueta de des crédito, pues es signo denominación precisa y bien definida, el post es algo tan vago e indescifrable que prácticamente no significaría nada”*.²⁸ De esta manera queda claro, que el prefijo de pos, nos indica, un después de la modernidad, apareciendo como a desmentir el gran proyecto que había propuesto la Modernidad.

²⁵ Cfr. RIVAS García, Ricardo M, *Razón, Progreso y Utopía*, p, 72.

²⁶ BEUCHOT Mauricio, *Posmodernidad, Hermenéutica y Analogía*, p, 13.

²⁷ “*Posmodernidad: nueva sensibilidad*”, Federico Medina Cano, Vol. 18 No. 41, Julio-Diciembre de 2010, Escritos, Medellín Colombia, p, 3.

²⁸ RIVAS García Ricardo M., *Ensayos Críticos sobre la posmodernidad*, p, 25.

Por otra parte también podemos comprender que la posmodernidad se originó cuando las sociedades modernas, empezaron a cambiar su manera de vivir y de actuar en la cultura. Gilles Lipovetsky el autor que vamos a encaminar en nuestro trabajo para hablar de posmodernidad, en su análisis nos da a conocer que nos encontramos ya, en una segunda fase llamada posmodernidad, donde se vive el individualismo, narcisismo, lo efímero, consumismo, hedonismo y nos dirá al respecto:

Sociedad posmoderna: dicho de otro modo es un cambio de rumbo histórico de los objetivos y modalidades de socialización, actualmente bajo la égida de dispositivos abiertos y plurales; dicho de otro modo, el individualismo hedonista y personalizado se ha vuelto legítimo y ya no encuentra oposición; dicho de otro modo la era de la revolución, del escándalo, de la esperanza futurista, inseparable del modernismo, ha concluido²⁹

Es por eso que para Lipovetsky la posmodernidad, está desencantada de esperanza, en el sentido en que ya no cree que el futuro conlleve a un restablecimiento de la sociedad, por medio de la ciencia. Asimismo, la misma posmodernidad se ha preocupado, por vivir el presente, un presente “a la carta”, hundiéndose de esa manera, en un individualismo posmoderno. Por eso dirá el francés que:

La edad posmoderna en este sentido, no es absoluto la edad paroxística libidinal y pulsión del modernismo; más bien será al revés, el tiempo posmoderno es la fase cool y desencantada del modernismo, la tendencia a la humanización a medida de la sociedad, el desarrollo de las estructuras fluidas modeladas en función del individuo y de sus deseos, la neutralización de los conflictos de clases, la disipación del imaginario revolucionario, la apatía creciente, la desubstanciarían narcisista, la reinvestidura del pasado.³⁰

²⁹ LIPOVETSKY Gilles, *La era del Vacío*, p, 9.

³⁰ LIPOVETSKY Gilles, *La era del Vacío*, p, 113.

De esta forma nuestra sociedad se ha separado totalmente de la modernidad, ya que ella se inclinó más por la razón, lo científico, lo experimental y descuidó totalmente la manera de vivir y el actuar, de la sociedad. Se podría decir entonces que, cuando la sociedad moderna se enfocaba más por la novedad en la técnica, los hombres tendían a cambiar su manera de pensar y de vivir. De esta manera se hundiéndose en los fenómenos como el consumismo, el narcisismo, las falsas modas, el ocio, el confort etc. Por esta misma razón Lipovetsky en sus análisis nos describe que, *la sociedad posmoderna es aquella en que reina la indiferencia de masa, donde domina el sentimiento de reintegración y estancamiento, lo antiguo, donde se invade la innovación, en la que el futuro no se asimila ya aun progreso intelectual. La sociedad moderna era conquistadora creía en el futuro, en la ciencia y en la técnica, se instituyó como ruptura con la jerarquía de sangre y soberanía sangrada, con la tradición y los particularismo en lo universal, de la razón.* ³¹Por estas consecuencias nuestra sociedad cada vez está viviendo un vacío individualista incrédulo, porque la razón no cumplió aquello que había prometido. El resultado de todo esto es que no hay ningún progreso, ni en lo moral, cultural, ni en lo religioso y para terminar, Nietzsche con la frase que ha hecho polémica “Dios ha muerto”, entonces al hombre todo le es permitido, porque Dios ya no existe. Como afirma Lipovetsky: *“Dios ha muerto, las grandes finalidades se apagan, pero a nadie le importa un bledo.* ³²Todo esto ha llevado al hombre a cuestionarse y las preguntas que se plantea hoy en día son; ¿Ahora en qué estamos sujetos?, ¿cuál es el verdadero sentido de nuestra sociedad?¿qué pasará con nuestra vida?, por consiguiente Lipovetsky nos dirá al respecto: *“La sociedad posmoderna no tiene ya ídolo ni tabú, ni tan solo imagen gloriosa de sí misma, ningún proyecto histórico movilizador estamos ya regidos por el vacío, un vacío que no comporta, sin embargo, ni tragedia ni apocalipsis”*³³. De alguna manera estas, son las consecuencias que está pasando nuestra sociedad, al morir las grandes utopías o metarrelatos modernos, dando así apertura al nacimiento de la segunda fase dominada por el francés, como posmodernidad. Que se inclinara más por el exceso de información, ofertas, productos, placeres, individualismo o narcisismo. Todo esto nos lleva una tragedia cultural y a una pérdida de sentido a la vida de las persona. Es decir, esto mencionado es propio de la cultura posmoderna, bien dijo Lipovetsky no comporta ni tragedia ni apocalipsis, en la

³¹ LIPOVETSKY Gilles, *La era del vacío*, p, 9.

³² LIPOVETSKY Gilles, *La era del vacío*, p, 36

³³ *Ibíd.* p, 36.

posmodernidad, estamos regidos por un vacío. El individualismo remite a la indiferencia y ésta a la experimentación de sensaciones, al sentir más y vivir más sin aferrarse a nada, pues todo le ha perdido sentido, pero eso no le preocupa a nadie. El hombre posmoderno, la única solución que le queda es afrontar, la realidad que está viviendo.

1.2 La diferencia de Posmodernidad y posmodernismo.

La *posmodernidad* es un término que se puede entender, por una parte, para indicar la era que le sigue a la modernidad, es decir, que se trata de un periodo histórico que comenzó en el siglo XX y que significa la superación de la era que inició en el siglo XVI. Pero diversos pensadores no la han retomado de esta manera, porque han dicho que la posmodernidad, es la misma modernidad, la diferencia es que hay una reacción en contra de ella misma. Entonces que quede entendido que dentro de nuestro trabajo no lo retomaremos como una época, más bien como una reacción que se dio en contra de las malicias que engendró la misma modernidad.

Por otra parte hay otros pensadores, que han usado el término de posmodernidad, para indicar, el conjunto de cambios sociales, tecnológicos, culturales y económicos que, hacia la segunda mitad del siglo XX, modificaron algunos rasgos de la sociedad moderna: por ejemplo, en economía, se orientó de la economía liberal clásica al denominado neoliberalismo, la introducción de los medios de comunicación de masas (tv e internet) que ha convertido a la sociedad en el gran legitimador del mensaje, el conocimiento científico deja de estar anclado en grandes sistemas, etc. Ahora con palabras del padre de la posmodernidad Lyotard, agrega que el término posmoderno: “*es el estado de la cultura después de las transformaciones que han afectado a las reglas de juego de la ciencia, de la literatura y de las artes a partir del siglo XIX*”³⁴. Las pretensiones de Lyotard al utilizar tal termino no fue para provocar discusiones, ni tampoco su intento fue el de abordar el término como un modelo de conceptualización riguroso y científico. Más bien, su propósito al tomar dicho término era el de llamar la atención sobre el hecho de que no marchaba bien la cultura

³⁴ LYOTARD Jean-François, *La posmodernidad explicada a los niños*, p, 43.

en la modernidad.³⁵ Por esa misma razón se puede sujetar que la postmodernidad es un espacio sociocultural que muestra características diferenciadas a lo que la modernidad venía mostrando desde el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX.

Otro filósofo que ha intervenido su pensamiento en nuestra actualidad es Gianni Vattimo, que también, da su aportación en el renacer de este fenómeno. Nos expresa que la posmodernidad es un término que es utilizado, *para indicar una despedida de la modernidad que, en la medida que quiere sustraerse a sus lógicas de desarrollo y sobre todo a la idea de superación de un nuevo fundamento.*³⁶ Es decir, Vattimo sostiene que tal afirmación se pueden distinguir en cuatro puntos esenciales desarrollados en su artículo Posmodernidad: ¿una sociedad transparente?, es decir la crisis del concepto de historia como elemento unitario y discurso único, la crisis del concepto de progreso, la crisis de cierto ideal de hombre (moderno europeo) y la emergencia de los medios de comunicación.

Por eso Vattimo dirá que, uno de los aspectos que han erosionado en gran medida lo que se entiende por Modernidad es la visibilización de otros dialectos y formas de estar en el mundo gracias a la ventana que los “*mass media*” han abierto a las culturas y sociedades. Vattimo se detiene a analizar a los “*mass media*” como principales gestores de lo que se llamaría sociedad posmoderna. En el nacimiento de una sociedad posmoderna, un papel determinante lo ejercen los *mass media*, ellos caracterizan a esta sociedad no como una sociedad más transparente, más consciente de sí, más iluminada, si no como una sociedad más compleja, incluso caótica.

Con Lipovetsky nos introducimos a una concepción de posmodernidad, como un proceso de personalización gracias a la extensión del consumo y los *mass media*. El proceso de personalización, para Lipovetsky, consistiría en una nueva forma de organización social en la que prevalecen los valores individualistas en ruptura con una estructura social homogénea y rigorista que apelaba a la disciplina colectiva. *“La discontinuidad posmoderna no empieza con tal o cual efecto en particular, cultural o artístico, sino con la*

³⁵ Cfr. GIANNI Vattimo y otros, *Entorno a la posmodernidad*, p,8

³⁶ VATTIMO Gianni, *El fin de la modernidad (Nihilismo y hermenéutica en la cultura posmoderna)*, p, 10.

preponderancia histórica del proceso de personalización, con la reestructuración del todo social bajo su propia ley”³⁷.

Por otra parte Lipovetsky analiza la sociedad posmoderna cómo esa segunda revolución individualista que ha generado cambios sociales a grandes escalas. “*Lo que desaparece es esa imagen rigorista de la libertad, dando paso a nuevos valores que apuntan al libre despliegue de la personalidad íntima, la legitimación del placer, el reconocimiento de las peticiones singulares, la modelación de las instituciones con base en aspiraciones de los individuos*”³⁸. Así, libertad se le llamaría a la posibilidad de escoger cómo vivir, proyectándose para lograr la realización personal. Es decir, vivir al máximo la vida sin represiones desde la singularidad de cada cual.

La cultura posmoderna, será para Lipovetsky, descentrada y heteróclita, consumista y ecologista, sofisticada y espontánea, espectacular y creativa, un vector de ampliación del individualismo, personalizada o hecha a media, que permite al átomo social emanciparse del balizaje disciplinario-revolucionario³⁹. A esto agrega, *el posmodernismo no es más que un grado suplementario en la escalada de la personalización del individuo dedicado al self-service narcisista y a combinaciones caleidoscópicas indiferentes*⁴⁰

Enfocándonos a hora en el *posmodern-ismo*⁴¹, se refiere a la crisis de las vanguardias, es decir a los cánones o patrones estéticos del arte moderno que permitían distinguir lo bello de lo feo, lo culto de lo popular, lo natural de lo artístico. Por lo tanto podemos definir al posmodernismo, como un movimiento estético, que se originó en el mismo modernismo. “*El primero que emplea el termino posmodernismo por primera vez que apareció como tal, fue el crítico literario Federico de Onís en su antología de la poesía Española e Hispanoamericana (1882-1932). Lejos de oponerse al estilo modernismo, este estilo literario constituiría más bien una delicuescente involución del mismo, basando en un enfermizo perfeccionismo detallista y un humor irónico cursivo*”⁴². Es por eso que su inquietud de Onís

³⁷ LIPOVETSKY Gilles, *La era del vacío*, p, 11.

³⁸ LIPOVETSKY Gilles, *La era del vacío*, p, 38.

³⁹ Cfr. RIVAS García, Ricardo M, *Ensayos Críticos sobre la posmodernidad*, p, 41.

⁴⁰ LIPOVETSKY Gilles, *La era del vacío*, p, 41.

⁴¹ *El sufijo “ismo” sirve para caracterizar los estilos, modas y corrientes de la arquitectura y el arte.*

⁴² DUQUE Félix, *Posmodernidad y Apocalipsis*, p, 45.

al emplear es para sugerir que los distintos movimientos de retorno o recuperación de la sencillez lírica, de la tradición clásica, del prosaísmo sentimental, del naturalismo, de la tradición bucólica, etc. Que de alguna forma son provocados por la dificultad de las vanguardias, que las aísla del público. Varios de estos rasgos reaparecerán en análisis posteriores, aunque la obra de Onís no dejó huella directa en la tradición teórica.

Pero para poder comprender más las características propias del posmodernismo, hay que ver sus cambios originados en la misma época modernista. Para esto Lipovetsky nos describe diciendo: *“si se anuncia una nueva era del arte, del saber y de la cultura, se trata de determinar qué es lo que queda del ciclo anterior, lo nuevo reclama memoria, la referencia cronológica, la genealogía”*⁴³. Es por eso que, lo propio del modernismo era la novedad, lo nuevo lo que está al día, esto era lo más importante y lo que rechazaba el modernismo, era todo aquello que pertenecía a lo antiguo. Por lo tanto, esto provocó que se generaran numerosos cambios, cuando el mismo modernismo no tuvo la manera de controlar las novedades de los artistas, poetas y arquitectos. Por consiguiente, Lipovetsky afirma: *“que desde entonces, los artistas no cesan de destruir y sintaxis instituidas, se revelan violentamente con el orden oficial y el academicismo: odio a la tradición y furor de renovación total”*⁴⁴. El modernismo no se contenta con la producción de variaciones estilísticas y temas inéditos, quiere romper la continuidad que nos liga al pasado, instituir obras nuevas. Pero el problema es que cuando surgen estas obras nuevas son nuevamente desechadas, ya que así funciona el modernismo. Es por eso, que Lipovetsky considera *que el modernismo es un auto destrucción creadora, el arte moderno no es solo el hijo de la edad crítica, sino crítico de sí mismo*⁴⁵. Por esta parte el modernismo desprecia ineluctablemente lo que instituye, lo nuevo se vuelve inmediatamente viejo, ya no se afirma ningún contenido positivo, el único sentido que se rige es al arte, es la propia forma del cambio. Lo inédito se ha convertido en el imperativo categórico de la libertad. Es por esta razón que el modernismo de alguna forma va perdiendo el sentido a su propia historia, ya que ha dejado paso a una nueva cultura, que está por encima de ella, que su principal papel es ser más voluble, individualista, hedonista. Es por eso que, las vanguardias no cesan de dar vuelta en el vacío,

⁴³ LIPOVETSKY Gilles, *La era del vacío*, p, 79.

⁴⁴ LIPOVETSKY Gilles, *La era del vacío*, p, 81

⁴⁵ LIPOVETSKY Gilles, *La era del vacío*, p.81

incapaces de una innovación artística importante. La negación ha perdido su poder creativo, los artistas no hacen más que reproducir y plagiar los grandes descubrimientos del primer tercio y del siglo. Es por eso que hemos entrado a lo que D. Bell denomina el posmodernismo, fase del declive de la creatividad artística cuyo único resorte es la explotación extremista de los principios modernistas⁴⁶. Lipovetsky hace referencia cuando dice:

En ese mismo momento donde triunfa en ultramar y cada vez más en Europa la noción propiamente dicha de posmodernismo, que debe entenderse, por una parte como crítica de la obsesión de la innovación y de la revolución a cualquier precio, y por otra como una rehabilitación de lo rechazado de lo modernismo: la tradición, local, la ornamentación. Primero los arquitectos, ahora los pintores; se trata de atacar el concepto de vanguardia, en su contenido elitista, terrorista, austero: posmodernismo o también posvanguardismo. Mientras el que el posmodernismo es inclusivo hasta el punto de integrar todos los estilos hasta el punto de integrar incluso el purismo de su adversario cuando la cosa parece justificada. Posmodernismo en el sentido que ya no se trata crear un nuevo estilo sino de integrar los estilos incluidos los más modernos: pasando la página, la tradición se convierte en fuente viva de inspiración al mismo nivel que los nuevos, todo el arte moderno aparece como una tradición entre otras⁴⁷.

Por lo tanto, todo esto que Lipovetsky ha mencionado, de que el posmodernismo es una reacción que ha surgido en contra de la vanguardia y del mismo modernismo, en el que artistas, arquitectos, pintores, poetas, no están conforme a la manera que viene manejando el modernismo a la vanguardia⁴⁸. Se puede decir que ahora, la Vanguardia ha llegado a su final, se ha estancado en la repetición y sustituye la invención por la simple inflación. Es aquí, donde se da esa reacción y contradicción; Por lo tanto, nacerá lo que se ha dominado como posmodernismo. Lipovetsky nos dirá al respecto:

⁴⁶ Cfr. LIPOVETSKY Gilles, *La era del vacío*, p 83.

⁴⁷ LIPOVETSKY Gilles, *La era del vacío*, 121.

⁴⁸ *El vanguardismo, o avant-garde en francés, se refiere a las personas o las obras que son experimentales o innovadoras, en particular en lo que respecta al arte, la cultura y la política.*

Se acabó la gran fase del modernismo, la que fue testigo de los escándalos de la vanguardia. Hoy la vanguardia ha perdido su virtud provocativa, ya no se produce tensión entre los artistas innovadores y el público porque ya nadie defiende la tradición. La masa cultural ha institucionalizado la rebelión moderna, en el ámbito artístico son los que se oponen a una libertad total, apariencia limitada, a una sensibilidad desenfrenada, al instituto que frena sobre el orden, a la imaginación que rechaza las críticas de la razón⁴⁹.

Después que el modernismo ha sido descartado entraremos en lo que ya se ha mencionado, la fase posmodernista que se revela contra la unidimensionalidad del arte moderno y reclama obras fantasiosas, despreocupadas, híbridas. Pero el posmodernismo no tiene por objeto ni la destrucción de las formas modernas ni el resurgimiento del pasado, si no la coexistencia pacífica de estilos, el descrispamiento de la oposición tradición-modernidad, la estabilización de los compromisos rígidos por las desfiguración o la atracción, en resumen diríamos que el relajamiento del espacio artístico paralelamente a una sociedad en las que las ideologías ya no entran, donde las instituciones buscan la opción y la participación, donde papeles e identidades se confunden, donde el individuo es flotante y tolerante.⁵⁰

En resumen, podríamos decir que, posmodernidad y posmodernismo van estrechamente relacionados, ya que los dos términos tratan de los problemas que la modernidad ha dejado en nuestra sociedad actual. Aunque una se incline más por la cultura, la filosofía y la otra por lo artístico y estético. Lo que hace que sean similares es que las dos estarán inclinadas en poder distinguir y dar a conocer, lo propio que es la fase posmoderna, que de alguna manera la estamos viviendo hoy en día. Es por eso que en el siguiente capítulo analizaremos algunas características propias de nuestra sociedad posmoderna.

⁴⁹ LIPOVETSKY Gilles, *La era del vacío*, p, 121.

⁵⁰ LIPOVETSKY Gilles, *La era del vacío*, p, 122.

1.3 Narciso el personaje de la posmodernidad.

La posmodernidad, tiene unas características propias que la distinguen, totalmente de la modernidad. Se podría decir que tales características de la posmodernidad son consecuencias que ha dejado la época moderna. Uno de estas consecuencias es el narcisismo, que conduce al hombre a un individualismo. Lipovetsky para poder identificar a nuestra época, la identifica con un personaje mitológico que se llama Narciso, él era un joven muy hermoso, querido por las doncellas, pero el problema era de que no las quería, entre una de ellas existía la doncella llamada Eco Ninfa, que también es enamorada y Narciso la rechaza, por lo tanto Ninfa se esconde en una cueva, para llorar su amarga pena, por esa misma razón la diosa de la venganza Némesis castiga a Narciso y hace que se enamore de su belleza, al reflejar su imagen en un lago. Al respecto Lipovetsky dirá en su análisis que este Narciso posmoderno predomina en nuestra sociedad y está enamorado de su físico, de su cuerpo y tiene miedo a envejecer. También tiene goce narcisista de aparecer en la pantalla, ser visto por el mayor número de personas, deseo de ser amado más que ser respetado: Narciso prefiere seducir que ser admirado, quiere que se hable de él y que se interesen por él.

Por esa misma razón, podemos decir que los grandes filósofos se han encargado de caracterizar cada época con un personaje, histórico, ya sea guerrero o mitológico que reinterpreta en función de los problemas que se están generando en la actualidad. En la época de la modernidad Max Horkheimer, Theodoro W. Adorno, relacionaron a un personaje con la Ilustración, este personaje fue Odiseo,⁵¹ un hombre que con la estrategia de su inteligencia, logra vencer y, engañar las leyes de la naturaleza. Es por eso que *las aventuras que Odiseo supera en su totalidad peligrosas tentaciones que tienden a desviar al sí mismo de la senda de su órbita*⁵². Al enfrentarse con diferentes fenómenos que tienen poderes sobrenaturales, Odiseo descubrirá que la razón y la astucia pueden vencer, cualquier obstáculo. Por esa

⁵¹ Odiseo o Ulises (Ὀδυσσεύς en griego, Ulixes en latín) fue uno de los héroes legendarios de la mitología griega que aparece como personaje de la Ilíada y es el protagonista y da nombre a la Odisea, obras ambas atribuidas a Homero. Aparecía también en varios de los poemas perdidos del llamado ciclo troyano y posteriormente en muchas otras obras. Era rey de Ítaca, una de las actuales islas Jónicas, situada frente a la costa occidental de Grecia. Hijo de Laertes y Anticlea en la Odisea; o, en relatos posteriores, de Sísifo y Anticlea. Era esposo de Penélope, padre de Telémaco y hermano mayor de Ctímene, que sufrieron esperándolo durante veinte años: diez de ellos los había pasado luchando en la guerra de Troya y los otros diez intentando regresar a Ítaca con una serie de problemas y obstáculos que tuvo que afrontar.

⁵²Horkheimer, Theodoro W. Adorno, *Dialectica de la Ilustración*, p, 100.

misma razón Horkheimer y Adorno, harán una relación con el mito y la Ilustración, ya que esta etapa de la modernidad, el hombre quiso dominar la naturaleza con la ciencia y usando el uso de la razón.

Es por eso que toda Ilustración burguesa está de acuerdo en la exigencia de moderación, sentido de los hechos, justa valoración de las relaciones de fuerzas. El deseo no debe ser padre del pensamiento. Pero ello se debe a que todo poder en la sociedad de clases está ligado a la aguda conciencia de la propia impotencia frente a la naturaleza física y sus descendientes sociales: las masas. Sólo la adaptación conscientemente manipulada a la naturaleza pone a ésta bajo el poder del físicamente más débil. La ratio que reprime a la mimesis no es sólo su contrario. Ella misma es mimesis: mimesis de lo muerto. El espíritu subjetivo, que disuelve la animación de la naturaleza, sólo domina a la naturaleza «desanimada» imitando su rigidez y disolviéndose él mismo en cuanto animado. La imitación se pone al servicio del dominio, en la medida en que incluso el hombre se convierte en antropomorfismo a los ojos del hombre. El esquema de la astucia homérica es el dominio de la naturaleza mediante semejante asimilación.⁵³

De esta forma, Horkheimer y Adorno ven que la ciencia moderna, consiguió lo que en vano perseguían los ritos mágicos y míticos: el dominio de la naturaleza externa, dominio que es cada vez más amplio gracias al vínculo estrecho de este saber con los aparatos productivos de la sociedad industrial, cuyo centro es el principio de cambio. Pero el poder de este saber no ha servido, justamente por su estrecho vínculo con el capital, para aplacar el temor y el terror de la mayoría de los seres humanos, reducir la angustia de vivir en condiciones de miseria o de ser aniquilado.

Especificaremos ahora, el personaje de nuestro tiempo que es Narciso, que se ha convertido en uno de los temas centrales de la cultura. Lipovetsky nos dirá, que aparece como nuevo estadio del Individualismo: que se denomina como narcisismo, que designa el surgimiento de un perfil nuevo del individuo en relación con él mismo y su cuerpo, con los demás, el mundo y el tiempo⁵⁴. Estas son las características principales que caracterizan al

⁵³Horkheimer, Theodor W. Adorno, *Dialéctica de la Ilustración*, p, 109.

⁵⁴Cfr. LIPOVETSKY Gilles, *La era del vacío*, p, 50.

Narciso contemporáneo. Es decir, este nuevo Narciso traerá fuertes cambios dentro de la sociedad posmoderna. Es por eso Lipovetsky nos dirá que es ahí el momento en que el capitalismo autoritario le cede el paso a un capitalismo hedonista y permisivo, acaba la edad de oro del individualismo, competitivo a nivel económico, sentimental a nivel doméstico, revolucionario a nivel político y artístico y, se extiende un individualismo puro, desprovisto de los últimos valores sociales y morales que coexistían, con el reino glorioso del *homo economicus*, de la familia de la revolución y del arte; emancipada de cualquier marco trascendental, la propia esfera privada cambia de sentido, expuesta únicamente a los deseos cambiantes de cada individuo⁵⁵.

Es por eso que este Narciso, ha provocado grandes cambios dentro de la política y la cultura, en los años sesenta. Mas en cambio hoy su mayor preocupación es cuidar la salud, preservar la situación material, desprenderse de los complejos, esperar las vacaciones: vivir sin ideal, sin objetivo. “*Es así que se da el fin del homo politicus y el nacimiento del homo psicológicus, al acecho de su ser y de su bienestar*”.⁵⁶

El sociólogo Chr. Lasch, también caracteriza al narcisista que solo se preocupa por vivir el presente, solo en el presente y no en función del pasado y del futuro, es esa pérdida de sentido de la continuidad histórica. Por lo tanto hoy vivimos para nosotros mismos, sin preocuparnos por nuestras tradiciones y nuestra posterioridad: el sentido histórico ha sido olvidado, de la misma manera que los valores y las instituciones sociales. Lipovetsky nos dirá al respecto que emerge entre nosotros un “*narcisismo colectivo*”, que surge como síntoma social de las crisis generalizadas de las sociedades burguesas, incapaces de afrontar el futuro.

Por otra parte se puede decir que este *narcisismo colectivo* se encuentra, en comunión con los demás, por las *mass media* (Medios de comunicación masivos). Hoy más que nunca con este avance de tecnología, el hombre tiene contacto, con todo el mundo, pero al mismo tiempo ha hecho que esa relación no sea duradera. Es decir, solo es virtual y no hay ese

⁵⁵Cfr. *Ibíd.*, p, 50.

⁵⁶ LIPOVETSKY Gilles, *La era del vacío*, p, 51

contacto humano, y por eso mismo, el hombre posmodernos narcisista se encierra en sí mismo, en los medios de comunicación.

La información jamás estuvo tan desarrollada, el narcisismo ha abolido lo trágico y aparece como una forma inédita de apatía echa de sensibilización superficial al mundo a la vez que de profunda indiferencia hacia él: paradoja que se explica parcialmente por la abundancia de informaciones que nos abruma y la rapidez con los acontecimientos mass-mediatisados se suceden, impidiendo cualquier emoción duradera.⁵⁷

El sociólogo *Chr. Lasch* tiene razón cuando explica que este narcisismo no puede ser descartado con estos medios de comunicación, ya que el narcisismo surge de deserción generalizada de los valores y finalidades, provocada por el proceso de personalización. Abandono de los grandes sistemas de sentido e hiperinversión que en el Yo corren a la par: en sistema de rostro humano que funciona por el placer, el bienestar, la desestatización, todo concurre con la promoción de un individualismo puro, dicho de otro modo *psi*, liberado de los encuadres de masa y enfocando a la valoración generalizada del sujeto⁵⁸. Es así que este nuevo narcisismo resulta del cruce de una lógica social individualista hedonista impulsada por el universo de los objetos y los signos, y de una lógica terapéutica y psicológica elaborada desde el siglo XIX a partir del enfoque psicopatológico⁵⁹.

Por consiguiente, Lipovetsky analizando nuevamente nuestra cultura narcisista, manifiesta que se están generando más problemas, cuando la sensibilidad política de los sesenta ha dado paso a nueva *sensibilidad terapéutica*. Porque el momento en el que el crecimiento económico se ahoga, el desarrollo psíquico toma el relevo, en el momento en que la información sustituye la producción, el consumo de conciencia se convierte en una nueva bulimia: yoga, psicoanálisis, expresión corporal, zen, terapia primal, dinámica de grupo, meditación trascendente; a la inflación económica responde la inflación psi, y el formidable empuje narcisista que engendra. Por eso Lipovetsky nos dirá que dentro de estos problemas psi de terapia, de atender bien el cuerpo con químicos, con operaciones; es por

⁵⁷ LIPOVETSKY Gilles, *La era del vacío*, p. 52.

⁵⁸ Cfr. LIPOVETSKY Gilles, *La era del vacío*, p. 53.

⁵⁹ Cfr. LIPOVETSKY Gilles, *La era del vacío*, p. 53.

eso que narciso se identificará en esta parte con el *homo psicologicus*. Es decir, Narciso obsesionado por él mismo, no sueña, no está afectado de narcosis, trabaja asiduamente para liberación del Yo, para su gran destino de autonomía de independencia. Se puede decir que este nuevo narciso no tiene proyectos para el futuro, se encuentra encerrado en el puro presente y su máximo interés es él mismo.

Freud no se equivocaba cuando, en un texto celebre, se compara con Copérnico y Darwin, por haber infligido un de los tres grandes mentís en la megalomanía humana. Narciso ya no está inmovilizado ante su imagen fija, no hay ni imagen, nada más que una búsqueda interminable de sí mismo, un proceso de desestabilización o flotación *psi* como flotación monetaria o la de la opinión pública. Narciso se ha puesto en órbita⁶⁰. De esta forma narciso quiere manipular todo aquello que se encuentre a su alrededor, porque él quiere ser el centro de seducción para todos, cayendo de esta forma en un egocentrismo puro.

También no hay que pasar por alto que al surgir el nuevo Narciso, se ha generado nueva ética permisiva y hedonista: el esfuerzo ya no está de moda, ya todo se ha reducido al culto al deseo y de su realización inmediata. Esto ha llevado al hombre al diagnóstico de Nietzsche, debilidad de voluntad, es decir a la anarquía de impulsos o tendencias desembocando así en una voluntad débil. Pero Lipovetsky nos dirá que esta sociedad posmoderna genera *el fin de la voluntad que coincide con la era de la indiferencia pura, con la desaparición de los grandes objetivos y grandes empresas por las que la vida merece sacrificarse*⁶¹.

Narciso en esta era posmoderna ha caído en un vacío y lo que más le ha interesado, son las cosas pasajeras, el sexo, las drogas, el cuidar bien de su cuerpo etc, llevándolo asimismo a una pérdida de sentido de la vida. Pero todos estos problemas Narciso los encuentra por que la sociedad posmoderna, se encuentra rodeada de tecnología, parking, galerías comerciales, contaminación, prostitución etc. Lipovetsky mismo *dice que cuanto más la ciudad se encuentra desarrollada más posibilidades de encuentro, más solos se sienten los individuos; más libres, las relaciones se vuelven emancipadas de las viejas sujeciones, más raras la posibilidad de entrar una relación intensa. En todas partes encontramos la sociedad, el vacío, la dificultad de sentir, de ser transportado fuera de sí, de a la huida hacia adelante*

⁶⁰ Cfr. LIPOVETSKY Gilles, *La era del vacío*, 56.

⁶¹ LIPOVETSKY Gilles, *La era del vacío*, 57.

*en las experiencias que no hace más que traducir esa búsqueda de una experiencia emocional fuerte.*⁶² Narciso se encuentra obsesionado de sí mismo que ha perdido el gran sentido a su vida.

Por consiguiente en el siguiente subtema Gilles Lipovetsky, hará un análisis de la moda, ya que es uno de los grandes problemas que está pasando dentro de la sociedad individualista posmoderna. Por lo tanto también es importante tratar este fenómeno de la moda, ya que ha pasado por varias etapas dentro de la misma sociedad y se ha involucrado en este fenómeno, a tal manera que ha caído en un enajenamiento.

1.4 El individuo posmoderno y la moda.

Pero ¿qué es la moda?, ¿por qué Lipovetsky centra su atención en un fenómeno marginado por el resto de intelectuales? La respuesta viene dada por él mismo: la moda es asociado normalmente como un fenómeno vinculado estrechamente a la vestimenta, de manera exclusiva, y por lo tanto es un fenómeno liviano, plano y de poco interés científico. Como Lipovetsky mismo dice: *“la historia del vestido es, sin duda, la referencia privilegiada de esa problemática. Es, sobre todo, a la luz de la metamorfosis de los estilos y los ritmos precipitados de la transformación de la indumentaria como se impone nuestra concepción histórica de la moda*⁶³”

La moda dice Lipovetsky que es un fenómeno, que se encuentra injerto en la sociedad posmoderna, ya que dicho fenómeno está en todas partes, *en la calle, en la industria y en la máss media etc.*⁶⁴ Este fenómeno posmoderno, está dominando al hombre en la sociedad, ya que se presenta como un medio efímero que lo seduce a consumir las modas más recientes. El mismo dice que *“la moda se halla al mando de nuestras sociedades; en manos de medio siglo la seducción y lo efímero han llegado a convertirse en los principios organizativos de vida colectiva moderna; vivimos en una sociedad dominada por la frivolidad, último eslabón de la aventura capitalista-democrática-individualista”*.⁶⁵ Es decir, dicho fenómeno no ha

⁶² LIPOVETSKY Gilles, *La era del vacío*, p, 78.

⁶³ LIPOVETSKY Gilles, *El imperio de lo efímero*, p, 24.

⁶⁴ LIPOVETSKY Gilles, *El imperio de lo efímero*, p, 9.

⁶⁵ LIPOVETSTKY Gilles, *El imperio de lo efímero*, p, 13.

terminado de sorprendernos dentro de la sociedad, ya que también está regido por un individualismo y una sociedad muy liberal, donde todo se puede adquirir y obtenerlo.

Es por esa razón, que Lipovetsky 1996, realiza un gran análisis en su obra *“El imperio de lo efímero”*, donde trata de dar a conocer la evolución histórica de la moda. La primera es la moda abierta, que constituye el periodo de rompimiento con el gran relato de la moda, dictaminado por las Casas de Alta Costura que tuvieron en el siglo XX, época de la moda centenaria, su mayor esplendor. Este rompimiento no debe interpretarse como un “borrón y cuenta nueva” o comienzo desde cero, por el contrario, la moda abierta sería una prolongación de la moda centenaria en cuanto a su lógica industrial en serie, producción y difusión. Lo que se impone es un nuevo enfoque sobre el criterio de creación, pues la idea de moda basada en la jerarquía, la unidad y la significación social será erosionada por los gustos y comportamientos de subjetividades que estallan del marasmo al que estaban sometidas bajo la lógica industrial y unitaria y, en este periodo, serán estas subjetividades las que más contribuirán a la creación y recreación de la moda. *“Si antes, el acceso a la moda era exclusivo a las gentes adineradas y pudientes que lograban costear una costura “a su medida” mientras que el resto de la población tenía que conformarse con la ropa industrial de baja calidad, la introducción del prêt-à-porter⁶⁶ revolucionaría el consumo de la moda dando acceso a un sin número de nuevos consumidores, especialmente jóvenes, quienes recrearon y aún recrean las tendencias a usar. “Por una parte, fin del polo de la confección a medida y de la moda de dos niveles bajo la primacía de la Alta costura y, por otra parte, generalización del prêt-à-porter y diseminación de los polos creativos, así se puede resumir esquemáticamente la transformación del sistema de la moda⁶⁷”*

Tal como Lipovetsky en su obra *“El imperio de lo efímero”* describe, como la primera vez que se lanzó la expresión de “prêt-à-porter” fue en 1949 por J.C. Weill. Su éxito se basó

⁶⁶ Prêt-à-porter es una expresión francesa que significa textualmente «Listo para llevar». Se refiere a las prendas de moda producidas en serie con patrones que se repiten en función de la demanda; es por tanto la moda que (con diferentes calidades y precios) se ve en la calle a diario. Aun así, hay también un prêt-à-porter de lujo producido por numerosas firmas de máximo prestigio, como Yves Saint Laurent y Chanel. Es inevitable contraponer este término al de Alta costura (Haute couture), ropa hecha a medida por grandes modistas, y, con bastante frecuencia, de diseño exclusivo. En la década de los cincuenta se produjo una gran revolución en la moda a nivel internacional. La Alta Costura, sin llegar a desaparecer, fue poco a poco desplazada por el prêt-à-porter. Se inició un periodo de democratización de gran repercusión desde el punto de vista social; las prendas se empezaron a fabricar a gran escala, y la ropa de diseño, bien confeccionada, alcanzó a otros estratos sociales.

⁶⁷ LIPOVETSTKY Gilles, *El imperio de lo efímero*, 125.

en la fusión acertada entre industria y la moda. Por un lado el prêt-a-porter era moda, pues se inspiraba en las últimas tendencias del momento y por otro era producida industrialmente en serie, lo que permitía que fuera de acceso a todos. La Alta Costura, por su parte no se mantuvo de manos cruzadas frente a este fenómeno, por el contrario, empezó a lanzar colecciones que consagraban las innovaciones que se producían en otras esferas distintas a los salones de diseño, como bien lo expresó Yves Saint Laurent, citado por Lipovetsky, *“Abajo el Ritz, viva la calle”*. La Alta Costura tuvo que bajar la mirada a la calle, a la gente, a los consumidores del día a día y en eso, reajustar su concepto de moda si quería asegurar su existencia, pues cada vez era menos la población que accedía a pagar precios tan altos por modas exclusivas.

El prêt-a-porter que en sus comienzos copió sustancialmente los modelos de la Alta Costura, poco a poco se distanciaba de ellos cuando empieza a admitir la participación de variados estilos. Así lo explica Lipovetsky *“En tanto que los focos de inspiración se multiplican y que la subordinación a los modelos de último grito se debilita, el vestido industrial accede a la era de la creación estética y de la personalización”⁶⁸*. El prêt-a-porter adquiere entonces, la característica de prenda y/o creación original y si bien éste es indiscutiblemente una producción industrial en serie, ya no estaría anudado a su lógica netamente homogénea, pues la subjetividad, personalización, creatividad y dinamismo serían sus principales pilares.

Por otro lado el prêt-a-porter por ser una moda abierta y flexible más relajada y variante estaría acorde con la “cultura juvenil” que emerge luego de la Segunda Guerra Mundial. *“El universo de los objetos, de los media y del ocio ha permitido la aparición de una cultura de masas hedonista y juvenil que se halla en el centro del declive final de la moda suntuaria.”⁶⁹*

Esta cultura juvenil marca el final de la moda centenaria porque reivindica algo que se había dejado para unos pocos y era la afirmación de la individualidad y además trae al juego una serie de valores de expresión que nada tenían que ver con la seriedad y solemnidad de la Alta Costura, entre los que están la espontaneidad, el humor, la relajación. *La moda abierta se caracteriza entonces, por su connotación joven, por expresar un estilo de vida*

⁶⁸ LIPOVETSTKY Gilles, *El imperio de lo efímero*, 125.

⁶⁹ LIPOVETSTKY Gilles, *El imperio de lo efímero*, 134.

emancipado, libre de obligaciones y desenvuelto respecto a los cánones oficiales”⁷⁰.

Lipovetsky describe estos cambios de esta manera:

A la integración moderna de todos los motivos y materiales en el campo noble del arte se corresponde ahora la dignificación democrática del jean desteñido, de los jerséis deformados, de las zapatillas de tenis gastadas, de las prendas retro, de los grafismos de comics en las camisetas, de los harapos, del “look mendigo” y de las desviaciones high tech.⁷¹

La moda abierta es total expresión de la individualidad y de valores juveniles asociados con la frescura, burla, juego, fiesta, ironía y el vestido es una forma de seducir, agradar, confundir, sorprender. “*La exaltación del look joven, nuevo foco de imitación social, es indisociable de la edad moderna democrático-individualista cuya lógica consume hasta su extremo narcisista: todos están, en efecto, invitados a modelar su propia imagen, a adaptarse, a mantenerse y reciclarse,*”⁷²En este sentido, el prêt-à-porter, como lo expresa Lipovetsky, consagra decididamente a la adolescente como prototipo de la moda. La moda abierta consagra el culto al cuerpo, el encanto de la seducción, la vigilancia narcisista.

1.5 El consumismo en la sociedad posmoderna.

El consumo también ha influido demasiado en la sociedad individualista posmoderna, es por eso que, Lipovetsky en el 2007 realiza un excelente análisis de la sociedad actual. Por lo tanto en su libro *La felicidad paradójica* explica que la sociedad de consumo tiene tres momentos de consumo de masas y el primero, tiene sus inicios en la década de 1880 cuando, en lugar de los mercados locales, empiezan a instituirse los grandes mercados nacionales gracias a las infraestructuras modernas de los medios de comunicación y de transporte. En esta época, el consumo se desarrolló a grandes escalas y cantidades antes inimaginables, esto

⁷⁰ LIPOVETSTKY Gilles, *El imperio de lo efímero*, 135.

⁷¹ LIPOVETSTKY Gilles, *El imperio de lo efímero*, 136.

⁷² LIPOVETSTKY Gilles, *El imperio de lo efímero*, 137.

en parte impulsado por las fábricas cuya tecnología y velocidad de producción abrieron camino a la producción masiva.

Es esta fase de la economía donde se crea la mercadotecnia y se configura el consumidor moderno. Atrás quedaron los productos anónimos, ahora las grandes industrias pondrán al ruedo sus productos haciendo publicidad de su marca, etiquetando, envasando y distribuyendo a escalas nacionales. *“Fue en la época de 1880 cuando se fundaron o se hicieron célebres Coca-Cola, American Tobacco, Procter & Gamble, Kodak, Heinz, Quaker Oats y Campbell Soup.”*⁷³ Es por eso que la aparición de las grandes marcas y de los productos envasados transformó profundamente la relación de consumidor con el minorista, que perdió las funciones que hasta entonces le estaba reservadas: no será ya el vendedor de quien se fíe el comprador, sino de la marca, pues la garantía y la calidad de los productos se ha transferido al fabricante.

Cabe decir entonces que la invención de la marca y el rompimiento de la tradicional relación entre comerciante y consumidor, propiciaron el diseño de un consumidor moderno. *“Un consumidor de marcas al que había que educar y seducir sobre todo por la publicidad que juzga los productos más por su nombre que por su textura y que adquiere una firma en vez de una cosa.”*⁷⁴ En esta misma línea haciendo hincapié al pensamiento del filósofo y sociólogo Jean Baudrillard en su obra la sociedad de consumo nos dirá que el *hombre consumidor está rodeado por objetos que seducen al hombre a consumir en exceso, también dirá que la marca y los signos de los objetos juega un papel muy importante en la venta de los productos.*⁷⁵

Por otra parte Lipovetsky dirá que los grandes almacenes, que a su vez se configuraron en esta época, propiciaron una tendencia de la cual aún hoy damos fiel testimonio. *“Impresionar la imaginación, excitar el deseo, presentar la compra como un placer, los grandes almacenes fueron, con la publicidad, los principales instrumentos de la promoción del consumo arte de vivir y emblema de la felicidad moderna”*⁷⁶. En esto, los grandes almacenes modificaron la relación del consumo, ahora relacionada con el placer, la fiesta, el

⁷³LIPOVETSKY Gilles, *La felicidad paradoja*, p, 25.

⁷⁴LIPOVETSKY Gilles, *La felicidad paradoja*, p, 26.

⁷⁵ Cfr. BRAUDRILLARD Jean, *La sociedad de consumo, sus mitos, sus estructuras*, p, 8

⁷⁶LIPOVETSKY Gilles, *La felicidad paradoja*, 27.

disfrute bajo un clima compulsivo adornado por el lujo y la monumentalidad de las construcciones de comercio moderno.

Como segunda fase del consumo, Lipovetsky, identifica que a partir de la década de los 50 comienza una época dominada por el paradigma fordiano de la economía. Esta nueva fase estará caracterizada por la abundancia. Gracias a la ampliación del poder adquisitivo, el aumento de la productividad del trabajo y un crecimiento económico generalizado, en esta época, se democratizará el consumo y el consumidor logrará cumplir su sueño de adquirir bienes en abundancia configurando lo que sería el modelo puro de la sociedad de consumo de masas. *“Por primera vez, las masas acceden a una demanda material más psicologizada e individualizada, a un modo de vida (bienes duraderos, tiempo libre, vacaciones, moda) asociado antaño a las minorías privilegiadas”*⁷⁷

Las palabras con la que se revestía esta época eran: especialización, estandarización, repetición, producción en cantidades, automatización, consumo masivo; palabras que fueron construyendo un proyecto de sociedad anudado al consumo masivo.

Es un tipo de sociedad en el que la seducción reemplaza a la coerción, el hedonismo al deber, el gasto al ahorro, el humor a la solemnidad, la liberación a la represión, el presente a las promesas del futuro, es por eso que en esta segunda fase se anuncia como sociedad del deseo, ya que toda la cotidianidad está impregnada del imaginario de la felicidad del consumismo, de sueños playeros, de ludismo erótico, tebeos, lolitas etc⁷⁸.

Por eso el consumo estará ligado a la búsqueda de cierta calidad de vida y de la felicidad, proporcionada por bienes de comodidad y confort.

El imaginario consumista entonces estructurado bajo la lógica de la seducción, la felicidad y el juego, dará paso a nuevas sensibilidades revitalizando los signos de la cultura cotidiana y produciendo una mutación cultural. Es entonces, cuando la categoría social “juventud”, “adolescencia” se toma al mercado, proponiendo sus maneras de ser y estar como

⁷⁷LIPOVETSKY Gilles, *La felicidad paradoja*, 28.

⁷⁸ LIPOVETSKY Gilles, *La felicidad paradoja*, 31.

pilares importantes de consumo. La liberación, la despreocupación, el presente inminente, la moda juvenil serán ahora las expresiones de esta nueva cultura consumista, según lo explica el sociólogo francés.

Esta fase de la economía es caracterizada por Lipovetsky, como la segunda revolución individualista, caracterizada por el culto hedonista y psicológico, la privatización de la vida y la autonomización de los sujetos frente a las instituciones colectivas. *Revolución del confort, revolución a lo cotidiano, revolución sexual: la fase segunda está en la base de la segunda revolución individualista, caracterizada por el culto al hedonista y psicológico, la privatización de la vida y la autonomización de los sujetos frente a las instituciones colectivas.*⁷⁹

Es por eso que la segunda fase del consumo, según la clasificación de Lipovetsky, resume con gran destreza la tendencia consumista contemporánea debido al énfasis en la búsqueda del placer y bienestar, en la abundancia, el juego, la autonomía individualista, la libertad de escogencia, la multiplicidad de opciones. El individuo posmoderno no consume para satisfacer sus necesidades básicas, lo hace para experimentar sensaciones, construir su individualidad, diferenciarse sin entrar en la competición, pues siendo indiferente asume la convivencia de distintos gustos y formas de ser. De esta forma el *proceso de individualización ha permitido esa distinción cool de las referencias sociales, la legitimación de todos los modos de vida, la conquista de vida personal, el derecho de ser absolutamente uno mismo, el apetito personalista hasta su término narcisista.*⁸⁰ Es por eso que Lipovetsky describe que el hombre posmoderno solo se preocupa por él mismo y, de esta forma se olvida de los demás. Lo que le interesa más al hombre posmoderno es consumir lo más nuevo de todo tipo de productos, hundiéndose a sí, en un Hiperconsumo y es así como se entrara en las tercera, fase, *dominada por una lógica desinstitucionalizada, subjetiva, emocional. Es por eso que la fase tercera representa la nueva relación emocional de los individuos con las mercancías que instituye la primacía de la sensibilidad, el cambio de significación sociales*

⁷⁹ LIPOVETSKY Gilles, *La felicidad paradoja*, p, 32.

⁸⁰ LIPOVETSKY Gilles, *La era del vacío*, p, 109.

*individual del universo consumidor que acompaña al ímpetu individualizador de nuestras sociedades*⁸¹.

Esta tercera fase que describe Lipovetsky en la “*Felicidad paradójica*”, será replanteada en el segundo capítulo, porque se habla de un hiperconsumo y todo lo que se relacione con este término de “*híper*”, estará encauzada en el segundo capítulo.

Conclusión del capítulo.

Como se ha nombrado en este capítulo, la génesis de la posmodernidad y se ha hecho mención de que es un movimiento, filosófico, social y cultura que se ha desarrollado en la misma modernidad. Cuando se menciona que es un movimiento filosófico, es porque la posmodernidad se ha originado como una crítica en contra de la misma Modernidad y de sus falsas utopías. Es decir, tal cuestión o crítica, fue porque la Modernidad puso como fundamento la razón y el progreso. Pensaron los hombres modernos que con estos dos fundamentos surgiría mayor desarrollo en todos los aspectos, morales, culturales y religiosos, pero el problema que se desarrollo fue porque en vez traer consigo desarrollo cultural, trajo consigo, miserias humanas, crisis cultura y guerras mundiales. Los representantes de esta crítica son los filósofos como: Lyotard, Habermas, Max Horkheimer, Nietzsche, Heidegger, Vattimo, Marx y Lipovetsky.

Por consiguiente, cuando hablamos que la posmodernidad surgió como un movimiento cultural, es porque la cultura está pasando por cambios radicales. En este aspecto nuestro filósofo Gilles Lipovetsky, realiza todo un análisis general de nuestra cultura posmoderna. Cuando hace mención, que ya no estamos en la misma cultura Moderna. Es decir ahora nos encontramos en una segunda fase dominada posmoderna, esta nueva fase cultural, está viviendo un individualismo, un consumismo, un hedonismo. En cuestión de la persona cae un narcisismo, donde su máximo interés es ser él mismo, el estar bien, el someterse a dietas, en consumir todo aquello que le presenta esta nueva cultura, etc. Todo esto, está llevando al hombre un desequilibrio o vacío existencial. Dirá Lipovetsky si el

⁸¹ LIPOVETSKY Gilles, *La felicidad paradoja*, p. 33.

hombre, no se automodera, se llegará a otra nueva fase, que el francés llamara hipermoderna. En esta nueva fase el hombre ya no podrá controlarse a sí mismo y ni mucho menos la cultura. Esta nueva fase de Hipermodernismo haremos más hincapié en el segundo capítulo.

CAPITULO II

LA CULTURA EN LA POSMODERNIDAD Y EN LA HIPERMODERNIDAD.

2.1 La cultura en la posmodernidad.

El hombre por naturaleza se puede decir que es un ser que vive en sociedad y que tiende a estar insertado en una cultura y su función del hombre es transmitir aquellas costumbres y valores que se han formado dentro de la cultura. Por lo tanto, cabe decir también que la cultura es transmitida de generación en generación y que ha evolucionado en el transcurso de los siglos, la cual ha tenido grandes riquezas, pero también ha tenido una inculturación, que ha llevado al hombre a perder su identidad. Es por eso que la evolución de la cultural ha permitido que se vaya perdiendo sus riquezas, por los problemas que ha sufrido en el transcurso de los siglos. El resultado de estos problemas lo estamos pagando en la cultura posmoderna e hipermoderna, que en el transcurso de este capítulo se darán a conocer.

Pero para empezar este tema hay que preguntarnos, ¿Qué es cultura? y ¿Cómo nace la cultura? y ¿cómo ha cambiado la cultura? Para esto se puede decir que la cultura⁸² puede ser definida como la información transmitida por aprendizaje social, es decir, por imitación, educación, enseñanza o asimilación. En general, se refiere al conjunto de los diversos aspectos de la conducta humana que son aprendidos y que se transmiten a lo largo de la historia por aprendizaje social.

Con lo antes mencionado, también podemos decir que la cultura es *la acumulación global de conocimientos y de innovaciones derivados de la suma de las contribuciones individuales*

⁸² El verbo latino *colere* significa originariamente cultivar. Así, *agrum cole-e* significa cultivar el campo y *vitem cole* quiere decir cultivar la vida. La forma de supino de *colere* es *cultum*, y de ella proviene la palabra cultura, que en latín significa agricultura. Así, *agri cultu*, *ae* son las diversas formas de cultivar el campo, y *cultura vitium* es el cultivo de las viñas. Por esa razón el adjetivo latino *cultus* indica la propiedad de un campo de estar cultivado. Por eso originariamente, «cultura» quería decir agricultura, y «culto», cultivado. Por eso quien cultiva un campo, lo cuida constantemente. Es por eso que el sustantivo *cultus* en el transcurso de la historia adquirió en el sentido de cuidado, y se aplicó a las acciones con que los sacerdotes cuidaban a los dioses, es decir, al culto que les rendían. Con esa acepción pasó al castellano como «culto» religioso. Posteriormente se abrió paso la metáfora que compara el espíritu de un hombre rudo con un campo sin cultivar, y su educación con el cultivo de ese campo, y se empezó a hablar de cultura eními, cultivo del alma

*transmitidas de generación en generación y difundidas en nuestro grupo social, que influye y cambia continuamente nuestra vida*⁸³. Por lo tanto, este concepto de cultura es el más general, ya que existen varios pensadores que han dado de alguna manera su propia definición de cultura⁸⁴, en el ámbito antropológico y filosófico. Pero que quede claro cuando se habla de cultura se refiere a todos los conocimientos, capacidades, hábitos y técnicas adquiridos o heredados socialmente, no heredados biológicamente. Asimismo la cultura puede concebirse como herencia, pero no herencia biológica o genética, sino como herencia social.

Pero como se ha dicho anteriormente, la cultura ha cambiado en el transcurso de los siglos y es necesario dar a conocer como se han dado esos cambios. Los primeros inicios los tenemos en la era del hombre primitivo, llamado *Homo sapiens*⁸⁵ que con su capacidad de razonar, empezó adquirir conocimientos, a través de las experiencias que tenía en su vida cotidiana, por ejemplo cuando aprendió a cazar para alimentarse, eso lo tenía que transmitir a sus hijos y por eso *el hombre aprendió métodos más eficaces y más diferenciados para obtener su alimento, a través de las enseñanzas y del ejemplo de sus mayores*⁸⁶. Pero existían otros problemas en esta primitiva cultura y el más elocuente que existía es la comunicación, ya que se les hacía difícil la comunicación en las primitivas culturas y no podían transmitir sus costumbres. Por esa razón algunos morían por comer yerbas venenosas y otros morían cazando animales y por esa razón posteriormente tuvieron que dibujar en las cuevas, para que las generaciones futuras vieran y pudieran comprender aquello que se les transmitía. Con el transcurso del tiempo, sintieron la necesidad de crear el lenguaje, para poder comunicar todo lo que han adquirido y se les facilitara, la comprensión de las tradiciones que querían comunicarse entre sí mismos y a sus sucesivas generaciones.

Pero al transcurso de los años, *la historia humana muestra al hombre creando nuevas industrias y nuevas economías que han promovido el incremento de su especie y, con esto,*

⁸³ CAVALLI Sforza Luigi Luca, *La evolución de la cultura*, p. 9.

⁸⁴ Por ejemplo desde el ámbito de la antropología cultural fue Edward Burnett Tylor (1833-1917) quien dio, en 1871, una primera definición de «cultura» que puede considerarse como clásica: “cultura es el conjunto de rasgos distintivos, espirituales materiales, intelectuales y afectivos, que caracterizan a una sociedad o en un grupo social”. Engloba no solo artes y letras si no también los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias”.

⁸⁵ Cfr. MAYA Augusto Angel, *La fragilidad de la cultura, Historia y medio ambiente*, p. 8.

⁸⁶ V. Gordon Childe, *Los orígenes de la civilización*, p. 16.

*ha recobrado el mejoramiento de su capacidad*⁸⁷. Porque el hombre ha transformado la cultura rápidamente desde un ámbito industrial, cultural, económico y social. Es por eso, que este desarrollo y crecimiento de las poblaciones, surgió la necesidad de buscar métodos, para satisfacer las necesidades de las personas. Es decir, cuando se pasó de una cultura a otra, los hombres, retomaron *los vestidos, herramientas, armas y tradiciones, olvidándose de las pieles, garras, colmillos e instintos, para que les facilitara la búsqueda de alimento y abrigo. Las costumbres y prohibiciones, concentrando siglos de experiencia acumulada y transmitida por la tradición social, ocupan el lugar de los instintos heredados, facilitando la supervivencia de nuestra especie.*⁸⁸ Esto ha llevado a la cultura a un avance, la cual permitió a los hombres su desarrollo social, para así entrar a otra época nueva, la del hombre industrial.

Pero para esto el hombre entro en diversos cambios de culturas, porque primeramente pasó por la *cultura clásica que expresó su unidad mediante la fusión de la razón y la voluntad en la prosecución de la virtud. Después de esta entra la cultura cristiana que mostró coherencia en la reproducción de las filas ordenadas de la sociedad y las filas ordenadas de la Iglesia en las jerarquías del cielo y el infierno, en la búsqueda de la salvación en sus representaciones sociales y estéticas. Después al comienzo de los tiempos modernos, la cultura burguesa y la estructura social burguesa forjaron una unidad distinta con una estructura específica, de carácter, alrededor del tema del orden y el trabajo.*⁸⁹ Esto mencionado son los cambios radicales de las culturas, pero ahora hay que centrarnos en la cultura moderna, ya que es una época en donde el hombre vivió una cultura más enajenada en el trabajo y centro su mirada en el progreso. Por esta razón dieron diversos cambios, tanto tecnológicos, como científicos, políticos, económicos etc; provocando una cultura moderna enfocada en lo puro experimental y lo material, olvidando así de las costumbres de sus antecesores. Es en esta cultura moderna donde se da el primer desgarramiento cultural, porque de alguna forma si se dieron grandes avances en la cultura, pero también se dieron diversas crisis humanas.

⁸⁷ *Ibíd.*

⁸⁸ CHILDE Gordon .V, *Los orígenes de la civilización*, p, 16.

⁸⁹ BELL Daniel, *Las contradicciones del capitalismo*, p, 44.

Dentro de esta misma cultura moderna estamos, podría decirse asistiendo a su culmen y así estamos entrando a una nueva civilización en la cual, están pasando varias transformaciones culturales, que diversos pensadores han caracterizado como cultura posmoderna. Estos cambios culturales, están transformando la manera de pensar y de vivir, a los hombres de nuestro nuevo milenio. Estos cambios han llegado a construir una cultura de hombres light, consumistas, hedonistas, individualistas y virtualitas. Uno de los pensadores que han estudiado a profundidad este tema, es Enrique Rojas en su libro *El hombre light*, en donde nos describe que *así como en los últimos años se han puesto de moda ciertos productos light -el tabaco, algunas bebidas o ciertos alimentos-, también se ha ido gestando un tipo de hombre que podría ser calificado como el hombre light*⁹⁰. Se trata de un hombre relativamente bien informado, pero con escasa educación humana, muy entregado al pragmatismo, por una parte, y bastantes tópicos, por otra. También se puede decir de la cultura Light, *como el modo de vivir propio de quien se evidencia preocupado por su salud y estética corporal, y que consecuente con ello, posee un hábito propio que lo condiciona, dispone y diferencia de otros grupos dentro de la sociedad. El sujeto de la cultura light, es un ser obsesionado por su estética personal y por la salud y bienestar de su organismo; y que, en función de ello elige minuciosamente lo que ingiere, rescata y sigue consejos de especialistas, practica deportes, asiste al gimnasio, y/o recurre a terapias alternativas con el fin de alcanzar el bienestar orgánico según el modelo vigente, logrando así estatizar su vida cotidiana*⁹¹.

Por consiguiente, este hombre light, ha entrado en un conformismo, en las obligaciones sociales y familiares. Es decir, *todo le interesa, pero a nivel superficial; no es capaz de hacer la síntesis de aquello que percibe, y, en consecuencia, se ha ido convirtiendo en un sujeto trivial, ligero, frívolo, que lo acepta todo, pero que carece de unos criterios sólidos en su conducta. Creando así en su mentalidad ideas como: «Todo vale», «Qué más da» o «Las cosas han cambiado»*⁹². Esta cultura en la que hoy estamos viviendo, ciertamente no les gusta profundizar, lo cual solo se queda con lo puro superficial, hundiéndose en un pensamiento débil sin firmeza. Por otra parte también le gusta las cosas efímeras, pero eso si

⁹⁰ ROJAS Enrique, *El hombre Light, una vida sin valores*, p, 7.

⁹¹ JIMENA Ravettino Alejandra, *El Estilo de Vida Light*, p, 39.

⁹² ROJAS Enrique, *El hombre Light, una vida sin valores*, p, 7.

bien hechas y a su gusto. Esto ha conducido a los hombres a vivir en una cultura sin compromisos y obligaciones, en lo cual solo se cae en un conformismo.

Otro aspecto de la cultura posmoderna es el hedonismo⁹³ y el permisivismo los cuales son dos pilares que están dentro de nuestra cultura. Estos fenómenos han permitido llevar al hombre a una desorientación total de su vida. El *hedonismo significa que la ley máxima de comportamiento es el placer por encima de todo, cueste lo que cueste, así como el ir alcanzando progresivamente cotas más altas de bienestar. Además, su código es la permisividad, la búsqueda ávida del placer y el refinamiento, sin ningún otro planteamiento. Así pues, hedonismo y permisividad son los dos nuevos pilares sobre los que se apoyan las vidas de aquellos hombres que quieren evadirse de sí mismos y sumergirse en un caleidoscopio de sensaciones cada vez más sofisticadas y narcisistas, es decir, contemplar la vida como un goce ilimitado*⁹⁴. Cabe decir entonces que el hedonismo y la permisividad reaparecen en la cultura con hombres de mentalidad enferma, que solo quieren el placer por puro placer. Por esa razón, en la sociedad posmoderna el placer se encuentra asociado al sexo, las drogas, el consumismo y todo aquello que produzca satisfacción. La publicidad y los medios masivos de comunicación se encargan de adoctrinar a los individuos para disfrutar al máximo todo tipo de placer. Por lo tanto, esto ha llevado a los hombres a obtener los placeres, ya que la permisividad los acepta a pesar de los problemas y consecuencias que surjan en la sociedad.

Otro aspecto de la cultura posmoderna es el consumismo, *esta expresión se oye por primera vez en los años veinte, se populariza en los cincuentas y su riqueza prosigue hasta nuestros días, apareciendo como una de las más emblemáticas del orden económico y de la vida cotidiana de las sociedades actuales*⁹⁵. Este fenómeno es uno de los principales factores que ha evolucionado y ha influido en nuestra cultura actual, el cual ha hecho a los hombres de nuestros días más libres que nunca, *un ejemplo que parece revelador es el de la persona que recorre el supermercado, llenando su carrito hasta arriba, tentada por todos los estímulos y sugerencias comerciales, incapaz decir que no*⁹⁶. Lipovetsky dice que el

⁹³ La palabra hedonismo viene del latín <hedoné> que suele ser traducido por 'placer', tendencia consistente.

⁹⁴ JIMENA Ravettino Alejandra, *El Estilo de Vida Light*, p, 38.

⁹⁵ LIPOVETSKY Gilles, *La felicidad paradójica*, p, 19.

⁹⁶ ROJAS Enrique, *El hombre Light, una visa sin valores*, p, 12.

consumidor obsesionado por los productos que se les presentan en los supermercados, se establece un hábito psicológico de consumir productos, sin que los necesite.

El mercado desarrolle una estrategia más de calidad que tiene en cuenta las necesidades y las satisfacciones del cliente, hemos entrado a una economía orientada hacia la oferta. Lo cual la política de marca, creación de valor para el cliente, sistema de fidelización, presión de la segmentación y la comunicación, atrae al cliente para consumir más los productos que se le proporcionan.⁹⁷

Es por eso que el consumidor que pasea por los grandes centros comerciales, compra marcas internacionales, mira si los productos son light o bio, exige etiquetas que garantice la calidad. Es por eso que: *“Las marcas constituyen la nueva religión. Las personas se dirigen a ellas en busca de sentido”*⁹⁸. Con esta descripción, se puede decir que nuestra cultura posmoderna está viviendo un consumismo exagerado, lo cual al hombre le interesa más, la calidad de marcas y que el producto sea de su mejor gusto:

El amor a lo nuevo no obedece ya a tanto pasiones conformistas si no apetitos experienciales de los sujetos. Se cae en el universo del hiperconsumo cuando el gusto por el cambio se universaliza, cuando el deseo de moda se expresa más allá de la esfera indumentaria, cuando la pasión por la renovación adquiere un especie de autonomía que relega a segundo plano las luchas de competencia por la posición las rivalidades miméticas y otras fiebres conformistas⁹⁹.

El consumidor, ha caído en la idea de decir que existe como individuo único, por lo que compra, por los objetos que aumentan su universo personal y familiar. La cultura consumista cada día se está perdiendo su tradición cultural y la está remplazando por los productos que ha ofrecido la mercadotécnica. Otro aspecto que ha hecho al hombre más

⁹⁷ LIPOVETSKY Gilles, *La felicidad paradójica*, p, 8.

⁹⁸ CRISTO L. Carlos Alberto, *Sabores y saberes de la vida*, p, 32.

⁹⁹ LIPOVETSKY Gilles, *La felicidad paradójica*, p, 39.

consumidor es la publicidad, *el cual ha pasado de ser una comunicación construida alrededor del producto y sus beneficios funcionales a ser una serie de campañas que difundan valores y una visión que ponen el acento en lo especular, la emoción el segundo grado, y en cualquier caso en significantes que sobrepasan la realidad objetiva de los productos*¹⁰⁰. Es decir el hombre va a consumir el producto cuando la publicidad está dando un mensaje que será para un mejoramiento a su salud o también cuando el producto está publicado por personas que puedan seducir al consumidor. Por ejemplo al publicar la venta de un automóvil del año, los patrocinadores buscan a una mujer que tenga su físico extraordinario, para que de esa forma el que este comprando, no observe el producto sino, en la imagen que está dando a conocer el producto. *“Es por eso que no se vende ya un producto, sino una visión, un concepto, un estilo de vida asociada a la marca”*¹⁰¹. Por lo tanto lo que expresa el culto actual de las marcas es una nueva relación con el lujo y la calidad de vida. Cabe decir que somos una cultura consumista de marcas, la cual ha dado paso a un olvido de las costumbres y hábitos de nuestras antiguas culturas.

El último aspecto de la cultura posmoderna que se abordará en este subtema, es la virtualidad, ya que es un fenómeno que se ha desarrollado en muy poco tiempo y que está haciendo polémica en la sociedad actual. *La palabra procede del latín medieval virtualis, que a su vez deriva de virtus: fuerza, potencia. En la filosofía escolástica, lo virtual es aquello que existe en potencia pero no en acto. Lo virtual tiende a actualizarse, aunque no se concretiza de un modo efectivo o formal*¹⁰². Esto quiere decir que dicho término primeramente es retomado en la Edad Media como aquello que está en proceso de existir en la realidad, por ejemplo las semillas están en potencia de ser un árbol. Primero está el acto que son las semillas y lo que está en potencia es el árbol. Ahora centrándonos en su uso corriente, *el término virtual se suele emplear a menudo para expresar la ausencia pura y simple de existencia, presuponiendo la «realidad» como una realización material, una presencia tangible. Lo real estaría en el orden del «yo lo tengo», en tanto que lo virtual estaría dentro del orden del «tú lo tendrás», o de la ilusión, lo que generalmente permite utilizar una ironía fácil al evocar las diversas formas de virtualización*¹⁰³. En los años

¹⁰⁰ LIPOVETSKY Gilles, *La felicidad paradójica*, p, 41.

¹⁰¹ LIPOVETSKY Gilles, *La felicidad paradójica*, p, 42.

¹⁰² PIERRE Lévy, *¿Qué es lo virtual?*, p, 10.

¹⁰³ *Ibíd.* p, 10.

ochenta y noventa es donde inicia este fenómeno y es donde vieron dibujarse el horizonte contemporáneo del multimedia. Es en estos años donde el hombre se va inclinando hacia una cultura virtual, empezando primeramente con la televisión y terminando en nuestros días con las pequeñas pantallas.

Centrándonos ahora en Lipovetsky nos describe en su libro “*La Pantalla Global*” diciendo: *no es el escenario teatral ni la tela del cuadro, sino la pantalla iluminada, la gran pantalla, en la que se muestra la vida en movimiento*¹⁰⁴. Con esto podremos decir que nuestra época está caracterizada por vivir una cultura de la virtualidad, en la cual está envuelta de pantallas, las que nos transmiten imágenes simultáneamente. Es por eso que *nos acercamos cada vez más a eso que llaman la «alta definición» de la imagen, es decir, a la perfección inútil de la imagen. A fuerza de ser real, a fuerza de producirse en tiempo real, mientras más lograda la definición absoluta, la perfección realista de la imagen, más se pierde el poder de la ilusión*¹⁰⁵. Esto quiere decir que cuando las pantallas ya sea en celulares, iphone, computadoras, televisiones, etc, nos presentan una imagen, que al mismo momento nos quitan den frente lo que es real, lo cual las minis o grandes pantallas, nos presentan una imagen que es ficticia o imaginario. Por lo tanto cabe decir que nos movemos en un mundo donde todo lo que existe sólo como idea, sueño, fantasía, utopía; en donde el hombre se pierde en medio de estas imágenes ilusorias. Por eso Jean Baudrillard nos dirá:

Una imagen es justamente una abstracción del mundo, en dos dimensiones; es lo que le quita una dimensión al mundo real y, por eso mismo, inaugura el poder de la ilusión. La virtualidad, por el contrario, al hacernos «entrar» en la imagen, al recrear una imagen realista de tres dimensiones, o al añadir una cuarta dimensión que vuelve a lo real hiperreal, destruye esta ilusión. La virtualidad tiende a la ilusión perfecta, pero ya no se trata en absoluto de la misma ilusión creadora y artística de la imagen; se trata de una ilusión realista, mimética, hologramática que acaba con el juego de la ilusión mediante el juego de la reproducción, de la reedición de lo real; no apunta más que a la exterminación de lo real por su doble.¹⁰⁶

¹⁰⁴ LIPOVETSKY Gilles y Serroy, *La pantalla Global*, p, 9.

¹⁰⁵ BAUDRILLARD Jean, *la ilusión y la desilusión estéticas*, p, 14.

¹⁰⁶ BAUDRILLARD Jean, *la ilusión y la desilusión estéticas*, p, 4.

De esta misma manera Lipovetsky al igual que Baudrillard, hace un excelente análisis y dirá que nuestra cultura está llegando a una nueva era de las pantallas. En esta nueva era, estaremos rodeados de pantallas, las cuales nos transmitirán de todo tipo de información¹⁰⁷. Por eso el filósofo francés dirá que: “*son los tiempos del mundo pantalla, de todo pantalla, contemporánea de la red a redes, pero también de pantallas de vigilancia, de las pantallas de informativas, de las pantallas lúdicas, de las pantallas de ambientación*”¹⁰⁸. En esta cultura virtual rodeada de pantallas como no la describen, ha llevado al hombre a entrar a una nueva dimensión llamada cibercultura¹⁰⁹. Esta nueva dimensión ha hecho al hombre más materialista que en otros tiempos.

Actualmente, el término “Cibercultura” se utiliza comúnmente para referirse al uso de las tecnologías de información y comunicación, específicamente la red de Internet. Pese a que consideramos importante tomar en cuenta este uso del concepto, lo creemos insuficiente y reduccionista. Nos parece pertinente ahondar en el término de Cibercultura, tomando en cuenta sus raíces en la Cibernética, por un lado, y ubicándola en el terreno de la cultura en general, comprendida como organizadora de la experiencia de los sujetos. Así entonces, la Cibercultura no sólo se “vive” en el ciberespacio [...] sino que traspasa los límites de la tecnología y puede constituirse como una nueva organización de lo social.¹¹⁰

Cabe decir que la cibercultura es como una estructura que surge, para comprender la dinámica que nos quiere mostrar el Internet, ya que el Internet ha evolucionado en diferentes ámbitos de la cultura y especialmente en las más desarrolladas, de una manera tan radical

¹⁰⁷ Lipovetsky realizó un excelente análisis acerca de las pantallas, en su libro “*La Pantalla Global*”. En dicho libro profetiza, que entraremos a una cultura virtual, la cual iniciará con grandes pantallas y se pasará a sí a una dimensión de mini pantalla. En sus análisis menciona que primero que la televisión, ya en los años cincuenta empieza a penetrar en los hogares y en el curso de las décadas siguientes las pantallas se multiplicaron exponencialmente: la del ordenador, que no tardó en ser personal y portátil; la de las consolas de videojuegos, la del internet, la del teléfono móvil, las cámaras digitales y otros GPS .

¹⁰⁸ LIPOVETSKY Gilles, *La pantalla Global*, p. 22.

¹⁰⁹ Es un neologismo que combina las palabras cultura y el prefijo ciber, en relación con la cibernética, así como lo relacionado con la realidad virtual. Son las Tecnologías de la información y la comunicación las que han generado una gran revolución en la manera de acceder, apropiarse y transmitir la información, generando nuevos desarrollos sociales, políticos y económicos, que es lo que el común de la gente interpreta como cibercultura.

¹¹⁰ NOREÑA López Germán, Apuntes sobre la cibercultura y la alfabetización digital posmoderna, p. 20.

hasta el punto de llegar a convertirse en un medio global de comunicación en nuestro ambiente cotidiano¹¹¹. Se puede decir también que el Internet ha dado paso a un mundo mucho más virtual, en donde se han creado programas como: Facebook, Twitert, Azapx, Google etc. Con dichos programas, han sido de utilidad para el hombre posmoderno, para facilitar más la información y la comunicación entre ellos mismos. En nuestros días, es más fácil estar en comunicación con diferentes personas en el mismo instante, por medio de los programas que se han mencionado, pero a la misma vez se pierde más el contacto humano y se cae en el olvido del otro.

Para terminar este subtema y resumirlo en breves palabras, podremos decir que nuestra cultura, cada día está en constante cambio, como se decía en un principio que cuándo aparece el *homo sapiens* sobre la tierra, comienza adquirir varias costumbres, las cuales le permiten trasmitirlas a sus generaciones siguientes. Estas nuevas generaciones adquieren también nuevas costumbres y ya se entra en un ambiente más técnico e informático, en lo cual se entra en una cultura o civilización nueva, rodeada de hombres, light, hedonistas, consumidores, virtualistas. Dichos fenómenos han borrado las riquezas culturales de sus antepasados, perdiendo así, los valores que dejaron las culturas pasadas. Ahora lo que más les importa es vivir el aquí y el ahora. Lo que tiene que hacer el hombre en esta nueva cultura es rescatar esas riquezas que nos han trasmitido nuestros antepasados y ponerlos en práctica.

2.2 El tránsito de la posmodernidad hacia la hipermodernidad

En este subtema se abordara un concepto o palabra que es auténtica de Gilles Lipovetsky. Esta palabra es denominada como hipermodernidad, pero antes de abordarla y desarrollar su significado es necesario hablar del cambio o tránsito, que se dio en la posmodernidad, concluyendo asimismo con la hipermodernidad.

En el ámbito filosófico, la posmodernidad, como ya se ha mencionado en el capítulo anterior, surge por las promesas que hizo la modernidad, en el ámbito científico, por lo cual, esta promesas, no las cumplió. Este fue el argumento que retomará Lyotard, para hacer una

¹¹¹ Cfr. <https://www.bbvaopenmind.com/articulo/el-impacto-de-internet-en-la-vida-diaria/?fullscreen=true>

crítica a la misma modernidad y dijo que han muerto los grandes metarrelatos propuestos por la misma ciencia. Otro aspecto, que dio paso a la posmodernidad, es porque fue una época que se dejó regir, por la razón y el progreso. La razón tenía que reinar en el mundo y crear las condiciones de paz, de equidad y de justicia, por ende dentro del progreso tenía que proporcionar fuertes avances en la ciencia y la técnica.

Pero después de las catástrofes que ha sido testigo el siglo XX, la razón a perdido su dimensión positiva y se ataca en tanto que instrumento de dominio responsable y burocrático, y nuestra relación con el tiempo, y concretamente con el futuro, está marcado por una fuerte crítica, aun cuando perdura, en el fondo, restos del pasado optimismo, sobretodo en el plano científico”¹¹².

Es por eso, que dentro de esta Época Moderna, surgen las dos guerras mundiales, que han marcado nuestra época, por lo cual, ya no se dio libertad como pretendía las promesas de la razón, sino que provocó esclavitud y miserias humanas.

Enfocándonos ahora en el pensamiento propio de Lipovetsky, en su libro *La era del vacío* (1983), anuncia que estamos entrando en una sociedad posdisciplinaria, que el llamaría posmodernidad. También en este libro muestra con claridad, la transformación de los valores de la sociedad actual, que tiene como objetivo describir un modo de socialización inédita, que rompe en el trascurso histórico iniciado en los siglos XVII Y XVIII, y lo que el propio autor llama una primera revolución individualista. En este mismo libro el francés, nos da a conocer, el paso decisivo de la modernidad hacia la posmodernidad y nos describe:

El universo de los objetos, de las imágenes, de la información y de los valores hedonistas, permisivos y psicologistas que se le asocian, han generado una nueva forma de control de los comportamientos, a la vez que una diversidad incorporables modos de vida, una impresión sistemática de la esfera privada, de las creencias y roles, dicho de otro modo, una nueva fase en la historia del individualismo occidental¹¹³.

¹¹²LIPOVETSKY Gilles, *Los tiempos hipermodernos*, p, 14.

¹¹³LIPOVETSKY Gilles, *La era del vacío*, p, 5.

En este contexto se puede ver que Lipovetsky analiza cómo se están generando diferentes cambios dentro de la cultura moderna, dando paso al virus mortal de la posmodernidad. Con estos cambios Gilles afirma diciendo: *“Nuestro tiempo solo consiguió evacuar la escatología revolucionaria, base de una revolución permanente de lo cotidiano y del propio individuo: privatización ampliada, erosión de las identidades sociales, abandono ideológico y político, desestabilización acelerada de la personalidad; vivimos una segunda revolución individualista¹¹⁴”*. Lipovetsky al individualismo también lo llama proceso de personalización, lo cual dice que, las consecuencias que nos llevará esta individuación es a un cambio de organización social, de costumbres y hábitos, donde los valores individuales tienden más hacia la introspección, la preocupación por el “self” (Yo), y la producción del placer¹¹⁵. Se puede decir, que este proceso de personalización, abre paso a una sociedad más flexible basada en la información y en la estimulación de las necesidades, el sexo y la ausencia de los factores humanos, en el culto a lo natural, a la cordialidad y al sentido del humor.

Por consiguiente, este proceso de personalización también adapta a las motivaciones y deseos, incitan a la participación, habilitan el tiempo libre y el ocio, manifiestan una tendencia a la humanización, a la diversificación. Es decir, estas manifestaciones que se están generando, son propias de una sociedad que está ensimismada a un nuevo estilo de vida, que ya se venían dando en la época anterior. Lipovetsky respecto a esto nos dice: *el proceso de personalización surgió en el seno del universo disciplinario, de modo que el fin de la edad moderna, se caracterizó por dos lógicas antinómicas. La anexión cada vez más ostensible de las esferas de la vida social por el proceso de personalización y el retroceso concomitante del proceso disciplinario es lo que nos ha llevado hablar de sociedad posmoderna, una sociedad que generaliza una de las tendencias de la modernidad inicialmente minorista¹¹⁶*. Por lo tanto, estas dos lógicas antinómicas, como se ha dicho abren paso a una sociedad posmoderna, la cual se orienta en un rumbo histórico diferente del que venía manejando la modernidad. Es decir, una sociedad más individualista, hedonista, permisiva, revolucionaria

¹¹⁴ *Ibíd.*

¹¹⁵ Cfr. http://www.javeriana.edu.co/Facultades/C_Sociales/fractales/docs/liipovetsky.pdf

¹¹⁶ LIPOVETSKY Gilles, *La era del vacío*, p. 9.

y que no tiene ni ídolo ni tabú. El mismo Lipovetsky las describe en su obra maestra “*La era del vacío*” diciendo:

Sociedad posmoderna: dicho de otro modo es un cambio de rumbo histórico de los objetivos y modalidades de socialización, actualmente bajo la égida de dispositivos abiertos y plurales; dicho de otro modo, el individualismo hedonista y personalizado se ha vuelto legítimo y ya no encuentra oposición; dicho de otro modo la era de la revolución, del escándalo, de la esperanza futurista, inseparable del modernismo, ha concluido. La sociedad posmoderna es aquella que reina la indiferencia de masa, donde domina el sentimiento de reiteración y estancamiento, en que la autonomía privada no se discute, donde lo nuevo se recoge como lo antiguo, donde se banaliza la innovación, en la que el futuro no se asimila ya en un progreso ineluctable¹¹⁷.

Con esto queda explicado, lo propio de la sociedad posmoderna y del magnífico análisis que realiza Lipovetsky, en su primer trabajo que realizó en el año de 1983, lo cual obtuvo gran éxito. Pero después de este largo trabajo el francés observa detenidamente la cultura posmoderna y descubre que ha fracasado como movimiento analítico academicista y se ha convertido, muy a su pesar, en un movimiento más posvanguardista que, al momento de emerger, sabe de antemano que tiene sus días contados y que perecerá como las propias vanguardias. Porque hace veinte años, el concepto de posmodernidad aportaba aire fresco, surgía algo nuevo, una encrucijada decisiva. Hoy ha quedado inadecuada la posmodernidad, ya que la época se ha cubierto de nubes oscuras. Por lo cual, lo que analizó el francés en la cultura posmodernidad se está quedando atrás y, por esa razón dará a conocer que nos acercamos a una nueva fase, que nuestro autor llama Hipermodernidad. Por eso Lipovetsky pone así de manifiesto, a lo largo de sus últimos ensayos, que la posmodernidad fue solamente una etapa de transición muy fugaz y dio camino a la hipermodernidad.

Como argumenta en el siguiente texto, el “*post*” que tenía la post-modernidad se orientaba siempre hacia el pasado, es decir, las consecuencias que dejó la modernidad en la cultura; pero dice Lipovetsky, esa mirada hacia lo pasado ha muerto con la venida de la

¹¹⁷LIPOVETSKY Gilles, *La era del vacío*, p. 9.

Hipermodernidad. Es decir, ahora se fijan los proyectos en el momento presente y futuro, hasta llegar a caracterizar al mismo como la era *hiper*¹¹⁸:

El “post” de postmodernismo dirigía aún su mirada hacia el pasado, parecía dar a entender una desaparición sin precisar lo que pasábamos a ser, como tratando de preservar una libertad recientemente conquistada a raíz de la disolución de los marcos políticos, sociales e ideológicos. Esa era su fortuna. Este tiempo es pasado. ¿Hipercapitalismo, hiperclase, hiperfuerza, hiperterrorismo, hiperindividualismo, hipermercado, hipertexto, qué no hay que no sea hiper? ¿Qué es eso que releva la modernidad a una potencia superlativa¹¹⁹?”.

Esto pone de manifiesto que el ciclo de la posmodernidad ha tocado su fin, las dos décadas de bonanza cultural, económica y sobre todo mediática, han traído al presente la creación de un nuevo mundo; más que la creación deberíamos decir la evolución del mundo anterior, de modo que el término posmoderno no logra definir el momento actual, como el propio Lipovetsky dice, el prefijo “*hiper*” se ha apoderado de todas las parcelas de nuestra vida.

Pero dentro de este nuevo mundo hipermoderno, lo que nos resulta más irónico, es la consagración de unos ideales que creíamos imposibles: los de la propia modernidad. Lipovetsky en su libro *Los tiempos Hipermodernos*, presenta los tiempos actuales como la culminación de un proceso de liberación total que se había visto desgajado por la propia posmodernidad y con estas palabras nos dice, que muy al contrario de pensar que la modernidad había muerto con la llegada de la posmodernidad, estamos asistiendo, sin embargo, a la liberación mundial de la propia modernidad con una economía globalizada y liberal¹²⁰. Pero el tiempo de la posmodernidad deja paso a la fase total de la misma modernidad en su fase de hipermoderna, donde no existe una regularización normativa en ninguno de los aspectos principales de la vida. Los elementos que durante tanto tiempo

¹¹⁸ Hiper: El prefijo Hiper etimológicamente proviene del griego que significa 'superioridad' o 'exceso', al complementarla con el sustantivo modernidad da el sentido de un exceso de modernidad.

¹¹⁹ LIPOVETSKY Gilles, *Los tiempos hipermodernos*, p, 55.

¹²⁰ Lipovetsky, nos dice que la hipermodernidad, está iniciando como la modernidad, o sea la nueva fase *hiper*, se está encaminado a una liberación total, en lo económico, político, religioso, moral, social y cultural.

habían conseguido frenar el avance de los ideales modernos, poco a poco se han ido modificando por el propio peso de la evolución social de estas últimas décadas. Los contrapesos que aquí presenta Lipovetsky ahora están libremente enfocados de manera distinta, obligados por las circunstancias históricas y sometidas a una nueva regulación en muy breve espacio de tiempo.

Esto pone de manifiesto que ha terminado la fase de la posmodernidad y expresa que lejos de haber muerto la modernidad, asistimos a su desentierro, con la nueva fase hipermoderna, que se concreta en el liberalismo universal. Por esa razón, se ha creado una nueva cultura diferente, la cual funciona una lógica moderna deslegalizada y desinstitucionalizada. En donde entra una cultura extremista en todos los ámbitos, tanto en lo político, lo económico y lo religioso. Por esa razón Lipovetsky dice: *“El estado retrocede, la religión y la familia se privatizan, las sociedades de mercado se imponen: ya sólo quedan en la palestra el culto a la competencia económica y democrática, la ambición de la técnica, los derechos de los individuos”*¹²¹. Lo que ahora prevalece es una segunda modernidad globalizada, por lo cual se basa en tres componentes axiomáticos: el mercado, la eficacia técnica y el individuo.

Cabe decir también que esta nueva cultura hipermoderna, ha dado paso a nuevos problemas dentro de la sociedad, por ejemplo, el mercado ha dado paso a un hipermercado, lo cual existe un exceso en las mercancías, donde se da una superficie gigantesca que ofrece un sinnúmero de productos, marcas y servicios para todo. Dentro de la técnica también hay un sinnúmero de cambios que se dieron en la hipermodernidad, lo cual lo demuestran las imágenes del cuerpo en el hiperrealismo porno; la televisión y los telespectáculos que practican la transparencia total; la galaxia del internet y su diluvio de montañas digitales. Por eso Lipovetsky nos dirá: *“El individuo está atrapado en el engranaje del extremo, inclinado más por el frenesí extremista, la práctica del deporte de alto riesgo, los asesinos en serie, las bulimias y anorexias, la obesidad, las compulsiones”*¹²². Es decir, nos da a conocer que dentro del aspecto del individuo, surgen dos tendencias contradictorias, por un lado los individuos se preocupan por su cuerpo, están obsesionados por su higiene y la salud, y se

¹²¹ LIPOVETSKY Gilles, *Los tiempos hipermodernos*, p, 56.

¹²² LIPOVETSKY Gilles, *Los tiempos hipermodernos*, p, 58.

someten a las prescripciones médicas y sanitarias. Por el otro proliferan los estudios individuales, el consumo desmedido y los comportamientos desordenados. Por eso Lipovetsky dice que: *“El hipercapitalismo aparece acompañado de un hiperindividualismo acentuado, legislador de sí mismo, unas veces prudente y calculador, otras desordenado, desequilibrado y caótico”*¹²³. Cabe decir que esta cultura que está viviendo el hombre hipermoderno, no tiene un equilibrio en sí mismo, más bien vive en un exceso, en lo político, en lo tecnológico, en lo económico, el urbanismo, el consumo y las patologías individuales. Por eso Lipovetsky en este texto describe que ha pasado tan radicalmente, de una cultura posmoderna a otra cultura hipermoderna.

Todo pasa como si hubiéramos pasado de la era post a la era hiper. Una nueva sociedad de la modernidad comienza. Ya no se trata de salir del mundo de la tradición para acceder a la racionalidad moderna sino de modernizar la misma modernidad, racionalizar la racionalización. Destruir los arcaísmos y las rutinas burocráticas, hacer estruendo con las rigideces institucionales y con los obstáculos proteccionistas, deslocalizar, privatizar, afilar la competencia¹²⁴

Estando ya en esta segunda modernidad o hipermodernidad como la nombra el autor, no queda de otra que adaptarse a estos cambios radicales que se están dando. Ya que no hay de otra, más que evolucionar, que acelerar el movimiento. *“Porque nos encontramos en una cultura del más aprisa y el siempre más: más rentabilidad, más eficacia, más ductilidad, más innovación”*¹²⁵. El autor dice que si esto que está pasando será modernización ciega o nihilismo tecnomercantil, proceso que gira en el vacío ciego, sin finalidad de sentido. Esto lo dice por los grandes problemas que se están generando, ya que por todas partes aumenta la rapidez de las operaciones y los intercambios, ya que el tiempo se está volviendo problemático al poner al centro nuevos conflictos sociales. Por eso cabe decir para terminar este subtema que la hipermodernidad ha traído consigo cambios, que están afectando a la cultura del siglo XXI. Por esa misma razón, en el siguiente subtema abordare las

¹²³ Ibíd. p, 58.

¹²⁴ LIPOVETSKY Gilles, *Los tiempos hipermodernos*, p, 59.

¹²⁵ LIPOVETSKY Gilles, *Los tiempos hipermodernos*, p, 60.

manifestaciones más sobresalientes que ha manejado el autor en sus trabajos, del que ha nombrado hipermodernidad.

2.3 Manifestaciones Culturales de la Hipermodernidad.

Lipovetsky cuando presenta el término de hipermodernidad, es muy consciente de que también tiene que explicar algunas manifestaciones que se están dando en la cultura. Ya que la hipermodernidad ha traído una cultura enfocada más por el exceso y *ya no hay más alternativa que evolucionar, que acelerar la movilidad para no ser adelantados por la evolución previsible*¹²⁶. Es por esa razón, que el culto a la modernización técnica ha superado a la glorificación de los fines e ideales. Por lo tanto, el hombre hipermoderno no le preocupa el futuro, lo que más prevalece en él, es el aquí y ahora, el futuro solo es una ilusión de los hombres soñadores que no disfrutaban de la vida. Por eso Lipovetsky nos dice: “*el presente prevalece una importancia creciente por efecto del desarrollo de los mercados financieros, de las técnicas electrónicas de la información, de las costumbres individualistas y el tiempo libre. Por todas partes aumenta la rapidez de las operaciones y los intercambios, el tiempo falta y vuelven problemático al importarse en el centro de nuevos conflictos sociales*¹²⁷”

De esta manera podemos decir que esta segunda modernidad, ha traído consigo, esos cambios “sociales”, de *un capitalismo productivo a una economía de consumo y comunicación de masas, el relevo de una sociedad rigorista y disciplinaria por una sociedad de moda, enfocándose en lo puro efímero y la seducción permanente*¹²⁸.

En estas cuestiones Lipovetsky hace mucho hincapié en su segunda obra publicada y que le dio el nombre de “*El imperio de lo efímero*”, donde pone de manifiesto gran parte de esta nueva concepción cultural. En un apartado de dicho libro nos dice que los *mass media* están obligados a renovarse constantemente para presentar la novedad permanente, la innovación, para poner en auge lo efímero como objeto a conseguir, consumo a realizar,

¹²⁶ LIPOVETSKY Gilles, *Los tiempos hipermodernos*, p, 60.

¹²⁷LIPOVETSKY Gilles, *Los tiempos hipermodernos*, p, 61.

¹²⁸ LIPOVETSKY Gilles, *Los tiempos hipermodernos*, p, 62.

valores en persistente modificación. Es una sociedad explosiva, donde tras un estallido se necesita imperiosamente otro estallido y así sucesivamente.

Por consiguiente, nos dice Lipovetsky: *“La cultura de más-media avanza en este terreno, tiene el poder de hacer olvidar la realidad y abrir un campo ilimitado de proyecciones e identificaciones”*¹²⁹. Cabe decir que la cultura rodeada de estos medios de comunicación masivos efímeros, son propios de la hipermodernidad, en lo cual entra en un olvido de sí mismo y de esta forma se preocupa más por la novedad que nos presenta la *más-media*, es decir, el mismo hombre ya no se preocupa por el futuro del mañana.

Por otra parte Lipovetsky también da a conocer otra manifestación de la hipermodernidad, que ha dado paso a un sociedad más consumista, que las mencionadas en la posmodernidad y esta le ha dado el nombre de hiperconsumo. Es por eso que nos dice: *“Vivimos en sociedades de consumo masivo, sin embargo hay que ser consciente de que la sociedad de consumo que se implementó en los años 50 se acabó, estamos hoy en una nueva sociedad de consumo que se ha implementado en las sociedades desarrolladas, vivimos una nueva etapa, un nuevo estadio, de las economías del consumo llamada sociedad del hiperconsumo y el consumidor de estas comarcas se llama hiperconsumidor”*¹³⁰.

En este aspecto del consumismo en su obra *La felicidad paradójica* el autor realiza un excelente análisis de la sociedad consumista y maneja tres fases¹³¹ dentro del consumismo, en lo cual la tercera fase la ha nombrado hiperconsumo. Dentro de esta nueva sociedad consumista maneja una lógica, desinstitucionalizada subjetiva emocional. Por esa razón a dicho que: *“el valor a lo nuevo no obedece a tantas pasiones conformistas sino a apetitos experienciales de los sujetos. Es por eso que se cae en el universo del hiperconsumo cuando el gusto por el cambio se universaliza, cuando el deseo de moda, se expresa más allá de la esfera indumentaria, cuando las pasiones por la renovación adquiere una especie de*

¹²⁹LIPOVETSKY Gilles, *El imperio de lo efímero*, p, 251.

¹³⁰ Video: <http://www.youtube.com/watch?v=r3ychf3IR0w>

¹³¹ Nota: En el capítulo primero, en el subtema 5 “consumismo posmoderno” se dio a conocer las dos fases de y se quedó pendiente la tercera. La razón fue porque en la 3 fase tenía el término de “hiper”, y tal término se tenía que hablar en este segundo capítulo.

*autonomía que relega a segundo plano las luchas de competencias por la posición, la rivalidad miméticas y otras fiebres conformistas*¹³²”.

Por otra parte esta nueva cultura hiperconsumista ha caído también en la ansiedad de consumir muchos más de lo que necesita, lo cual cae en consumir los productos no tanto por la calidad de los productos, sino por las marcas que nos ofrecen los mercados. Lipovetsky mismo nos dice en un texto:

En los mercados de gran consumo en los que los productos están poco diferenciados, lo que establece la diferencia, seduce y hace vender es parecer, la imagen creativa de la marca. Es por eso que las marcas que han alcanzado celebridad mundial, hablan de todo menos del propio producto. Nombre, logotipo, diseño, eslogan, tienda, todo debe movilizarse, refinarse, reverse, para reforzar el perfil de imagen, para dar una alma o un estilo a la marca. No se vende ya un producto sino una visión, un concepto, un estilo de vida asociado a la marca¹³³.

Es por eso que en esta hipermodernidad, la sociedad está rodeada por productos de marcas, lo cual ha permitido caer en ese consumismo ansioso por las marcas. Lipovetsky dice que los más afectados en esta hipermodernidad consumista por marcas son los jóvenes, ellos se fijan más en estos detalles de los productos y de esta manera estar a la moda. Por eso dice el autor que *cuando el joven sale de la impersonalidad por una marca apreciada y con ello no quiere dar testimonio de una superioridad social, sino de su participación total e igualitaria en los juegos de la moda, de la juventud y la moda*¹³⁴. Por lo tanto cuando el joven entra en este ambiente del consumo de marcas, hace una elección diferente del mundo de sus padres, adoptando así, una identidad propia de su juventud.

Por otra parte cabe decir también que esta nueva cultura hipermoderna, no solo ha da paso al consumismo, sino que también hay otras manifestaciones. Una de ella es que el hombre hipermoderno está caracterizado también por vivir el aquí y él ahora, lo cual se ve contagiado de una preocupación desmedida por el cuidarse, a veces en exceso, la salud y

¹³²LIPOVETSKY Gilles, *Felicidad paradójica*, p, 39.

¹³³LIPOVETSKY Gilles, *Felicidad paradójica*, p, 42.

¹³⁴ LIPOVETSKY Gilles, *Felicidad paradójica*, p, 45.

prolongar lo máximo posible la temporalidad de la vida. Existe un claro sacrificio en torno a la filosofía de la satisfacción inmediata, se aleja uno del *Carpe diem* de otros tiempos y es capaz de renunciar a ciertos goces existentes en pos de una mejor salud para el futuro. La medicina se decanta cada vez más por una faceta preventiva y el hiperindividualismo es menos instantáneo que proyector, menos optimista que preventivo como se expone a continuación: “*El hiperindividualismo es menos instantaneísta que proyectivo, menos festivo que higiénico, menos feliz que preventivo, la dimensión del presente integra cada vez más, la dimensión del después. El oscurecimiento a los horizontes lejanos conduce menos a una ética del instante absoluto que a un pseudopresente minado por la obsesión de lo por-venir*”¹³⁵.

Esta preocupación del individualismo actual por el futuro se presenta como una de las tantas paradojas que caracteriza a los tiempos hipermodernos. Lipovetsky mismo nos dice: “*No ha habido ninguna destemporalización para el hombre: el hombre hipermoderno sigue siendo un individuo-para-el-futuro, un futuro conjugado en primera persona*”¹³⁶”. Esto quiere decir que se auto-sacrifica en pos de prolongar su longevidad, también vive, en la medida en que sus posibilidades no le afecten a esta proyección del futuro, pensando sólo en el tiempo presente de cara a tratar de desarrollar, lo máximo posible, su faceta egoísta. Estamos asistiendo no sólo a un ensanchamiento del tiempo presente en la época actual sino también a una entronización de la misma categoría del tiempo. Lo que antes parecía ser una condición inevitable de la vida, el transcurrir del tiempo, debido a la mecánica de consumo, la rapidez de las relaciones sociales, el alcance de la información instantánea en cualquier parte del planeta, ha producido que se modifique la atención que antes se prestaba al mismo tiempo.

Existe una preocupación importante por esta nueva temporalidad que se ocupa de todos y cada uno de los aspectos del sujeto. Si antes la relación del tiempo con la productividad ocupaba el eje de la sociedad capitalista, en la actualidad será la preocupación por el tiempo la que se ha multiplicado en todas las facetas del individuo. Es por eso que Lipovetsky nos dice: “*La sociedad hipermoderna se presenta como una sociedad en la que*

¹³⁵LIPOVETSKY Gilles, *Los tiempos Hipermodernos*, p, 77.

¹³⁶LIPOVETSKY Gilles, *Los tiempos hipermodernos*, p, 78.

*el tiempo se vive de manera creciente como una preocupación fundamental, en la que se ejerce y se generaliza una presión temporal en aumento*¹³⁷”.

Esta nueva temporalidad hipermoderna se ocupa también del tiempo de *ocio*, lo cual se proyectan ilusiones en todos los tiempos vividos, la programación de la jubilación se convierte en una preocupación más. Según Lipovetsky lo que sucede en los tiempos hipermodernos es que se empieza a generalizar una presión temporal en el sujeto que abarca gran parte de su propia existencia. Es por eso que *de un mundo concentrado en la organización del tiempo y trabajo hemos pasado a un universo caracterizado por la desmultiplicación de los tiempos sociales, por el desarrollo de las temporalidades (tiempo libre, consumo, ocio, vacaciones salud, educación, horarios, laborales variables, tiempo de la jubilación), que han generado tensiones desconocidas antes*¹³⁸”.

Por lo tanto la relación existente entre el tiempo laboral y el tiempo de ocio ha cambiado, porque el sujeto se ve en medio de una guerra temporal centrada en la toma de decisiones que afectan a su propia vida. No sabe muy bien a qué temporalidad darle la razón y la angustia se apodera, en momentos, del sujeto que a veces se imbuje de presente, a veces se sacrifica por el futuro y no siempre tiene claro ni está convencido de su propia toma de decisiones. El sujeto se ve obligado a modificar gran parte de su propia programación temporal constantemente. La velocidad del tiempo presente y las proyecciones que a veces se plantean del futuro. Hacen que no siempre sean acertadas las elecciones y el individuo esté obligado a modificar sobre la marcha incluso su propia concepción temporal. Como dice Lipovetsky, ya no hay planes que se tracen de antemano con total claridad: *“En las sociedades individualizadas, liberadas de la tradición, nada es como antes, la organización de la existencia y el empleo del tiempo exigen arbitrajes y rectificaciones, previsiones e informaciones. Hace falta representarse la hipermodernidad como una metamodernidad entendida bajo una cronoreflexividad”*¹³⁹. Esto pone de manifiesto que la nueva temporalidad que invade al nuevo individualismo no se limita a demandar urgencia en los resultados de manera constante en el mundo del trabajo sino que además, en los aspectos personales, esta emergencia también se apodera de la vida del sujeto. Lo que sucede, según

¹³⁷LIPOVETSKY Gilles, *Los tiempos hipermodernos*, p, 79.

¹³⁸LIPOVETSKY Gilles, *Los tiempos hipermodernos*, p, 79.

¹³⁹LIPOVETSKY Gilles, *Los tiempos hipermodernos*, P, 81.

el análisis que el pensador francés realiza sobre esta nueva temporalidad, es que el propio tiempo se ha enrarecido, ya no existe un tiempo homogéneo donde todos tengan claro el devenir y al mismo tiempo la necesidad de un incesante presente. Ahora el tiempo, de repente, corre y demanda total atención, de repente escasea, de repente nos angustia cuando no hay nada que hacer con Él. *“Es por eso que los niños apenas disponen de tiempo libre y se estructura toda su temporalidad de cara a una formación total para la ocupación de su tiempo futuro y a los jubilados se les trata de rellenar el tiempo cada vez más con el fin de que estén ocupados en esta temporalidad que se impone”*¹⁴⁰. Los ritmos de los tiempos sociales presentes son variados y existe una desincronización de las actividades y de los ritmos de vida.

El individualismo imperante se ve obligado, por el constante flujo del tiempo presente, a modificar parte de su organización individual de la vida de manera constante. En este sentido la hipermodernidad está intrínsecamente relacionada con la individualización del tiempo, la personalización del sujeto con su propio tiempo y su concepción del devenir temporal. El individualismo contemporáneo se ve sometido a nueva temporalidad convirtiéndose así en esclavo de la misma. Es por eso que el filósofo francés nos escribe diciendo: *“Al crear el hipermercado de los modos de vida, el universo del consumo, del ocio y ya de las nuevas tecnologías ha hecho posiblemente una autonomización creciente ante los apremios colectivos temporales: de ahí resulta una desincronización de las actividades, de los ritmos y los trayectos individuales”*.¹⁴¹

Terminamos diciendo que el individuo actual, vive apegado a esta nueva temporalidad de manera más personalizada; nunca antes se había sentido tanto la presión temporal en el sujeto. Nunca antes se había tenido la imperiosa necesidad de organizar y reorganizar constantemente la vida individualizada en función de las temporalidades que se viven en cada momento en la vida del hombre.

Por lo tanto, cabe decir que esta hipermodernidad y sus manifestaciones que ya se han mencionado, han dado paso a una nueva cultura más efímera, del tecno capitalismo consumista, individualista, que solo le preocupa el presente y las cosas pasajeras. Es por eso

¹⁴⁰LIPOVETSKY Gilles, *Los tiempos hipermodernos*, p, 82.

¹⁴¹ LIPOVETSKY Gilles, *Los tiempos hipermodernos*, p, 83.

que se tiene la necesidad analizar más de cerca esta nueva cultura, que la hipermodernidad ha dejado, Lipovetsky la va llamar cultura-mundo.

2.4 Consecuencias negativas de la hipermodernidad en la cultura.

La cultura está en constante cambio, como ya se ha mencionado al iniciar este capítulo, que desde que hay hombres sobre la tierra y están habitados en una cultura, siempre va estar en constante cambio y cuando en la cultura sucede esto, extrae consigo progreso y también crisis sociales. En este aspecto las consecuencias de la hipermodernidad en la cultura, el filósofo y sociólogo francés, junto con el escritor y crítico de cine, Jean Serroy se han encargado de analizar más de cerca la cultura hipermoderna y han dicho que con el paso de la posmodernidad a la hipermodernidad, han dado paso a una nueva cultura, la cual ha llegado a su máximo cambio. Esto lo han mencionado en su libro cultura-mundo cuando expresan: *“La era hipermoderna ha transformado en profundidad el relieve, el sentido, la superficie social y económica de nuestra cultura. Ésta ya no puede considerarse una superestructura de signos, perfume y ornato del mundo real: se ha convertido en un mundo, en cultura mundo¹⁴², cultura del tecnocapitalismo planetario, de las industrias culturales, del consumismo total, de los medios y de las redes informáticas”*.¹⁴³

Tal análisis tan impresionante que ha hecho Lipovetsky de nuestra nueva cultura, como se ha dicho que esta cultura donde todo está por encima de lo normal y han sucedido fuertes cambios en las superficies sociales. Ya no es una cultura como la anterior que todo estaba en un buen equilibrio o buen estado. Es todo lo contrario esta nueva cultura esta inclinada hacia la variedad de productos, que ha dado paso a lo que el francés la ha llamado hipercultura universal, que ha transcendido las fronteras de las antigua dicotomías, convirtiéndose así en cultura-mundo, que *significa fin de la heterogeneidad tradicional de la esfera cultural y universalización de la cultura comercial, conquistando las esferas de la vida social, los estilos de vida y casi todas las actividades humanas¹⁴⁴*. Es decir, que con esta nueva cultura

¹⁴² Cuando Lipovetsky habla de la cultura mundo, hace referencia a una cultura Globalizada. (Cultura-mundo, es igual a globalización)

¹⁴³ LIPOVETSKY Gilles y Jean Serroy, *Cultura-mundo, respuestas a una cultura desorientada*, p, 7.

¹⁴⁴ LIPOVETSKY Gilles y Jean Serroy, *Cultura-mundo, respuestas a una cultura desorientada*, p, 9.

mundo Lipovetsky nos quiere indicar que se ha difundido por todo el mundo y en todas las actividades de la vida del hombre. En la tecnociencia del mercado, el consumo, el individuo y otros más aspectos.

Por consiguiente esta cultura también ha traído consigo nuevos problemas, en la sociedad (en la ecología, emigración, crisis económica, pobreza, terrorismo), pero también existenciales (identidad, creencias, crisis de sentido, trastornos de la personalidad. El mismo nos ha dicho que esta cultura globalizada, es un hecho que ya la estamos viviendo en nuestro mundo contemporáneo. *“Es un mundo que se vuelve cultura, cultura que se vuelve mundo: una cultura mundo”*.¹⁴⁵

Esta nueva cultura-mundo además está encausada, sobre todo en las nuevas tecnologías que el mismo hombre ha creado. Esto ha permitido que nuestra cultura esté más inclinado hacia la tecnología, lo cual ha dado pasó a un microuniverso de información, por medio de la rapidez de las redes de comunicación. Es decir, ha permitido que las personas de esta nueva cultura esté más comunicada con todo el mundo, no importa donde estén, hasta los lugares más dispersos del planeta les ha llegado bastante información. El francés mismo nos dice: *las nuevas tecnologías, los medios de comunicación de masas, internet, velocidad de transporte, las catástrofes ecológicas, el fin de la guerra fría y del imperio soviético, todo esto ha comportado la unidad del mundo, sino también la unidad de esta conciencia, de nuevas formas de ver, de vivir y de pensar*¹⁴⁶. Es por eso que la cultura-mundo como ya se ha mencionado, está tan comunicada, tan informada, tan rodeada de tecnología, lo cual ha suscitado, una nueva forma de vivir y de pensar en las personas de nuestra época. Es por eso que el autor hace mención de que, *con la cultura-mundo aparecen las conciencias de la globalidad de los peligros, las sensaciones de vivir en un único mundo, hecho de interdependencias crecientes. En la hipermodernidad se consolida la cosmopolitización de los miedos y las fantasías, las emociones y las formas de vida*¹⁴⁷. Por esta razón, el hombre no le queda más que adaptarse a esta nueva cultura, rodeada de un exceso de información y de tantos peligros que traslada en su ser. Lipovetsky mismo dice que: *“el mundo hipermoderno está desorientado, inseguro, desestabilizado, de manera ocasional, sino*

¹⁴⁵ LIPOVETSKY Gilles y Jean Serroy, *Cultura-mundo, respuestas a una cultura desorientada*, p, 10.

¹⁴⁶ LIPOVETSKY Gilles, *El occidente globalizado, un debate sobre la cultura planetaria*, p, 18.

¹⁴⁷ LIPOVETSKY Gilles y Jean Serroy, *Cultura-mundo, respuestas a una cultura desorientada*, p, 18.

*cotidianamente, de forma estructural y crónica*¹⁴⁸” Estos problemas que están surgiendo simultáneamente, se han dado ya en las anteriores culturas pero de una manera equilibrada, pero la que estamos viviendo en la cultura hipermoderna es más peligrosa, que en las culturas anteriores. Esto se debe a que nunca habíamos tenido tanta información, nunca tanto conocimiento pormenorizado sobre el estado del mundo, y nunca había sido tan frágil y confusa la comprensión del conjunto. Es por eso que sea condenado a una desorientación desconocida, excepcional y al mismo tiempo planetario: tanto que es uno de los grandes rasgos existenciales de la cultura-mundo. Cabe decir entonces que esta cultura-mundo de la hipermodernidad coincide con el fin de la guerra fría y más ampliamente con la disolución de las ideologías del progreso que afirmaban que la historia tenía un sentido, que avanzaba por un camino de la libertad y la felicidad. Pero esto ha fracasado, hemos perdido la fe en nuestros tiempos, por tantas catástrofes que ha tenido nuestra cultura hipermoderna. Las preguntas de los hombres de nuestro nuevo milenio son: ¿A dónde vamos? ¿De qué está hecho el futuro?, lo que ha marcado a nuestra cultura, es el acontecimiento del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York. Tal acontecimiento nos ha dejado un mensaje de que cada día estamos más cerca de un nihilismo total de la persona. Es por esta razón que el francés dice: “*En un mundo que ya nadie sabe a dónde va, los individuos caen en un espiral de incredulidad y escepticismo avanzado. Las iglesias ya no tienen capacidad para regular las creencias y prácticas comunes. La gestión de lo social y de la economía ha reemplazado a la utopía; ya nadie cifra sus esperanzas en el comunismo, pero el capitalismo globalizado es inseparable de la inseguridad y la angustia.*”¹⁴⁹ Esta cultura que ha analizado y reflexionado nuestro filósofo, ha observado que las personas, ya no tienen esperanzas para el futuro, ya que ha perdido la fe, en la política y en la religión. Esto se debe por los grandes cambios tan radicales que ha ocasionado nuestra nueva cultura hipermoderna.

También se puede decir que nuestra cultura hipermoderna¹⁵⁰ ha entrado a un *malestar cultural y ético que crece cada día, hipertrofiado a la medida de un mundo hiper en el que*

¹⁴⁸ LIPOVETSKY Gilles y Jean Serroy, *Cultura-mundo, respuestas a una cultura desorientada*, p. 19.

¹⁴⁹ LIPOVETSKY Gilles y JEAN Serroy, *Cultura-mundo, respuestas a una cultura desorientada*, p. 23.

¹⁵⁰ En este mismo contexto de la hipermodernidad cultural Lipovetsky nos da conocer cuatro polos que se encuentran en la cultura hipermoderna y que estos son los principales responsables de tal cambio en la cultura de nuestros tiempos. “Estas axiomáticas son: el hipercapitalismo, fuerza motriz de la mundialización económica; la hipertecnificación, grado superlativo de la universalidad técnica moderna, el hiperindividualismo, que materializa la espiral del átomo individual ya liberado de las ataduras comunitarias a

*el individuo, cuanto más tiene, incluso cuando tiene demasiado, acaba preguntándose si tiene lo mejor*¹⁵¹. Esta cultura está entrando a un sinsentido de futuro, ya no es nada de optimista en lo que se refiere a la calidad de vida hacia al futuro, no se hace propósito de poder mejorar para poder dar soluciones a los problemas que está viviendo. Lipovetsky mismo dice que: *“La era hipermoderna ha transformado radicalmente el lugar, el peso, el significado de la cultura; está adquiriendo una importancia y una centralidad inédita tanto en la vida económica como en los debates nacionales e internacionales, se ha convertido en foco de disensiones o de un enfrentamiento múltiples, así como un dominio cada vez más politizado”*. Es decir, esta cultura está centrada más en la economía, la política, la industria y, el consumismo. Las consecuencias que cae el hombre hipermoderna, es no poder darse tiempo para reflexionar, para que de esta manera pueda entrever en que está fallando y así mismo poder mejorar algunas aspectos sociales que lo están llevando a un sinsentido cultural.

Por lo tanto esta cultura que vivimos en el siglo XXI, ya la habían predicho los pensadores como, Marx, Freud y Nietzsche, los cuales fueron grandes filósofos y muy influyentes en su manera de pensar, de analizar y cuestionar, la cultura de su tiempo. Es por esa razón, que profetizaron cuando dijeron que si la cultura no se mantuviera en un equilibrio entraría en un proceso de crisis y que si continuaba, se esperaba un cultura que iba a ser incontrolable y traería consigo fuertes consecuencia. En nuestra cultura son pocos los pensadores que se han acercado a profundizar nuestra cultura que estamos viviendo. El único e inigualable pensador francés Gilles Lipovetsky es el que ha profundizado de alguna manera nuestra cultura y no ha callado al hablar de los nuevos problemas que nos han dejado la cultura anterior.

Por consiguiente, Lipovetsky ha hecho mención y ha llegado a la conclusión de que en esta nueva cultura hipermoderna están insertados cuatro problemas que de alguna manera son los principales malestares de esta cultura-mundo. Él les dio el nombre axiomáticas: hipercapitalismo, hipertecnificación, hiperindividualismo, hiperconsumo. Con esto mencionado el francés nos dice, que son los principales causantes de este tremendo

la antigua; el hiperconsumo forma hipertrofiada y exponencial del hedonismo comercial” .Tales lógicas que ha mencionado el francés, son las que componen un universo dominado por la tecnificación universal, la desterritorialización acelerada y la comercialización exponencial planetaria. Estos axiomáticas también han llevado a nuestra cultura a una globalización y también a una cultura sin fronteras cuyo objetivo no es otro que una sociedad universal de consumidores.

¹⁵¹ LIPOVETSKY Gilles y Jean Serroy, *Cultura-mundo, respuestas a una cultura desorientada*, p, 24.

desequilibrio excesivo cultural que, ha dado paso a lo que él ha dominado cultura-mundo o globalización total. Pero ahora se hará hincapié en el hipercapitalismo, que ha entrado desde los años ochenta en un nuevo funcionamiento, caracterizado por el desmantelamiento de los antiguos controles reglamentarios que limitaban el mercado competitivo. Pero ha pasado el tiempo, se podrá decir que estamos en una cultura diferente a la anterior, ahora estamos como ya se ha mencionado anteriormente, en una cultura hipermoderna, donde los fuertes capitales y están centrados en algunos países. Porque el hipercapitalismo ha entrado en órbita en los países y ha globalizado a la cultura mundo, de esta forma el hipercapitalismo se consolida el poder de las finanzas y los grandes inversores. Por lo tanto el francés dice que a pesar de este capitalismo que está funcionando de una manera global, ha traído grandes riquezas, pero también crisis financieras y pobreza.

La liberación de los mercados, la rapidez de los movimientos capitales especulativos y la multiplicación de los productos de riesgo, han hecho que el sistema financiero mundial sea muy inestable, tan opaco como incontrolable. Es por eso que la desreglamentación de los mercados financieros ha engendrado un sistema que en realidad huyen de todo control, el de los bancos, el de las instituciones internacionales y el de los gobiernos. La nueva era global de las finanzas han inaugurado una época de desequilibrios, imprevisión y caos crecientes¹⁵².

Con esto podemos decir que el nuevo capitalismo hipermoderno no ha traído grandes beneficios a la sociedad, es todo lo contrario, ha hecho de esta nueva cultura, una crisis económica, llevándonos a sí a la pobreza. El francés mismo nos dice: *“La victoria del libre cambio planetario debía traer desarrollo, estabilidad y reducción de la pobreza. El resultado, en demasiados casos, ha sido aumento de pobreza, la precariedad la incertidumbre respecto del mañana, léase el riesgo de las hambrunas generalizadas, que ya creíamos desaparecidas¹⁵³.”* Esto ha sido evidente el gran resultado de la gran época de los fuertes capitales, *donde los más ricos son más ricos, los pobres son cada vez más pobres*. La cultura hipermoderna ha traído consigo tanta pobreza, tanta miseria e incertidumbre en su

¹⁵²LIPOVETSKY Gilles y Jean Serroy, *Cultura-mundo, respuestas a una cultura desorientada*, p, 37.

¹⁵³ LIPOVETSKY Gilles y Jean Serroy, *Cultura-mundo, respuestas a una cultura desorientada*, p,39.

ser, que ha caído en desánimo para enfrentar el futuro. Respecto a la pobreza que atraído consigo el hipercapitalismo, Lipovetsky dice que la mitad de la población del globo vive con menos de dos euros al día. La media de los ingresos de los países ricos 37 veces superiores a la de los veinte países más pobres. Treientos millones de acciones, el 90% de los cuales está en el Norte América, Europa y Japón, controlan casi todo el capital bursátil del mundo. Se podrá decir también que: Este hipercapitalismo que estamos viviendo se impone haciendo retroceder la fuerza estructuradora de las ideologías sociales las instituciones que durante mucho tiempo han funcionado como amortiguadores que ponían límites al empuje del mercado. La Iglesia, el socialismo, el Estado republicano, la nación, la escuela, son uno de los aspectos que el hipercapitalismo ha influido totalmente dentro de su ambiente. Lipovetsky aclara cuando dice: *“El espíritu de la época se ha convertido al espíritu del capitalismo y funciona como una cultura sin fronteras, como una cultura mundo”*¹⁵⁴.

Por otra parte no hay que pasar de alto sin hablar del hipertecnificación, ya que el aspecto de la técnica ha invadido todo el planeta y se extiende a todos los dominios de la vida, intervienen infinitamente grande y lo infinitamente pequeño, y no produce solamente máquinas, se apodera del ser vivo que es capaz de modificar la información que procesa y difunde en la estatidad de las redes electrónica. Es decir, la técnica que ha suscitado en nuestra cultura con una forma de ser, de pensar y de vivir, ha hecho una gran diferencia con las culturas pasadas, ya que no tenían este malestar en la sociedad. Pero ahora es la técnica la que está más radicada y que de alguna forma ha hecho a los hombres de este nuevo milenio más enajenados y dominados por la técnica. Esto no es tan nuevo porque ya desde Bacon y Descartes, depositaron grandes esperanzas en el progreso de las ciencias y la técnica y que esperaron un mejoramiento en la sociedad. Esto dio paso al gran apogeo en la Edad Moderna, donde el hombre confió y depositó totalmente su fe en la técnica. Lipovetsky en este aspecto de la técnica nos dice, que la cultura hipermoderna se encuentra en la misma situación, de la modernidad, en una firme confianza en la técnica, porque *la alta tecnología se presenta además como promesa de salud perfecta, eterna juventud, conocimiento para todos, autómatas domésticos a nuestra entera disposición. Según la corriente traumatiza la unión de la genética, la robótica y las nanotecnologías permitirán transformar incluso la definición*

¹⁵⁴LIPOVETSKY Gilles y Jean Serroy, *Cultura-mundo, respuestas a una cultura desorientada*, p, 43.

*del ser humano, por una mutación sin precedentes que enriquecerá su capacidad fisiológica intelectual: el hombre tiene la esperanza en que llegara el día en que aparecerá el ciborg y el homo sapiens se habrá convertido en tecno sapiens. Al mismo tiempo que ilustra el imperio de la razón, la espiral de la nanotecnología no deja de generar una muchedumbre de mitos y nuevas utopías*¹⁵⁵. Respecto a este aspecto que el francés ha hecho mención, del presente y el futuro de la tecnología que el mismo hombre ha procreado y que le ha obliga a estar al día con la tecnología de punta. Pero todo esto tiene la otra cara negativa, que se le ha criticado a la ciencia y a la tecnología, porque entre más genera progreso en su ámbito, también surgen crisis humanas. El mismo Lipovetsky indica cuando dice:

Desde 1945, la confianza en la técnica no ha hecho más que erosionarse a causa de toda una serie de fenómenos y catástrofes. Sin entrar en detalles, recordemos solamente Hiroshima y la amenaza de la guerra nuclear; los centrales en centrales nucleares (Chernóbil) y en industrias químicas y farmacéuticas; la proliferación de cáncer relacionados con la radiación y la contaminación industrial; la ingeniería genética (clonación, transgénicos) y los métodos de producción asistida, que han resucitado el miedo a la eugenesia y al mejor de los mundos; la degradación de la ecosfera, el agotamiento de los recursos naturales, la decadencia de la biodiversidad, el calentamiento planetario. Fenómenos que han contribuido a remplazar la religión del progreso por la problemática del desgaste del progreso. Así se propaga la idea hacia delante de la tecnificación del mundo, lejos de mejorar la condición humana, la empuja hacia el abismo, por no decir hacia el apocalipsis¹⁵⁶.

Todo esto que ha hecho mención el francés de la ciencia y la técnica dentro de la cultura hipermoderna, de alguna manera nos está llevando a una crisis humana y sobre todo cultural. Hay varios pensadores que se han preguntado cómo serán nuestras próximas generaciones y que tipo de cultura se tendrá en ese tiempo. Todo esto que se ha hecho mención en este capítulo, se podrá decir que está llevando al hombre a un profundo vacío nihilista, con otras palabras a una pérdida de sentido a la cultura y a la misma persona. El hombre tiene que ponerse a reflexionar qué futuro le piensa dejar a sus próximas

¹⁵⁵LIPOVETSKY Gilles y Jean Serroy, *Cultura-mundo, respuestas a una cultura desorientada*, p, 48.

¹⁵⁶ LIPOVETSKY Gilles y Jean Serroy, *Cultura-mundo, respuestas a una cultura desorientada*, p, 49.

generaciones. Por lo tanto en el siguiente capítulo que se presentara, se dará a conocer más este problema que se ha mencionado de la pérdida de sentido a la cultura y a la vida de las personas. Esto ya desde Nietzsche hacía mención de un nihilismo que se ha aproximaba en la humanidad y que de alguna manera tenía razón en profetizar nuestra época posmoderna e hipermoderna.

CAPITULO III

LA PERDIDA DE SENTIDO A LA VIDA EN LA CULTURA POSMODERNA

3.1 El Nihilismo en la cultura posmoderna

En la cultura que estamos viviendo en nuestro siglo XXI, está rodeada de tantos excesos como: el consumismo, hedonismo, la moda, la tecnología, las drogas, el narcotráfico, los medios de comunicación, la delincuencia, el terrorismo, sexo, pornografía etc. Por lo tanto, todos estos fenómenos han llevado al hombre a un vacío nihilista y de esta forma lo han conducido a perderle sentido a su propia vida. Este advenimiento de nuestra cultura posmoderna, ya la había profetizado el Filósofo alemán Frederick Nietzsche, cuando escribía en una de sus obras maestras “*El Nihilismo*”:

Lo que relato es la historia de los próximos dos siglos. Describo lo que viene, lo que no puede venir de otra manera: el advenimiento del nihilismo. Tal historia ya puede ser relatada hoy, porque la necesidad misma está actuando aquí. Tal futuro ya habla a través de un centenar de signos, tal destino se anuncia por todas partes; para esa música del futuro ya están afinados todos los oídos. Toda nuestra cultura europea se mueve desde hace ya largo tiempo, con una torturante tensión que crece de década en década, como una catástrofe: inquieta, violenta, precipitada, como una corriente que busca el final, que ya no reflexiona, que tiene miedo a reflexionar¹⁵⁷.

Tenía razón el filósofo de la sospecha al proclamar esta catástrofe que se aproximaba en nuestra cultura posmoderna, porque sí es verdad que estamos viviendo un nihilismo total. En su tiempo no le creían las palabras que él decía, porque no encajaba en su época, quien en verdad debía de entender este advenimiento, era nuestra cultura posmoderna. A pesar de la fascinación que Nietzsche despertaba por lo brillante de su discurso, su mensaje más

¹⁵⁷ F. NIETZSCHE, *El nihilismo (Escritos póstumos)*, p, 29.

radical y auténtico no era para sus coetáneos, de los que lo separaban un inmenso abismo vital. Por eso consideraba que básicamente hablaba para oídos y mentalidades del futuro.

Pero ¿qué es el nihilismo según Nietzsche?, La palabra procede de latín “*nihil*”, que significa “nada”, y se puede definir como una actitud vital y filosófica que niega todo valor a la existencia, o que hace girar la existencia alrededor de algo inexistente¹⁵⁸. Por lo tanto este nihilismo lo describe en tres aspectos: el primero, un nihilismo como decadencia vital, donde dice que toda cultura que cree en la existencia de una realidad absoluta, realidad en que se sitúan los valores objetivos de la Verdad y el Bien, es una cultura nihilista. Sobre todo aquí le hace una crítica al cristianismo, porque ellos son los que concentran una realidad absoluta en la figura de Dios, a la que le opone el mundo de las cosas naturales, y en la medida en que, según este autor, dicho mundo “superior” es una pura nada, la cultura cristiana, y en definitiva toda la cultura occidental, es nihilista pues dirige toda su pasión y esperanzas a algo inexistente (el Dios cristiano, el Mundo Ideal y Racional de los filósofos), despreciando de modo indirecto la única realidad existente, la realidad del mundo que se ofrece a los sentidos, la realidad de la vida.

En el segundo aspecto, es el *Nihilismo activo*, que conduce a la filosofía y que intenta mostrar cómo los valores dominantes son una pura nada, una invención. El mismo lo describe cuando dice: “*El nihilismo, un estado normal. Nihilismo- falta el fin, falta la respuesta a la pregunta «¿Por qué?».* ¿Qué significa el nihilismo?: que los valores supremos se desvalorizan¹⁵⁹”. Por lo tanto la filosofía nietzscheana es nihilista en este sentido pues propone la destrucción completa de todos los valores vigentes y su sustitución por otros radicalmente nuevos (propone la “*transmutación de todos los valores*”). También este nihilismo es una fase necesaria para la aparición de un nuevo momento en la historia de la cultura, para el reencuentro con el “sentido de la tierra”, la aparición de una nueva moral y de un nuevo hombre, el superhombre.

El tercer aspecto, es el Nihilismo pasivo: es una de las consecuencias de la “muerte de Dios”, aparece por la consciencia del carácter radicalmente infundado de la creencia en lo sobrenatural, de la creencia religiosa en el mundo del espíritu. Durante siglos nuestra

¹⁵⁸ Cfr. M. HEIDEGGER, *La frase de Nietzsche <<Dios ha muerto>>*, p. 32.

¹⁵⁹ FRIEDRICH NIETZSCHE, *El nihilismo (Escritos póstumos)*, p. 13.

cultura ha considerado que los valores descansan en algo trascendente, que existe un ámbito objetivo gracias al cual la existencia tiene sentido. La vida tiene un sentido porque algo exterior a ella se lo ha proporcionado. Con la muerte de Dios sobreviene la crisis del sentido y el convencimiento de que la existencia es absolutamente insostenible, vacía, carente de sentido. Esta proclamación de la muerte de Dios Nietzsche lo da a conocer en *“La Gaya Ciencia”*: *“El loco se encaró con ellos y, clavándoles la mirada, exclamó: “¿Dónde está Dios? os lo voy a decir. Le hemos muerto; vosotros y yo, todos nosotros somos sus asesinos”¹⁶⁰*. Es por esta razón que el “nihilista pasivo” no cree en ningún valor, puesto que considera que todo valor es posible sólo si Dios existe, y Dios no existe; termina en la desesperación, la inacción, la renuncia al deseo, el suicidio. En este momento crítico encontramos el nihilismo en la desesperación de los que consideran que nada tiene sentido ni valor por no existir aquello que debería ser el fundamento de todo sentido y valor, Dios. Aquél que dijese que si Dios no existe todo está permitido, aquél que desesperase de la vida y se levantase en contra de ella por considerar que ésta solo puede tener su fundamento en algo ajeno de ella y que dicho fundamento no existe, ese sería también nihilista¹⁶¹.

Con esta larga descripción del Nihilismo propuesta por Nietzsche, ahora aterrizaremos en nuestra cultura posmoderna, desde el pensamiento de Lipovetsky, y analizaremos cómo está influyendo este nihilismo en las personas. Ciertamente en nuestra cultura posmoderna está infectada y enferma de este nihilismo, lo cual ha encaminado a la cultura a un vacío existencial. Es decir, ha traído consigo hasta nuestra cultura un aumento de muertes humanas, un exceso de medios de comunicación masiva y, una moral que ha entrado en decadencia. Pero lo curioso de esta época como los describe nuestro filósofo Lipovetsky, que a pesar de la muerte de Dios y las grandes finalidades se apagan, a los hombres de nuestra cultura les importa un bledo¹⁶². Es decir, nuestra cultura tienen frente a sus ojos este nihilismo y no se ponen a reflexionar, se puede decir, que esta cultura se ha tomado muy a lo contrario y han puesto en su mente preguntas como: ¿para qué superarme si de todas formas voy a morir?, ¿Si no existe Dios, todo está permitido? Estas preguntas han llevado al hombre posmoderno a ese desequilibrio existencial que estamos viviendo.

¹⁶⁰ F. NIETZSCHE, *La Gaya ciencia, Obras inmortales I*, p, 268-269.

¹⁶¹ Cfr. F. NIETZSCHE, *El nihilismo (Escritos póstumos)*, p, 3.

¹⁶² Cfr. LIPOVETSKY Gilles, *La era del vacío*, p, 36.

Ciertamente en las culturas anteriores existían tales problemas, pero muy diferentes a los de esta época, porque en nuestros días aumentó el vacío existencial, hasta al grado de llegar a un exceso profundo, lo cual lo han llevado a un abismo. Lipovetsky respecto a esta pérdida de sentido a la vida, ha visto que esta sociedad posmoderna se está dejando regir por este nihilismo o vacío, cuando afirma: *“La sociedad posmoderna no tiene ya ídolo ni tabú, ni tan solo imagen gloriosa de sí misma, ningún proyecto histórico movilizador estamos ya regidos por el vacío, un vacío que no comporta, sin embargo, ni tragedia ni apocalipsis”*¹⁶³. Por lo tanto este vacío que ha dicho Lipovetsky está llevando al hombre, hacia un caminar a ciegas por la vida terrenal, lo cual al proclamar el fin de la historia, que ha hecho mención el pensador Francis Fukuyama y por la otra parte Frederick Nietzsche, con la proclamación de la muerte de Dios. Esto ha provocado que el hombre frente a esta cultura se presente incrédula, porque ya no tienen en quien confiar, como dice Lipovetsky, ya no tienen proyecto histórico, ni ídolo ni tabú, permitiendo de esta manera a nuestra cultura regirse por el vacío posmoderno. Respecto a este vacío donde se ha descartado todo ídolo y tabú o la muerte de Dios, según Nietzsche ha hecho mención cuando dice en un texto:

«si Dios, como fundamento suprasensible y meta de todo lo efectivamente real, ha muerto, si el mundo de lo suprasensible de las ideas ha perdido toda fuerza vinculante y sobre todo toda fuerza capaz de despertar y de construir, entonces ya no queda nada a lo que el hombre pueda atenerse y por lo que pueda guiarse (...). La fórmula <<Dios ha muerto>> comprende la constatación de que esa nada se extiende. Nada significa aquí ausencia de mundo suprasensible y vinculante, el nihilismo, <<el más inquietante de todos los huéspedes, se encuentra ante la puerta>>¹⁶⁴.

Por consiguiente esta cultura posmoderna con la usencia de Dios y de la historia, se ha hecho más vulnerable frente a los acontecimientos que está padeciendo. Un hecho muy reciente que ha marcado al hombre y que ha expresado como ha llegado el nihilismo y que

¹⁶³ LIPOVETSKY Gilles, *La era del vacío*, p, 36

¹⁶⁴ M. HEIDEGGER, *La frase de Nietzsche <<Dios ha muerto>>*, p, 6.

ha dado paso un vacío existencial en el siglo XXI, es la destrucción de las torres gemelas en Nueva York el 11 de septiembre de 2001¹⁶⁵.

Este acontecimiento fue comunicado por todo el mundo, lo cual ha marcado al hombre de este nuevo milenio y se ve claramente como está regido por un vacío y su máximo interés es poseer el poder a toda costa. En este acontecimiento también han surgido problemas como la crisis económica y financiera mundial que comenzó en el 2008 en Estados Unidos y que se ha prolongado últimamente por Europa, refutan la ideología del proclamado triunfo de la democracia neoliberal capitalista, así como las promesas de la globalización económica y de una ciudadanía planetaria¹⁶⁶.

Entreviendo otros problemas nihilistas, Lipovetsky en su libro la “*Era del vacío*”, nos presenta una serie de fenómenos que de alguna manera están encaminando al hombre a este nihilismo cultural y existencial. En primer lugar, nos presenta al hombre posmoderno sumergido en una cultura narcisista. En esta cultura el sujeto su máxima preocupación es su físico, y para mantenerse saludable o con buena imagen, se somete a tratamientos, ya sea a dietas o cirugías. Lipovetsky mismo nos dice: “*El narcisismo designa el surgimiento de un perfil inédito del individuo en su relación con él mismo y su cuerpo*¹⁶⁷” Es decir, el culto al cuerpo y el temor a perder "la figura" ha llevado al hombre posmoderno a contraer enfermedades como la anorexia, la bulimia y el cáncer. Estas enfermedades son muy comunes en nuestro tiempo, sobre todo en los jóvenes.

También este fenómeno narcisista ha caído en un egocentrismo nihilista, es decir, de poder dominar o controlar el poder económico y social. Esto ha conducido al hombre posmoderno, enfocarse en el crimen organizado, lo cual, el hombre narcisista se inclina a dominar el poder sin ver las consecuencias humanas y sociales. La máxima preocupación de

¹⁶⁵ El martes 11 de septiembre de 2001, hacia las 08:45 horas (hora local), comenzaba una pesadilla que tardó varias horas en desarrollarse y que aún no se borra de la memoria colectiva mundial. A la hora indicada, un avión se estrelló deliberadamente contra la torre Norte del WTC, a la altura del piso 80. La torre comenzó a incendiarse. El aparato era un Boeing 767 de American Airlines que viajaba entre Boston y Los Angeles, con 81 pasajeros y 11 tripulantes a bordo. Dieciocho minutos más tarde, bajo la mirada de las cámaras de televisión que cubrían el incendio de la primera torre, otro avión se estrelló contra la segunda torre (la Sur) a la altura del piso 40. Se desataba así otro siniestro. Con esto, la hipótesis de un accidente como causa de la colisión en la Torre Norte quedó descartada y se comenzó a hablar abiertamente de una acción terrorista. El avión colisionado era un vuelo United Airlines que iba de Boston a Los Ángeles, con 56 pasajeros y 9 tripulantes.

¹⁶⁶ RIVAS García, Ricardo M, *Ensayos críticos sobre la posmodernidad*, p, 44.

¹⁶⁷ LIPOVETSKY Gilles, *La era del vacío*, p. 50.

este nuevo narciso es ser él mismo y poseer el poder económico, sin importar la vida de las demás personas.

En el ambiente social, los que están al frente de la política, no se han inclinado hacia el bienestar de los ciudadanos, ya que su mayor preocupación es estar en un estatus social, sin importarles el sufrimiento de los más pobres. Estos problemas mencionados han encaminado al hombre hacia el nihilismo posmoderno.

Lipovetsky también, hace mención de que la violencia es fruto del nihilismo posmoderno y es claro cuando menciona que la violencia siempre ha estado presente en la historia del hombre. Las dos guerras mundiales, esclarecen de como la violencia ha sido un acontecimiento inhumano y que ha marcado la misma historia de la humanidad. Es decir *la violencia y la guerra siempre han sido valores dominantes, la crueldad se ha mantenido con tal legitimidad que ha podido funcionar como ingredientes, de tales acontecimientos nihilistas*¹⁶⁸.

La violencia, es el fenómeno que más se percibe, en nuestra cultura posmoderna, últimamente han pasado tantos acontecimientos, que el mismo hombre se ha cuestionado frente a este problema. Es decir *nuestro siglo XXI estamos presenciando un fenómeno de individualización, en el cual los seres se encierran cada vez más en sí mismos, y en donde muchas veces la violencia es la vía más inmediata de comunicación. Se ha observado que la violencia es una respuesta a un mundo anodino y carente de sentido, un grito sordo, una manera de enfrentarnos al vacío*¹⁶⁹. Este fenómeno como se había dicho es fruto del nihilismo y que de alguna manera está dejando un vacío existencial en la vida de las personas, Lipovetsky mismo ha dicho, que nos estamos dejando regir por un vacío posmoderno, donde el hombre mismo ya no tiene fe y la única solución es dejarse regir por ese vacío. También respecto a estos acontecimientos que están pasando últimamente, varios pensadores se han cuestionado y han dicho: *¿Cómo serán nuestras próximas generaciones, si seguimos dejándonos regir por estos fenómenos nihilistas?, ¿Qué pasara en la próximas generaciones, si el hombre sigue sumergido en este nihilismo?, ¿cuáles serán los nuevos fenómenos nihilistas, que estarán dominando nuestra cultura?;* Ciertamente, pueden pasar varias crisis

¹⁶⁸ Lipovetsky Gilles, *La era del vacío*, p, 173.

¹⁶⁹ <http://www.sinembargo.mx/01-09-2012/351686>

mundiales, donde el hombre puede caer en un descontrol total de su vida. Pero el principal problema que se está dando en esta nueva cultura y que ese es el principal motivo del nihilismo, es porque el hombre posmoderno le ha perdido sentido a su existencia. Es decir el hombre no encuentra respuesta el motivo de su estar en este mundo y se ha dejado regir por estos fenómenos nihilistas que nos ofrece la nueva cultura.

Por consiguiente, en el siguiente subtema reflexionaremos más de cerca este tema de la ausencia de sentido a la vida. Pero para introducirnos el psicólogo Víctor Frank que trabajado muy bien este tema nos dice: *“en esta época son cada vez más los pacientes que se dirigen a nosotros con el sentimiento de un vacío existencial, con el sentimiento de una abismal falta de sentido de su existencia”*¹⁷⁰. Es decir, la pérdida de sentido, lo está padeciendo nuestra cultura posmoderna y es por esa razón que se ve la necesidad de esclarecerlo en el siguiente subtema.

3.2 La ausencia de sentido como característica principal de la sociedad de hoy.

Para empezar este subtema, es conveniente dar a conocer ¿qué es el sentido?, ya que *el hombre vive en el mundo y se pregunta por el sentido de sus existencia. Esta es una vieja pregunta que la humanidad nunca ha logrado callar. Vivimos y trabajamos, soportamos achaques y cuidados, experimentamos alegrías y sufrimiento, éxito y fracaso, esfuerzos y renunciaciones; vamos envejeciendo y sabemos que al final está la muerte.*¹⁷¹ Esta búsqueda del sentido a la vida no es resultado de una moda cultural, sino que emerge como una necesidad “humana” primaria más no necesariamente biológica. Es decir, los seres humanos somos la única especie capaz de preguntarnos por aquello que en realidad dota de valor, da orientación, de nuestra estancia en este mundo¹⁷². Por lo tanto, en este subtema se pretende dar a conocer y explicar cómo los hombres de nuestra cultura posmoderna, le han perdido el sentido a su existencia; ya que se encuentra frente a una serie de fenómenos, que de alguna manera han hecho olvidarse de su proyecto o dirección de su existencia por este mundo peregrino.

¹⁷⁰ FRANK Víctor, *Ante el vacío Existencial*, p, 85.

¹⁷¹ CORETH Emirich, *¿Qué es el hombre?*, p, 244.

¹⁷² Cfr. RIVAS García Ricardo M, Revista, *¿Qué queda de la posmodernidad?*, p, 47.

Primeramente hay que decir que *el hombre es esencialmente un buscador de sentido, necesita de este para tener fundamentalmente una orientación, una justificación y un vínculo con lo que hace, lo que le pasa. Pero el sentido último de la existencia se presenta como enigma y, más aun, como un enigma absoluto.*¹⁷³ Con esto nos podemos dar cuenta y podemos decir que el hombre es el único ser que se pregunta sobre el sentido de su existencia en esta vida, es el único que se puede proponer alguna meta, la cual le puede dar sentido a su vida. Con palabras más filosóficas podemos decir que *el hombre es el único ser que se interroga de manera tan radical sobre el sentido y es porque tiene conciencia de la finitud de su existencia en su tiempo*¹⁷⁴. Es decir, que con la capacidad que tiene el hombre de razonar y de ver que es un ser finito o sea que va a morir, es ahí donde toma conciencia del sentido de su vida, permitiendo de esta manera, reflexionar y ponerle sentido a su existencia.

Pero para no salirnos del tema hay que definir el sentido como aquella cualidad del objeto que corresponde al sentido existente en el hombre, aquella cualidad, afín a su comprender intelectual, que hace al ente accesible. En este caso el sentido mira primeramente a aquello para lo cual algo existe. El sentido es la cualidad de estar dirigida u orientada a un fin, que constituye el sentido de una cosa en tanto que la hace comprender en su peculiaridad o en su existencia¹⁷⁵. Entonces se puede hablar del sentido de la vida humana, retomando aquella palabra como equivalente a dirección, rumbo, orientación que los hombres tienen en su vida¹⁷⁶. Lo cual ese sentido le permite al hombre poder encontrar algún fin a su existencia. Por otra parte también el hombre entra en sentido cuando se hace estas preguntas como: ¿«quién soy yo, de dónde vengo, a dónde voy»? ¿Cuál es el sentido de mi vida?; estas preguntas sirven de guía para encontrarle sentido a la vida.

Pero haciendo hincapié en el contexto de nuestra cultura posmoderna, el hombre le ha perdido el sentido a su existencia, el problema fue porque la posmodernidad trajo consigo una cultura, con una serie de problemas y en lugar de ayudar a reconstruir su cultura lo han llevado a un desequilibrio apocalíptico. Es por eso que el hombre posmoderno, cuando ya no tiene anhelos, ni propósitos en su vida, se hunde en una rutina y su comportamiento es como

¹⁷³ HOLZAPFEL Cristóbal, *A la búsqueda de sentido*, p, 43.

¹⁷⁴ GRONDIN Jean, *Del sentido de la vida, Un ensayo filosófico*, p, 12.

¹⁷⁵ Cfr. BRUGER Walter, *Diccionario Filosófico*, p, 494.

¹⁷⁶ Cfr. MESTRE Benzo Miguel, *sobre el sentido de la vida*, p, 6.

un robot. También esto ha permitido, no encontrarle sentido a su vida, hasta el punto de llegar al suicidio.

Por consiguiente, en esta cultura posmoderna el hombre ya no se hace esas preguntas que se hacían los primeros filósofos que le ayudaban a reflexionar, más bien esta cultura se formula preguntas como: «¿para qué trabajo?». «¿Para qué estudio?». «¿Para qué me canso y me preocupo?». Y quizá, de respuesta en respuesta, llegamos al fin a indagar: «¿Para qué vivo?». Estas preguntas del hombre de hoy, podremos decir que no le preocupa el superarse, más bien se deja regir por el vacío posmoderno, y es ahí donde entra en un estado de estrés, soledad, depresión, aburrimiento, lo cual entra a una enfermedad psicológica, provocando el suicidio. Estos problemas culturales posmodernos se han desarrollado más en el país de los Estados Unidos:

Mientras tanto, siguen subiendo los niveles de suicidio y homicidio en los EE.UU. y el ochenta por ciento de la población admite haber pensado alguna vez en quitarse la vida. El suicidio adolescente se ha incrementado enormemente en las tres últimas décadas, y el número de jóvenes internados en hospitales mentales se ha disparado desde 1970. Hay multitud de formas de evaluar el sufrimiento: la obesidad crónica entre los niños se ha elevado más del quince por ciento en los últimos veinte años; ahora son relativamente comunes entre las chicas jóvenes los desórdenes alimenticios profundos (bulimia y anorexia); las disfunciones sexuales son cada vez más frecuentes, al igual que los ataques de pánico y ansiedad, que parecen tomar el relevo a la depresión como la enfermedad psicológica más extendida; el aislamiento y el sentido del absurdo siguen haciendo que el evangelismo televisivo y los cultos ridículos resulten atractivos para muchos. La lista de síntomas culturales es casi interminable¹⁷⁷.

Con esta descripción podemos darnos cuenta hasta qué punto ha caído la cultura posmoderna. Es por eso, que el principal problema de esto males es, porque el hombre posmodernos no le ha encontrado sentido a su existencia en este mundo terrenal. El psiquiatra Víctor Frankl ya explicaba un poco en su libro *El vacío existencial*: “cuando se me pregunta cómo explico la génesis este vacío existencial, suelo ofrecer la siguiente formula abreviada:

¹⁷⁷ ZERZAN John, *La psicología de las masas del sufrimiento*, p. 4.

*contrariamente al animal, el hombre carece de instintos que le digan lo que tiene que hacer y, a diferencia de los hombres del pasado, el hombre actual ya no tiene tradiciones que le digan lo que debe ser. Entonces, ignorando lo que tiene que hacer e ignorando también lo que debe ser, parece que muchas veces ya no sabe tampoco lo que quiere en el fondo*¹⁷⁸. El psicólogo judío tenía razón al decir que el hombre actual ya no tiene quien le indique por donde tiene que caminar, ya que está más regido por su voluntad y libertad. Esto ha permitido a los hombres de esta cultura poder emprender cualquier camino, o incluso como él dice que ya no sabe lo que en realidad quiere en su vida. Con esto podemos hacer referencia de que la usencia de sentido de la cultura de nuestros días, es porque el mismo hombre se ha desviado o se ha dejado regir por las cosas pasajeras, lo cual el mismo hombre quiere huir de esta realidad y compensarla con el dinero, con el sexo, la droga, el poder, la actividad frenética. Con el siguiente texto podemos argumentar nuestra situación cultural posmoderna:

“Una época como la nuestra, en que tan difundida está la frustración individual, es una época de angustia desesperada para tantos precisamente porque es una época en la que a muchos les falta un sentido para su vida, y esto sucede porque divinizan la capacidad de trabajo y de placer”¹⁷⁹.

Es decir, el hombre contemporáneo, con tantas distracciones que nos ofrece esta nueva cultura, no se da tiempo para reflexionar. Su máximo interés es poder disfrutar el aquí y ahora, es decir el hombre posmoderno ha perdido la fe en el porvenir y solo se ha enfocado en disfrutar el presente.

Nuestro filósofo Lipovetsky no nos deja mentir, ya que en todos sus análisis que ha hecho sobre nuestra cultura giran en torno a los nuevos problemas que nos está dejando en nuestras sociedad. También en los mismo fracasos de la vida, el hombre le pierde el sentido a su existencia y su mejor refugio son las cosas pasajeras que nos ofrece la nueva cultura posmoderna. Es decir, el hombre de nuestra nueva cultura dice Lipovetsky, se refugia en el ocio, el confort, consumismo, hedonismo, las cosas light, las modas, el sexo, en el poder, en

¹⁷⁸ FRANK Viktor, *Ante el vacío Existencial*, p, 11.

¹⁷⁹ LLANO Cifuentes Rafael, *En busca del sentido de la vida*, PDF, p. 36.

el dinero etc. Estos placeres desequilibran totalmente el estado, físico, emocional, humano y espiritual de los hombres de nuestra cultura. Es decir, cuando el hombre se deja regir por estos fenómenos que dice Lipovetsky, lo desequilibra y le pierde sentido a su existencia. Es por esa razón *el hombre actual está descontento porque ha perdido la brújula, el rumbo, y se siente bastante vacío. Hemos ido fabricando un cierto tipo de hombre cada vez más débil, inconsistente, que flota en un constante sinsentido*¹⁸⁰.

Por consiguiente, cuando el hombre le pierde el sentido a su vida, se siente vacío, cansado, sin ganas de seguir adelante, ya que sus ilusiones y metas por lograr han muerto. Es por eso, que algunos pensadores han denominado que estamos viviendo una sociedad del cansancio, es decir, estas nuevas enfermedades de este siglo XXI, desde un análisis patológico, las enfermedades ya no son por bacterias, ni viral, sino neurológicas¹⁸¹. Es decir, el nuevo hombre con este desequilibrio emocional, espiritual y humano, aparece el sinsentido, surgiendo de esta manera el cansancio y la frustración. Es por eso que la mayoría de las personas se encuentran aisladas, y su rostro denota cansancio, el problema es este sinsentido existencial.

Este sinsentido existencial, también abre puertas para entrar en una moral posmoderna, donde el hombre no le interesa tanto la participación en la sociedad y su propia preocupación en esta nueva cultura es ser el mismo, es decir, después de mi el diluvio. También en esta nueva cultura se ha entrado en una decadencia de las antiguas morales y ha resucitado una nueva moral que Lipovetsky llama posmoral. Es por eso, que en el siguiente subtema se verá esa decadencia de las antiguas morales y la nueva moral, que describe el francés en la posmodernidad.

3.3 La decadencia de las antiguas morales y la resurrección de una nueva moral en la posmodernidad.

Es importante hacer la diferencia de la ética y moral para poder abordar este subtema, ya que son dos conceptos que tienen una estrecha correlación y nos podemos perder al

¹⁸⁰ ROJAS Enrique, *El hombre Light*, p, 63.

¹⁸¹ Cfr. CHUL Han Byung, *La sociedad del cansancio*, p, 11.

desarrollar el trabajo. Primeramente la palabra moral¹⁸² designa a un conjunto de juicios relativos al bien y al mal, destinados a dirigir la conducta de los humanos. Estos juicios se concretan en normas de comportamiento que, adquiridos por cada individuo, regulan sus actos, su práctica diaria. Respecto a lo ético,¹⁸³ podemos decir que estudia la conducta de los seres humanos y el uso correcto de la libertad. La ética ha estado presente en todas las culturas: en todos se descubre un fondo común de principios normativos de la conducta humana. Por lo tanto la moral regulará nuestros actos y la ética regirá el buen uso de las normas preestablecidas en la cultura.

Por consiguiente hay que analizar en qué momento empezó la decadencia de la moral y el mismo deber del hombre posmoderno. Para esto es necesario acercarnos al pensamiento de Nietzsche, cuando proclama la muerte de Dios, dando paso así una decadencia de valores. En el principio de este capítulo ya se hablaba un poco del nihilismo activo, que da paso a la muerte de Dios. Se decía que el hombre pone todos sus fundamentos en Dios y cuando es proclamada su muerte, entonces se derroca todo fundamento, quedando así el hombre sin fundamento y *si Dios no existe, todo está permitido*¹⁸⁴, según las palabras del escritor de Moscú, Fiódor Dostoyevski. La contracara de esta afirmación es obvia: si Dios no existe, entonces la moral carece de fundamento, los juicios sobre lo que es bueno o malo, correcto o incorrecto ya no tienen validez universal y objetividad y, en ese sentido, “todo está permitido”¹⁸⁵. Este fue el punto de partida donde podemos decir que el hombre ha dado paso a un remolimiento moral y esto ha repercutido en el obrar de las personas en esta nueva cultura dominada posmodernidad.

¹⁸² La palabra moral traduce la expresión latina *mores*, que derivan de *mos* (*en plural mores*) y significa costumbres. Con la palabra *moralis*, los romanos recogían el sentido griego *ethos*: las costumbres se alcanzan a partir de una repetición de actos. A pesar de este profundo parentesco la palabra *moralis* tendió a aplicarse a las normas concretas que han de regir las acciones.

¹⁸³ La ética proviene del griego “*Ethos*” y significa, estancia, lugar donde se habita. Aristóteles le afinó este sentido y, a partir de él, manera de ser, carácter. Así, la ética era como una especie de segunda casa o naturaleza; una segunda naturaleza adquirida, no heredada como lo es la naturaleza biológica. De esta concepción se desprende que una persona puede moldear, forjar o construir su modo de ser o “*ethos*.” es por esa razón que el hombre construye la ética mediante la creación de hábitos, unos hábitos que se alcanzan por repetición de actos. En otras palabras construimos nuestra manera de ser o “*ethos*”.

¹⁸⁴ DOSTOIEVSKY Fedor, *Los Hermanos karamazov*, p, 260.

¹⁸⁵ Cfr. LALANNE, E. Julio, Revista Libertas 41, (Octubre 2004), Instituto Universitario ESEADE, p, 1.

Ahora haciendo hincapié en el pensamiento Gilles Lipovetsky, para darnos a conocer como ha entrado en decadencia la moral en la cultura posmoderna nos maneja tres fases que a continuación se van a explicar:

La primera fase, es la moral teológica, esta es la más larga y compleja vista desde la historia. Esta moral según Lipovetsky que: *“Hasta principios del siglos de la Luces, la moral era inseparable de los mandamientos divinos. Es a través de la biblia, y únicamente por ella, como el hombre puede conocer la verdad moral¹⁸⁶”*. Se puede decir que esta moral era muy rígida y si alguien tratara de violarla o romperla cometía pecado y si no se arrepentía tendría una vida extraviada a los vicios y cuando muriera sería castigado por Dios.

Dios es el alfa y el omega de la moral; solo por voz se conoce los mandamientos últimos, solo por la fe Reyna la virtud. Sin el auxilio de las Sagradas Escrituras y el temor de Dios, no puede ver más que extravíos y vicios, ya que la virtud puramente profana es inconsciente y falsa: la moral en las épocas premodernas, es de esencia teológica, no se concibe, no se concibe como una esfera independiente de la religión.¹⁸⁷

Con esto queda claro que la moral teológica es la que está al frente de la cultura y su máxima importancia es estar atados a Dios, ya que él es el único juez y soberano de la humanidad, sin él, la humanidad no puede caminar por las sendas de esta vida. Es por eso que el hombre tenía que estar al servicio del altísimo y si no estaba sujeto a esto no era un hombre con moral. Es por eso que Lipovetsky nos dice: *“esta moral tenía la idea que fuera de la Iglesia y sin la fe en Dios no puede haber virtud. Solo en el Evangelio, la fe en un Dios justiciero y los castigos del más allá permitía asegurar eficazmente la moral. Es por eso que sin la Revelación y las sanciones divinas, la moral parece imposible¹⁸⁸”*. Pero esa moral, tendría su decadencia al terminar el siglo XVII e iniciar el XVIII.

La segunda fase de la moral, según el francés tiene el nombre de *“laica moralista”* y que se extiende hasta el siglo XIX. A partir de la ilustración, los modernos buscaron sentar

¹⁸⁶ LIPOVETSKY Gilles, *Metamorfosis de la cultura liberal*, p, 35.

¹⁸⁷ LIPOVETSKY Gilles, *El crepúsculo del deber*, p, 21.

¹⁸⁸ LIPOVETSKY Gilles, *Metamorfosis de la cultura liberal*, p, 36.

las bases de una moral independiente de los dogmas religiosos y de la autoridad de la Iglesia. Los principios morales son concebidos estrictamente racionales, universales, eternos, es pues la moral natural, presente en todos los hombres; al no tener sus raíces sino solo en la naturaleza humana; aparecen como principios independientes de las confesiones teológicas. Sus mayores representantes de esta moral laica, son el Alemán Emmanuel Kant, Voltaire y Pierre Bayle. He aquí dos textos de Bayle que adquieren una resonancia especial frente a la moral arcaica religiosa: Todo dogma particular, ya se exponga como contenido en las Escrituras o se proponga de otro modo, resulta falso cuando es refutado por las nociones claras y definidas a las luces naturales, principalmente en la relación con la moral. Este texto es de 1688. Y añade *“Todo sentido literal, que contiene la obligación de cometer crímenes es falso. Lo criminal no es la heterodoxia religiosa, sino las persecuciones, los suplicios, el fanatismo, las guerras santas, que pisotean las leyes inviolables de la moral natural”*¹⁸⁹.

En esta moral laica surge también el primer ciclo de la secularización, cuya característica es que al emanciparse el espíritu de la religión, toma una de sus figuras claves: la noción de deuda infinita, el deber absoluto. Esto ha llevado al hombre a un desequilibrio porque con esto han llevado al máximo de depuración el ideal ético, profesando las virtudes laicas, magnificando la obligación del sacrificio de la persona en el altar de la familia, la patria y la historia, los modernos apenas han roto con la tradición moral de renuncia de sí que perpetua el esquema religioso del imperativo ilimitado de los deberes; las obligaciones superiores hacia Dios no han sido sino trasferida a la esfera humana profana, se han transformado en deberes incondicionales hacia uno mismo. Esta moral moderna podemos decir que ha funciona como religiosidad del deber laico, ellos fueron los que tomaron todo el camino en la Época Moderna. Respecto a este problema de la separación o secularización o primera decadencia de la moral religiosa a la laica Lipovetsky dice:

Los modernos han rechazado esta sujeción de la moral a la religión. El advenimiento de la edificación de una ciencia liberada de la enseñanza bíblica y un mundo político-jurídico autosuficiente, basado solo en la voluntades humanas, sino también en la afirmación de una moral desembarazada de la autoridad de la Iglesia y de las creencias religiosas, establecida

¹⁸⁹ *Ibíd.*, 37.

sobre una base humana-racional, sin recurrir a las verdades reveladas. Este proceso de secularización puesto en marcha en el siglo XVII que consiste en separar la moral de las concepciones religiosas, pensarla como un orden dependiente y universal que solo remite a la condición humana y que tiene prioridad sobre las otras esferas, en especial las religiosas es, sin duda alguna, una de las figuras más significativas de la cultura democrática moderna.¹⁹⁰

Lipovetsky al ver como el hombre Moderno ha descartado totalmente la moral religiosa, ya que ella se inclinaba solamente en el aspecto religioso, tomando la idea, que fuera de la Iglesia no hay moral y que sin la ayuda de la fe no hay virtud. Por lo tanto esta época Moderna se enfrenta a ese problema y dice que existe una moral que también no se necesita de la religión para que exista. Frente a este problema podemos decir que se da una decadencia de la moral y sobre todo de los deberes de los hombres frente a lo sagrado. Este hombre moderno su máxima moral será inclinada en la ciencia y la técnica.

Lipovetsky, toma como punto de partida estas dos fases, para dar a conocer que nos encontramos ya en la época posmoderna y frente a una nueva moral, que él va a llamar posmoralista. Esta nueva moral posmoralista rompe el proceso de secularización establecidos a finales del siglo XVII y en el siglo XVIII. Lipovetsky dice respecto a esta moral:

Entendemos por ella una sociedad que repudia la retórica del deber austero integral, maniqueo y, paralelamente, corona de derechos individuales a la autonomía, al deseo, a la felicidad. Sociedad desvalijada en su trasfondo de predicas maximalistas y que solo otorga crédito a las normas indoloras de la vida ética. Por eso no existe ninguna contradicción entre el nuevo periodo de éxito de la temática ética y la lógica posmoralista, ética elegida que no ordena ningún sacrificio mayor, ningún arrancarse de sí mismo. No hay recomposición del deber heroico, solo reconciliación del corazón y de la fiesta, de la virtud y del interés, de los imperativos del futuro y de la calidad de vida en el presente. Lejos de oponerse frontalmente a la cultura individual posmoralista, el efecto ético es una de sus manifestaciones ejemplares¹⁹¹.

¹⁹⁰ LIPOVETSKY Gilles, *El crepúsculo del deber*, p, 22.

¹⁹¹ LIPOVETSKY Gilles, *El crepúsculo del deber*, p, 13.

Esta nueva moral como nos la describe Lipovetsky, que ha roto totalmente la tradición de las antiguas morales. Esta ya no va a estar sujeta como en la primera moral teológica que predominaba la idea de que “*sin evangelio y la creencia en Dios vengador de las faltas y remunerador de la virtud, nada podía detener al hombre de los crímenes. Privadas de religión las virtudes son ilusorias, solo la revelación y la fe en un Dios justiciero están en condiciones de asegurar eficazmente la moralidad*”.¹⁹² Esta moral posmoralista entra en una libertad sin virtudes, la cual puede hacer de sí mismo lo que le complazca y le parezca mejor para con su vida. También rompe la tradición de la segunda moral laica, la cual decía que el hombre tenía un deber ante la sociedad y que tenía que cumplir las leyes preestablecidas por los hombres. Esta nueva moral posmoderna ha reemplazado la laica por *las solitaciones del deseo, los consejos de la psicología, las promesas de la felicidad aquí y ahora*¹⁹³. Otro aspecto también es que no tiene regla y es considerada una moral más individualista, más preocupada por sí misma y sobretodo brilla la ausencia de deber en los individuos posmodernos. El mismo francés nos los describe en este texto:

La sociedad posmoralista designa la época en la que el deber está edulcorado y anémico, en que la idea de sacrificio de sí está socialmente deslegitimizado, en que la moral ya no exige consagrarse a un fin superior a uno mismo, en que los derechos subjetivos dominan los mandamientos imperativos, en que las lecciones de la moral están revestidas por los spots del vivir-mejor como el sol de las vacaciones, la diversión mediática. En la sociedad del poseer, el mal se espectaculariza y el ideal está poco magnificado; si bien persiste la condena de los vicios, el heroísmo del Bien es átono. Los valores que reconocemos son más negativos (no hacer) que positivos (tú debes): detrás de la revitalización ética, triunfa una moral indolora, último estadio de la cultura individualista democrática en adelante desembarazada, en su lógica profunda, tanto del moralismo como del antimoralismo¹⁹⁴.

Con esta descripción queda muy claro que el posmoralismo se encuentra injertado en nuestra cultura posmoderna, está muy separado de la moral teológica y laica. Esta nueva moral más bien ha sustituido por otros imperativos que *exaltan los deseos, el ego, la felicidad*

¹⁹² LIPOVETSKY Gilles, *El crepúsculo del deber*, p. 28.

¹⁹³ LIPOVETSKY Gilles, *El crepúsculo del deber*, p. 47.

¹⁹⁴ LIPOVETSKY Gilles, *El crepúsculo del deber*, p. 48.

y el bienestar individual en mayor medida que el ideal de abnegación¹⁹⁵. Por otra parte podemos decir que en esta misma moral posmoderna ha entrado en una decadencia profunda ya que no mira a un fin o meta, más bien en esta nueva moral no hay un deber que cumplir ante la sociedad. Se ha visto que frente a esta moral el hombre se ha vuelto más individualista y posee valores hacia sí mismo y no los comparte con los demás. Lipovetsky mismo nos dice que en muy pocas décadas *hemos pasado una civilización del deber a una cultura de la felicidad subjetiva, de los placeres y del sexo: la cultura de sel-love nos gobierna en lugar del antiguo sistema de depresión y del control dirigista de las costumbres, las exigencias de renuncia y austeridad han sido masivamente remplazadas por normas de satisfacción del deseo y de realización íntima, esta es la ruptura más espectacular del ciclo posmoralista*¹⁹⁶.

Lipovetsky es consciente, que esta moral ha traído consigo una libertad individualista y que ya no se le priva de nada ante la sociedad. Por lo tanto, esto ha dado resultado una multitud de problemas en nuestra cultura posmoderna. Pero Lipovetsky aclara que esta moral no ha dado paso a la eutanasia, ni al aborto; él ha dicho que esto ya es responsabilidad de cada individuo. Pero ciertamente el hombre posmoderno con esta libertad la ha cambiado por el libertinaje y lo cual ha hecho un desequilibrio en su misma naturaleza, permitiendo: el aborto, los matrimonios homosexuales y la eutanasia. Todo esto que ha hecho el hombre lo ha tomado como una felicidad para con su vida. Entonces podemos decir, que el hombre todo lo que ha hecho en su cultura lo ha realizado por sentirse feliz o realizado. Pero ciertamente esta felicidad que nos ha mostrado nuestra cultura posmoderna es pasajera y egoísta. Es decir, en unos momentos te sientes feliz pero cuando pasa esos efectos de felicidad, regresas a tu realidad verdadera, donde te encuentras con tanta infelicidad.

En el siguiente subtema aterrizaremos para concluir este capítulo como el hombre posmodernos ha confundido la verdadera felicidad, por una felicidad falsa, superficial, efímera, egoísta y que solo ha dejado infelicidad en las personas y en la cultura.

¹⁹⁵LIPOVETSKY Gilles, *Metamorfosis de la cultura liberal*, 39.

¹⁹⁶LIPOVETSKY Gilles, *El crepúsculo del deber*, p. 49.

3.4 La falsa felicidad en la sociedad posmoderna.

La felicidad¹⁹⁷ es algo que todos los hombres por naturaleza tienden a buscar y la verdadera felicidad se puede definir como *el fin último y supremo bien del hombre, lo que constituye su verdadero sentido de la vida*¹⁹⁸. En la ética aristotélica, es lograr el propio fin, pues para Aristóteles es lo mismo ser perfecto, es ser feliz, alcanzar su propio fin y actuar con valor moral. También en el ámbito psicológico se puede definir como un estado de ánimo que se complace con la posición de un bien. O una satisfacción, que traduce en confianza o seguridad del ánimo, o simplemente del deseo o del gusto¹⁹⁹. Por lo tanto la felicidad es algo propio de la especie humana, ya que ellos son los únicos que persigue un fin y al momento de alcanzar ese fin se llega a la felicidad. Pero para llegar a la verdadera felicidad, siempre se presentan obstáculos y si se logran superar tales obstáculos, se puede llegar a la verdadera felicidad. Como nos dice el filósofo antiguo Séneca:

Todos los hombres, hermano Galión, quieren vivir felices, pero al ir a descubrir lo que hace feliz la vida, van a tientas, y no es fácil conseguir la felicidad en la vida, ya que se aleja uno tanto más de ella cuanto más afanosamente se la busque, si ha errado el camino, si éste lleva en sentido contrario, la misma velocidad aumenta la distancia. Hay que determinar, pues, primero lo que apetecemos; luego se ha de considerar por dónde podemos avanzar hacia ello más rápidamente, y veremos por el camino, siempre que sea el bueno, cuánto se adelanta cada día y cuánto nos acercamos a aquello que nos impulsa un deseo natural. Mientras erremos de acá para allá sin seguir a otro guía que los rumores y los clamores discordantes que nos llaman hacia distintos lugares, se consumirá entre errores nuestra corta vida, aunque trabajemos día y noche para mejorar nuestro espíritu²⁰⁰.

¹⁹⁷ La felicidad (del latín *felicitas*, a su vez de *felix*, "fértil", "fecundo") es un estado emocional que se produce en la persona cuando cree haber alcanzado una meta deseada.

¹⁹⁸ BRUGER Walter, *Diccionario filosófico*, p. 229.

¹⁹⁹ Cfr. RAMIREZ Albarrán José "La felicidad humana", Tesis filosófica, p, 9.

²⁰⁰ Séneca, *sobre la felicidad*, PDF, Librodot, p, 2.

Con estas sabias palabras de Séneca nuestra época posmoderna, podemos decir que se ha desviado de la verdadera felicidad, y ha hecho una trasmutación de la felicidad. Con la palabra trasmutación se quiere dar entender que el hombre ha cambiado la verdadera felicidad, por otra felicidad, que es menos duradera y más pasajera. En los análisis que ha hecho nuestro filósofo Gilles Lipovetsky de nuestra cultura, ha visto que con la llegada del individualismo en la posmodernidad, la moda, el consumismo en los años 50, el hedonismo, el ocio; han hecho al hombre vivir una falsa felicidad.

Primeramente, enfocándonos en el individualismo posmoderno: Lipovetsky ha expresado en su primer análisis 1983, donde da a conocer que, ya estamos viviendo la segunda revolución individualista, donde la calidad de los objetos como imágenes, de la información y de los valores hedonistas, permisivos y ecologistas, han generado una forma de control de los comportamientos de los individuos y de esta forma un modo de vida, que nosotros dominaremos una vida feliz efímera²⁰¹. En esta nueva fase individual donde todo ha cambiado de una manera tan radical, porque estábamos en la modernidad donde se esperaba una promesa y de repente aparece la posmodernidad donde indica que no hay que esperar, que mejor hay que disfrutar con lo que se tiene y buscar la felicidad con los fenómenos que nos ofrece esta nueva cultura.

También en esta nueva fase el hombre se siente feliz por que goza de una mayor libertad individualista, lo que antes era pecado y prohibido, ahora es lícito hacerlo, lo cual, aumenta el placer efímero de felicidad en el hombre posmoderno. Lipovetsky hace hincapié en un texto: *“Lo que desaparece es esa imagen rigorista de la libertad, dando paso a nuevos valores que apuntan al libre despliegue de la personalidad íntima, la legitimación del placer, el reconocimiento de las peticiones singulares, la modelación de las instituciones en base a las aspiraciones de los individuos”*²⁰². Esta libertad da paso pues a disfrutar al máximo de la vida, he aquí el hecho social y cultural, más significativo de nuestro tiempo, la aspiración de ser uno mismo y tratar de ser más feliz que las anteriores sociedades. Expresa el francés, este es el mundo posmoderno individualista, gozar al máximo el presente, porque el pasado ya pasó y el futuro solo es una ilusión utópica. Este individualismo que ha traído consigo la

²⁰¹ LIPOVETSKY Gilles, *La era del vacío*, p, 5.

²⁰² LIPOVETSKY Gilles, *La era del vacío*, p, 7.

posmodernidad, ha dado paso a lo que Lipovetsky llama narcisismo, que se inclina toda su realización emocional en uno mismo, cayendo de esta manera en un ego puro. Este narcisismo no se preocupa por los demás, su centro de atención es hacia sí mismos lo cual se siente feliz, cuando no tiene compromisos ante la sociedad.

El segundo fenómeno que analiza Lipovetsky durante su trayectoria intelectual es la moda y su trayectoria histórica. En este escrito se puede observar el retorno de la falsa felicidad en la moda y en las sociedades modernas y posmodernas, en su obra *“El imperio de lo efímero”*; nos da a conocer como este fenómeno está presente en nuestra cultura. Este fenómeno como él señala se encuentra en la calle, en la industria y en los medios de comunicación²⁰³. Su principal instrumento de trabajo es lo efímero y la seducción en las sociedades. Es por esa razón que la moda se halla al mando de nuestras sociedades; en menos de dos siglos la seducción y lo efímero han llegado a convertirse los principales organizativos de la vida colectiva moderna; vivimos en una sociedad dominada por la frivolidad, último eslabón de la aventura plurisecular capitalista-democrático-individualistas²⁰⁴. Es por eso que la moda no ha terminado en sorprendernos, cualesquiera que sean sus aspectos nefastos en cuanto vitalidad del espíritu y de las democracias, se presenta ante todo como el agente por excelencia de la espiral individualista y de la consolidación de las sociedades liberales. Este fenómeno de la moda, ha inclinado a los hombres posmodernos consumir las modas que están en boga, para que de esta manera sientan realizados. De esta forma da paso a lo que se ha llamado felicidad efímera.

En una entrevista que le hicieron a Lipovetsky respecto a este fenómeno de la moda, expresa que la sociedad posmoderna está viviendo un consumismo de modas en exceso. Es decir, el consumidor compra productos de lo más nuevo que hay en la venta y el día de mañana este mismo producto, ya está fuera de moda. Esto indica que la moda es un fenómeno que esta tan añadido en la mentalidad de los hombres, lo cual hace que día, tras día estén más a la moda, más actualizados.

²⁰³ LIPOVETSKY Gilles, *El imperio de lo efímero*, p. 9.

²⁰⁴ LIPOVETSKY Gilles, *El imperio de lo efímero*, p. 13.

Pregunta: Las personas que integran estos movimientos sociales han producido una simbología y una forma de vestir específicos. No obstante en *El imperio de lo efímero* mencionas que «la moda no sólo ha permitido mostrar una pertenencia de rango, de clases, de nación, ha sido además un vector de individualización narcisista». En ese sentido, ¿la moda puede estar ligada a un ideal político y no solamente a un rango económico o a «un culto estético del Yo»?

Lipovetsky: La moda tal como la analicé en *El imperio de lo efímero* no es solamente la indumentaria sino también una lógica, una estructura, una forma que se integra al mundo del consumo. Los teléfonos, por ejemplo. Cambiamos más nuestros teléfonos que nuestros pantalones de mezclilla. Lo mismo sucede con el cine o los programas de televisión, los deportes o los modos de vida. Todo tiene una dinámica de reposición extremadamente rápida. La gente ya no vive para el más allá. La felicidad es el premio y en ese sentido la moda trabaja en la democratización de las sociedades. No podemos decir que la moda ha creado ideales, pero fortalece la búsqueda del bienestar, la felicidad y la autonomía de las personas.²⁰⁵

Es acertada, la respuesta de Lipovetsky, al expresar que la moda siempre buscará la felicidad individualista para las personas, ya que la moda funciona con un código de lógica, por que al momento de comprar o consumir, lo que está a la moda crea en el hombre un hábito de consumir siempre lo más nuevo. Es por *esa razón que el código de lo nuevo en las sociedades contemporáneas es particularmente inseparable del avance en la igualdad de condiciones individualistas. Cuanto más se cierran los individuos en sí mismo y más se ponen al margen, más se desarrollan el gusto y la apertura de la novedad*²⁰⁶. El individualismo ha hecho a las personas, estar siempre al tanto de lo último que está en moda, para poder comprarlo y estar siempre en competencia con las otras personas. El mismo Lipovetsky nos señala: *En una sociedad de individuos entregados a la autonomía privada, sea tan viva la atracción por lo nuevo: se percibe como un instrumento de liberación personal, como una experiencia que hay que probar y vivir, una pequeña aventura del Yo. Lo consagración de lo Nuevo y el individualismo modernos avanzan concertados: la novedad está en concordancia con la aspiración a la autonomía individual*²⁰⁷. Terminamos diciendo que la moda es un fenómeno que seduce a los hombres y de esta forma da paso a la felicidad, pero

²⁰⁵ <http://www.revistacodigo.com/la-individualizacion-de-la-moda-lipovetsky/>

²⁰⁶ LIPOVETSKY Gilles, *El imperio de lo efímero*, p, 207.

²⁰⁷ LIPOVETSKY Gilles, *El imperio de lo efímero*, p, 208.

esta felicidad no es tan duradera, ya que al momento de comprar aquello novedoso que lo seduce, en pocos días deja de sentir tal felicidad que sentía como cuando lo compro.

El tercer fenómeno que analiza Lipovetsky y que ha hecho al hombre tener una falsa felicidad, es el consumismo. El francés en su obra "*La felicidad paradójica*" analiza toda la trayectoria del consumismo, hasta caer en lo que él ha llamado hiperconsumo. Para explicar la metamorfosis del consumismo se ha argumentado de III fases. Que ya las hemos mencionado en los capítulos anteriores y si lo explicamos se caerá en algo muy repetitivo. Pero para ubicarnos un poco en la I fase tiene sus inicios en la década de 1880 cuando, en lugar de los mercados locales, empiezan a instituirse los grandes mercados nacionales gracias a las infraestructuras modernas de los medios de comunicación y de transporte. En esta época, el consumo se desarrolló a grandes escalas y cantidades antes inimaginables, esto en parte impulsado por las fábricas cuya tecnología y velocidad de producción abrieron camino a la producción masiva. En la II fase nos explica que a partir de la década de los 50 comienza una época dominada por el paradigma fordiana de la economía. Esta nueva fase estará caracterizada por la abundancia. Gracias a la ampliación del poder adquisitivo, el aumento de la productividad del trabajo y un crecimiento económico generalizado, en esta época, se democratizará el consumo y el consumidor logrará cumplir su sueño de adquirir bienes en abundancia configurando lo que sería el modelo puro de la sociedad de consumo de masas. En la III fase es la del hiperconsumo que nos indica la llegada del consumismo en exceso.

Por consiguiente en cada fase se ve como el consumo ha evolucionado tan radicalmente, pero lo que nos interesa saber, es como el hombre posmoderno ha encontrado su felicidad dentro del consumo. Primeramente, el francés da a conocer que con la llegada del hiperconsumo trajo consigo deseos de bienestar, tanto espirituales como materiales, ya que las antiguas modas de consumo han quedado en el pasado, lo que ahora le interesa al hombre consumidor es ser feliz con lo que consume. En una época en que el sufrimiento carece totalmente de sentido, en que se han agotado los grandes sistemas referenciales de la historia y la tradición, la cuestión de la felicidad interior vuelve estar sobre el tapete, convirtiéndose en un segundo comercio, en un objeto de marketing que el hiperconsumidor

quiere tener en mano, sin esfuerzo, en seguida y por todos los medios²⁰⁸. En un texto el francés también expresa la llegada de la felicidad en la era del hiperconsumo:

La sociedad de hiperconsumo se despliega en nombre de la felicidad. La producción de bienes, los servicios, los medios, las distracciones, la educación, la ordenación urbana, todo concibe, todo se organiza en principio con vistas a nuestra mayor felicidad. En este contexto abundan las guías y métodos para vivir mejor, la televisión y la prensa destilan consejos de salud y buena forma, los psi ayudan a las parejas y a los padres con problemas, se multiplican los gurús que prometen la plenitud. Comer dormir, seducir, relajarse, hacer el amor, comunicarse con los hijos, mantener el tono: ¿Qué esfera escapa ya las recetas de la felicidad? Hemos pasado del mundo cerrado al universo infinito de las claves de la felicidad: es el tiempo del coaching generalizado, de la felicidad con instrucciones con uso para todos.²⁰⁹

Por lo tanto esto da paso a que la inmensa mayoría de las personas se declara feliz, a pesar que la tristeza y la tensión, las depresiones y la ansiedad, forman un río que crece de manera inquietante. La gente declara mayormente feliz pensando que los demás no lo son²¹⁰. Expresa también Lipovetsky a pesar de que: *“Las incitaciones del hedonismo están por todas partes: las inquietudes, las decepciones, las inseguridades sociales y personales aumentan. Son estos aspectos los que hacen de la sociedad de hiperconsumo de la civilización de la felicidad paradójica”*²¹¹. Es por eso, que en esta vida de hiperconsumo que tiene nuestra cultura posmoderna, está haciendo al hombre a tener una mentalidad adormecida, para que conciba que todo esté bien y que se sienta muy feliz al poder tener la libertad de consumir la variedad de productos que se nos están ofreciendo en la sociedad. *“El hiperconsumidor puede acceder a placeres cada vez más numerosos y frecuentes, gustar los numerosos goces de la libertad, las evasiones y los cambios. Si bien estos consumos no son sinónimos de felicidad, suelen ser motivos de satisfacciones reales”*.²¹² Desde el momento en que se

²⁰⁸Cfr. LIPOVETSKY Gilles, *La felicidad paradójica*, p, 11.

²⁰⁹LIPOVETSKY Gilles, *La felicidad paradójica*, p, 322.

²¹⁰Cfr. LIPOVETSKY Gilles, *La felicidad paradójica*, p, 12.

²¹¹LIPOVETSKY Gilles, *La felicidad paradójica*, p, 13.

²¹²*Ibíd.*, 13.

propone al individuo como valor primordial, se impone el ideal supremo: este proceso no ha hecho más que ampliarse. Lejos de ser una desviación aberrante, la obsesión actual por la plenitud es la culminación perfecta de la modernidad individualista y comercial. Y no serán precisamente las invitaciones a burlarse de la felicidad las que cambiarán lo que haya para cambiar. Nada detendrá la promoción de la plenitud subjetiva en todas direcciones. Cuanto más mercado, más incitaciones a vivir mejor; cuanto más individuo, más exigencias de felicidad: estos fenómenos interdependientes. No se ha trastocado ninguna lógica, ya que lo que se muestra es una consecuencia coherente, cabal, completa, de la civilización individual-comercial que abre sin cesar su abanico de ofertas y promesas de una vida mejor²¹³. Por lo tanto, podemos decir que esta época, donde renace el hiperconsumo y resurge la falsa felicidad, está llevando al hombre a poder desviarse de la verdadera felicidad y poner sus ojos en las cosas efímeras y pasajeras. Es por esa razón que Lipovetsky nos dice que debemos de tomar conciencia, ya que si esta época continúa con esta falsa felicidad, el hombre en las próximas generaciones, entrará en una fase más cruel, que la fase del hiperconsumo. Pero Lipovetsky no es pesimista al decir esto, ya que él ha dicho que nuestra cultura, puede superarse de aquellos obstáculos que está dejando el hiperconsumismo, y su falsa felicidad. El francés opina que si se llegara a dar un cambio para bien en nuestra cultura, se aproximara una felicidad venidera que no se confundirá con una felicidad ilusoria. Entonces, hay que concluir este subtema con estas sabias palabras de Lipovetsky: *“Cuando la felicidad se identifique menos con la satisfacción al máximo de necesidades y renovaciones, se habrá cerrado el ciclo del hiperconsumo. Este cambio sociohistórico no supone ni renuncia al bienestar material ni desaparición de la organización comercial de los modos de vida, sino un nuevo pluralismo de los valores, una nueva apreciación de una vida canibalizada por el orden del mundo versátil”*²¹⁴. Es decir, llegará el día en que la búsqueda de la felicidad en el consumo no tendrá el mismo poder de atracción, la misma positividad: la búsqueda de la autorrealización acabará por desviarse del camino sin fin de los placeres del consumo.

Reflexión:

²¹³ LIPOVETSKY Gilles, *La felicidad paradójica*, p, 323.

²¹⁴ LIPOVETSKY Gilles, *La felicidad paradójica*, p, 353.

Se ha percibido, que el principal problema que está padeciendo nuestra cultura posmoderna, es la pérdida de sentido a la vida. Este problema inicia porque nuestra cultura posmoderna, está sumergida en fenómenos que de alguna manera han dado paso, al sin sentido existencial. Estos factores o fenómenos son: La virtualidad, el consumismo, el hedonismo, la moda, las redes sociales, el alcoholismo etc.). Tales factores, cada día entran en contacto con el hombre posmoderno y de esta manera lo conducen hacia esa dimensión de quimera. También cuando se da esta desviación, el hombre pierde su proyecto de vida y lo conducen hacia un sinsentido existencial. Se puede hacer una comparación de nuestra cultura posmoderna con la experiencia vivida de Viktor Frankl en los campos de concentración. Él nos explica que cuando estaba en los campos de concentración, había compañeros que le perdían sentido a su vida, esto sucedía cuando ya no tenían ilusiones para seguir viviendo. También menciona que aquellas personas que habían perdido la voluntad de vivir y querían disfrutar de sus últimos días, cambiaban alimentos que ganaban con bastante esfuerzo, por cigarrillos y de este modo cuando veían a un camarada fumar sus propios cigarrillos, ya sabía que había renunciado a confiar en sus fuerzas para seguir adelante y que, una vez perdiendo la voluntad de vivir, rara vez recobraba el sentido²¹⁵. Con este ejemplo mencionado, podemos decir que nuestra cultura posmoderna se encuentra en esa misma situación. Los hombres de esta cultura posmoderna, han cambiado su voluntad de vivir por los fenómenos que nos ha ofrecido la posmodernidad: consumismo, falsas modas, la era virtual, lo efímero, y lo light. Es decir, el hombre posmoderno, ya no quiere vivir y ni confiar en que la cultura posmoderna, logre solucionar sus problemas. Por esa razón, que los hombres de hoy en día, se deja regir por este vacío existencial que nos está dejando la cultura.

Pero Viktor Frankl se superó en los campos de concentración, ya que el sí logró encontrarle sentido a su vida en medio del sin sentido y su método era luchar al máximo y proyectándose la idea de que allá fuera lo esperaban, su esposa y sus papás y una gran futuro como doctor en psiquiatra. El mismo nos dice en una frase retomada de Nietzsche: *“Quien tiene un porqué para vivir, encontrara casi siempre el cómo”*. Pero en nuestra cultura en medio de tantos factores, ha encaminado al hombre a un sinsentido o nihilismo total en su vida. ¿Cómo el hombre posmoderno puede encontrarle nuevamente sentido a su vida y

²¹⁵ Cfr. FRANKI Viktor, *El hombre en busca de sentido*, p, 8-13.

continuar su peregrinar por este mundo?, Lipovetsky, no da respuesta a esta pregunta, pero describe algo muy importante cuando dice, que el hombre tiene una perla muy valiosa y esa perla es la libertad del hombre. Es decir, el hombre tiene esa libertad y eso indica que no todo está perdido en la posmodernidad, porque con la libertad podemos cambiar el futuro del mañana. La libertad, es como el puente de salida de esta era posmoderna; es la era donde el hombre ha perdido la esperanza del mañana. Es por eso, que en el cuarto capítulo trataremos de hacer una valoración al trabajo que ha hecho Lipovetsky sobre nuestra cultura. También, mencionaremos algunos aspectos que podemos recatar en la cultura posmoderna y de esta manera se propondrá una posible moral en este siglo XXI.

IV CAPITULO

VALORACIÓN CRÍTICA: DESAFÍOS EN LA ERA POSMODERNA.

En el presente capítulo, se trata de rescatar y valorar el análisis que ha realizado el pensador francés, Gilles Lipovetsky sobre nuestra cultura posmoderna. Ciertamente con sus libros que ha escrito y de los grandes temas que ha tratado como: el individualismo posmoderno, el consumismo, la moda, el narcisismo, y el hiperconsumo. Esto ha motivado a varios pensadores la curiosidad de leer a profundidad sus trabajos y de esa misma manera han debatido su pensamiento. Estos pensadores críticos han expresado que Lipovetsky, ha caído en los extremos con sus análisis que ha realizado sobre nuestra cultura posmoderna. Pero más que tacharlo de extremista y pesimista, es agradecerle por su excelente agudeza de analizar y de reflexionar el actuar de nuestra sociedad posmoderna.

Lo que ha escrito el francés no es un invento o charlatanerías, más bien sus análisis giran en torno a la observación de los cambios culturales, que se han venido dando en la misma cultura moderna y lo cual los ha encaminado a la posmodernidad. En sus mismo trabajos que ha realizado, a veces se puede ver desde una perspectiva sociológica y filosófica, pero él mismo aclaraba diciendo: *“Cuando observo como está nuestra sociedad soy sociólogo, pero cuando reflexiono sobre ella soy filósofo²¹⁶”*. Estas dos áreas la sociológica y filosófica, son las dos áreas que utiliza para escribir sus libros y es por eso que no podemos ver en qué área se inclinan sus trabajos.

Por otra parte también en este mismo capítulo, se darán a conocer algunos desafíos en la posmodernidad y de la misma manera, se darán unos puntos positivos de nuestra cultura posmoderna. Nos atrevemos a decir que no del todo está perdido en nuestra cultura, ya que existen algunos aspectos que se pueden rescatar y ponerlos en práctica en esta cultura tan relativista. Por ejemplo, los medios de comunicación y las redes sociales, han facilitado la comunicación y la información. Las personas pueden tener ese contacto virtual en diferentes partes del mundo e interactuar con otras culturas. Estas nuevas tecnologías de las comunicaciones, también incluyen múltiples medios: televisión por cable, los discos de

²¹⁶ <http://www.celeberrima.com/autor/gilles-lipovetsky>

video, los satélites, el telefax, la telefonía móvil, la fibra óptica, las redes de computadoras, etc. Esto es lo más nuevo que está en boga y que está viviendo nuestra cultura. Por lo tanto estos medios de información si los usan con moderación pueden enriquecer nuestra cultura. Pero ciertamente lo negativo de estos medios es que, el mismo hombre ha tratado de manipularlos, y por esta razón ha surgido el principal problema que está viviendo el hombre posmoderno. El problema se desarrolla al momento de ser manipulados los medios masivos y al momento de darse la manipulación, el hombre posmoderno recae en un enajenamiento.

Por consiguiente, en este mismo capítulo también se dará alguna propuesta de una posible moral en este siglo XXI. Partiremos de la moral que ha dado a conocer Lipovetsky, en su libro la *Metamorfosis de la cultura liberal*, lo cual, hace hincapié de que ya estamos en una nueva moral que él denomina posmoralismo. Esta nueva moral trae consigo un individualismo en las personas y una libertad más liberal que las antiguas morales. Por lo tanto esta nueva moral que ha denominado el francés debe de guiar al hombre ha una corresponsabilidad y actuar en conciencia en los actos que realiza en su vida cotidiana, ya que nos encontramos frente a una serie de problemas que han inundado a nuestra cultura posmoderna. Por lo tanto esta cultura debe de buscar una moral en el siglo XXI, que lo conduzca a un bienestar cultural.

4.1 Valoración a los análisis Lipovetskyanos en la actualidad.

A través de la reflexión y análisis que hace Gilles Lipovetsky, nos damos cuenta del estado o la situación de la cultura actual. Ya que el verdadero origen de la filosofía, nace cuando los hombres analizan y reflexionan los fenómenos naturales y culturales que nos presenta el mundo. Por lo tanto, el analizar y reflexionar, es el trabajo que ha realizado Gilles, durante su trayectoria Intelectual.

Por consiguiente, al iniciar su trayectoria intelectual el francés presenta su primer trabajo 1983, con el título "*La era del vacío*" lo cual fue un éxito y fueron vendidos miles de libros y es reconocido como un pensador de la posmodernidad. Pero también, lo han tachado de ser un pensador exagerado y pesimista. Lo han relacionado, con el pesimismo del

filósofo alemán Arthur Schopenhauer. Pero Lipovetsky, más que ser pesimista, presenta lo que realmente está viviendo nuestra sociedad posmoderna, él mismo nos dice:

Conviene recordar que yo no escribo libros de filosofía pura: yo solo quiero explicar las lógicas que orquestan las transformaciones del presente social e histórico desde una perspectiva a largo plazo. No hay ninguna cultura individualista que sea inmutable, ninguna socioantropología democrática sin problemas ni etapas históricas. La época ha cambiado y mis libros acusan este cambio.²¹⁷

En los últimos años, su método, ha adquirido una innegable sensibilidad, a lo que frustra la idea de varios pensadores. Es cierto que empezó a escribir, con la voluntad de oponerse para contra restar a la escuela de la sospecha que estaba en boga cuando estudiaba filosofía. Por esa razón, el francés emprendiendo su propio camino, pasando por las ciudades observando la publicidad, a las mujeres, las modas, la variedad de comportamientos y placeres unos y otros. De esa manera ha observado que en esta nueva cultura que él denomina segunda fase o posmodernidad, hay en el hombre más opciones y más libertad que en las antiguas culturas. Por eso mismo en todos su trabajo ha insistido siempre en desenterrar los detalles de esta nueva cultura, valiéndose de su método analítico crítico y paradójico. En una entrevista que tuvo con Bertrand Richard, Lipovetsky menciona, lo que lo ha motivado a dar a conocer la segunda revolución o fase que ya estaba viviendo nuestra sociedad posmoderna.

Es útil recordar el contexto intelectual en que escribí “La era del vacío”. A fines de los años setenta y principios de los ochenta, el marxismo estaba en el centro de la palestra intelectual. Los problemas de la falsa conciencia, la alineación y la manipulación estaban en el orden del día. Siguiendo a otros investigadores o coincidiendo con ellos (Louis Dumont, Claude Lefort, Francois Furet, Marcel Gauchet, Lucy Ferry, Alain Renaut), estas recetas me resultaban cada vez más útiles para comprender el funcionamiento de las sociedades desarrolladas. La relectura de Tocqueville desempeñó aquí un papel crucial, puesto que permitía analizar a la sociedad democrática e individualista como algo más que un epifenómeno sin consistencia o la

²¹⁷ LIPOVETSKY Gilles, *La sociedad de la decepción, entrevista con Bertrand Richard*, p ,19.

expresión pura de la economía capitalista. Así, siguiendo este camino, me dediqué a descifrar la nueva configuración de las sociedades democráticas, transformadas en profundidad por lo que llamé segunda revolución democrática²¹⁸.

Estos autores, dice Lipovetsky que denunciaban, bajo las imposturas de la democracia liberal, el control totalitario de la existencia, pero el francés se centró en analizar el nuevo lugar del individuo-agente, la fuerza autonomizadora subjetiva impulsada por la segunda modernidad, la del consumo, el ocio, el bienestar de masas. Ya que no era apropiado interpretar nuestra sociedad como una máquina de disciplina, de control y de condicionamiento generalizado, mientras la vida privada y pública parecía más libre, más abierta, más estructurada por las opciones y juicios individuales, él tenía que dar a conocer las consecuencias que iba a traer consigo esta nueva cultura. Él hizo como ya se había hecho mención, realizar una crítica contra las escuelas de la sospecha. Con esta crítica quiso destacar el proceso de liberación del individuo, en relación con las imposiciones colectivas, que se concretaba en la liberación sexual, la emancipación de las costumbres, la ruptura del compromiso ideológico, la vida «a la carta». También dice que el hedonismo de la sociedad de consumo había sacudido los cimientos del orden autoritario, disciplinario y moralista: La era del vacío proponía un esquema interpretativo de esta «corriente de aire fresco», de esta «descrispación» término giscardiano, que se observaba en las formas de vida, en la educación, en los papeles sexuales, en la relación con la política. De ahí la impresión de optimismo que produjo este primer libro, y los que le siguieron²¹⁹.

Por eso podemos decir que los estudios presentados por el francés y mirar cómo comenzó el siglo XXI, a pesar del mayor bienestar alcanzado por la humanidad, se percibe una sensación generalizada de desencanto, que es definida como el “malestar de la cultura”. Hay melancolía, soledad, depresión, evasión. Ya no hay proyectos o metas de largo plazo en la vida de las personas. Solo se pone énfasis en el presente, en lo inmediato, en los trechos cortos, que duran mientras el individuo se sienta bien. Es por esa razón que los análisis de Lipovetsky nos han sido de mucha utilidad, ya que con esto podemos ver en que está

²¹⁸ LIPOVETSKY Gilles, *La sociedad de la decepción, entrevista con Bertrand Richard*, p ,15-16.

²¹⁹ LIPOVETSKY Gilles, *La sociedad de la decepción, entrevista con Bertrand Richard*, p ,13.

fallando nuestra cultura. Pero también estos análisis ayudan a ver en que ha crecido nuestra cultura posmoderna y no todo hay que verlo como algo negativo. Estos fenómenos que se han analizado hay que verlos con una perspectiva de poder superarlos y buscar el lado bueno.

Lipovetsky ha dicho, el hombre posmoderno goza de libertad a diferencia de las antiguas culturas. Las antiguas culturas estaban sujetas a sus tradiciones o mitos. Pero ahora esta libertad que estamos viviendo nuestra cultura entra en esa dimensión donde se puede elegir lo que le complazca y le parezca mejor para su vida. Pero el gran problema que está viviendo nuestra cultura posmoderna, es que esta libertad que ha tenido, el mismo hombre no ha hecho un buen uso de ella y las consecuencias las estamos viviendo en este siglo XXI. Se puede decir también que con los análisis Lipovetskyanos, nos ha puesto sobre la mesa lo que el hombre está haciendo con esa libertad, lo cual lo han llevado a un exceso de consumismo, hedonismo, mercadotecnia, modas etc. En un prefacio a su libro *“La sociedad de la decepción”* Bertran Richard dice:

Y ahí está que la era del consumo, del hiperconsumo, como dice él, ha modificado nuestras vidas infinitamente más que todas las filosofías del siglo XXI. Para bien o para mal. Para bien porque, según él, en su funcionamiento hay mucho más liberalismo que en todas las actividades de los movimientos anti publicidad, ya que, por ejemplo, nos libera de la dictadura de las marcas organizando el low cost; para mal, porque hoy todo se juzga con esquemas que son las del consumo: relación calidad/precio, satisfacción/desagrado, competición/arrinconamiento. Y la verdad es que nada de esto nos hace más felices. Pero como no podrá haber fin de la historia, y para Gilles Lipovetsky menos que para los demás, es lícito trabajar para que la fiebre consumista, los excesos que le son propios, no sean más que una indisposición pasajera de la humanidad²²⁰.

Pero frente a estos fenómenos, que nos ha presentado la cultura, el hombre tiene que ver la manera de poder modificar el estilo de vida que está viviendo y tratar de cambiar ese estilo de vida. Como dice Lipovetsky *“lo importante no es cambiar al mundo sino cambiar uno, despertar la conciencia a potenciales desaprovechados, inventar nuevas artes de vivir*

²²⁰ LIPOVETSKY Gilles, *La sociedad de la decepción, entrevista con Bertrand Richard*, p ,15-14.

conciliando al individuo consigo mismo”²²¹. Por lo tanto, hoy más que nunca el hombre se tiene que dar cuenta, que tiene que tener anhelos hacia el futuro, pero esas miras o anhelos, tienen que ser para superarse y ser alguien diferente para el día de mañana. Lipovetsky mismo nos dice: “*En un futuro no muy lejano aparecerá una nueva jerarquía de bienes y valores. La sociedad del hiperconsumo habrá vivido su vida, cediendo el paso a otras prioridades, a un nuevo imaginario de la vida en sociedad y del vivir bien. ¿Para alcanzar un equilibrio mejor? ¿Para aumentar la felicidad de la humanidad?*”²²² Por su puesto que si se puede establecer una nueva cultura equilibrada sin excesos, ya que el hombre al momento de poseer la libertad tiene en sus manos el futuro del mañana. Esta libertad es como un puente de rescate, para el hombre posmoderno, ya que la libertad es uno de los mejores medios para que el día de mañana sea un nuevo día, donde el hombre se encuentre frente a una cultura con una posibilidad de medios para poder superar los fenómenos, que se han injertado en este siglo XXI.

En el mundo contemporáneo existen márgenes de libertad individual como jamás en ninguna sociedad del mundo. No ignoro que esa libertad frecuentemente le contraviene la miseria, las inseguridades; pero, como quiera, pienso que en este plano hay algo fundamental que desarrollé mucho en el libro sobre las mujeres y que llamé la lógica de indeterminación. Lo apliqué a las mujeres, pero, por supuesto, se aplica a los hombres. Lo que me parece enriquecedor es que en esta sociedad nuestro destino no está ya marcado. Somos individuos libres, que no estamos marcados por normas colectivas, por tradiciones fuertes; y, por lo tanto, el porvenir, el destino está abierto.²²³

El hombre posmoderno, también tiene que tener la esperanza de que sí se puede cambiar, ya que si nos movemos con una mentalidad de ser hombres de esperanza, se llegará el día en que todo actué con normalidad, cómo en las antiguas culturas, donde existía un equilibrio social. Lipovetsky dice que todo fenómeno cultural tiene un inicio, también llegará

²²¹ LIPOVETSKY Gilles, *La felicidad paradoja*, p, 334.

²²² LIPOVETSKY Gilles, *La felicidad paradoja*, p, 16.

²²³ “*Entrevista a Gilles Lipovetsky*”, Enrique Tamés, en-claves del pensamiento, Revista del tecnológico de Monterrey, año I, núm. 2, diciembre 2007, p,2

el momento que tendrá su fin y el motivo para salir adelante, será tener esperanzas en uno mismo. También lo describe en una paradoja; se ha visto gente que rechaza su vida a los sesenta años, porque cambian de actividad; ahí también pienso dice el francés, que esa es una situación paradójica que es extremadamente interesante. Por un lado nuestras sociedades son difíciles, depresivas, crean un disgusto, un malestar de los individuos; pero, al mismo tiempo, ofrecen más posibilidades para los individuos de volver a empezar. Afirma el francés, creo que la existencia del universo hipermoderno es sismográfica, esto es, la gente no está bien, y al día siguiente se sienten mejor porque encontraron a alguien en Internet o tienen un proyecto de un viaje, descubrieron algo nuevo; ocurren muchas cosas que hacen cambiar drásticamente el estado anímico de la gente. Esto sería un aspecto que me parece que legitimaría, y no solo estar en un pesimismo oscuro²²⁴. La misma mentalidad de cambio tenía Herbert Marcuse cuando dice en su libro *“El fin de la utopía”*: *“podemos convertir el mundo en un infierno; como ustedes saben, estamos en el buen camino para conseguirlo; pero ciertamente también lo podemos transformarlo en todo lo contrario”*. Marcuse era consciente de la ambivalencia que define al ser humano, ya que hoy en día el hombre posmoderno tiene la mentalidad de poder enfocarse en lo negativo y el día de mañana tendrá la mentalidad de poder cambiar esas cosas negativas y transformarlas en algo positivo.

Con esto que hemos desarrollado y delineado de la importancia de los análisis Lipovetskyanos, ahora hay que ver como desafiarlos. Ciertamente los análisis que nos ha presentado Lipovetsky, nos dan un camino para poder tener una esperanza en el futuro, ya que con los temas que ha tratado de nuestra cultura posmoderna, se pueden retomar, como un punto de partida para poder iniciar los principales desafíos. Por esa razón, se realizarán algunos desafíos en el siguiente subtema que tendremos a continuación.

²²⁴ *Ibíd.*, p. 2.

4.2 Principales desafíos que plantea la cultura posmoderna.

Son varios los desafíos que nos presenta la cultura posmoderna, solo desarrollaremos los más influyentes, que hasta el día de hoy están afectando a la cultura posmoderna. Unos de los principales desafíos que se dirán son: El primero, el consumismo, el segundo desafío, es el individualismo, el tercer desafío, son las redes sociales, el cuarto desafío es la mercadotecnia.

a) El desafío del hiperconsumidor en la cultura posmoderna.

Somos conscientes que el consumismo es un fenómeno que esta injerto en la cultura, desde las principales civilizaciones y es por esa razón que, *“Todos los seres humanos son y siempre han sido consumidores, y el interés humano por consumir no es nuevo”*²²⁵. Por lo tanto al pasar el tiempo y al aumentar la especie humana, se desarrolló muy rápidamente este fenómeno, hasta convertirse en lo que domina Lipovetsky en un hiperconsumo, el mismo dice. *“Vivimos en sociedades de consumo masivo, sin embargo hay que ser conscientes de que la sociedad de consumo que se implementó en los años 50 se acabó, estamos hoy en una nueva sociedad de consumo que se ha implementado en las sociedades desarrolladas, vivimos una nueva etapa, un nuevo estadio, de las economías del consumo llamada sociedad del hiperconsumo y el consumidor de estas comarcas hiperconsumidor”*²²⁶. Por lo tanto, este fenómeno de consumo, al pasar a la dimensión de hiperconsumidor, se presenta como el máximo desafío que el hombre tiene que enfrentarse en la cultura actual. La necesidad de este desafío, es porque el hiperconsumo es el desequilibrador de la cultura posmoderna. También este fenómeno es un fuerte desafío, porque tiene la característica de ser un anómalo de la abundancia y que ha roto los esquemas de las otras culturas consumistas. En esta nueva cultura hiperconsumista, el hombre se presenta como un ser con la necesidad de consumir, todo aquello que la misma cultura le presenta. Es por eso que:

²²⁵ BAUMAN Zygmunt, *Vida líquida*, p, 111.

²²⁶ Video: <http://www.youtube.com/watch?v=r3ychf3IR0w>

El individuo de la sociedad de consumo es un contenedor inabarcable; su existencia no se mide desde la apertura hacia el mundo que implica el inicio de toda auténtica experiencia, sino desde el embotamiento de tenerlo todo al alcance, a la mano, de estar sobresaturado para sólo acaparar más, consumir más, almacenar más. El lema de la ley del deseo podría ser éste: “nada nos satisface tanto como estar insatisfechos”²²⁷.

Es por eso que el hiperconsumo presenta a la sociedad miles de productos, lo cual tiene la libertad de consumir hasta saciarse. Lipovetsky mismo hace hincapié: “*El consumidor no ha gozado jamás de tanta libertad para elegir productos, modas, películas, lecturas, nunca ha podido viajar, descubrir tantos lugares culturales, comer tantos platos exóticos, oír tanta variedad de música, decorar la casa con tantos objetos tan diferentes y variados*”²²⁸. También esta cultura del hiperconsumo, como la afirma nuevamente, Lipovetsky, ha entrado en esa enajenación de hiperconsumidores. Por esa razón, no hay ningún hombre sobre la cultura, que no consuma productos. Esto ha sobrellevado al hombre, estar tan enajenado que no le permite reflexionar.

El hecho es trivial: Conforme nuestras sociedades se enriquecen, aparecen sin cesar nuevos anhelos consumistas. Cuantos más se consume, más se quiere consumir: la época de la abundancia es inseparable de la hinchazón indefinida de la esfera de las satisfacciones anheladas y de la incapacidad para calmar el hambre del consumo, ya que la satisfacción de una nueva necesidad inmediatamente aparecen nuevas demandas de consumo.²²⁹

El desafío ya está presentado en la cultura, lo que ahora nos corresponde es enfrentar el desafío y buscar posibles soluciones para enfrentar este fenómeno. Sabemos que este fenómeno nombrado hiperconsumo, no lo podemos eliminar de la noche a la mañana. La posibilidad que se tiene que emprender, es disminuir el exceso de consumo que nos ofrece la misma cultura. Lipovetsky con sus propias palabras ha dicho, que *es necesario dar un*

²²⁷ LINARES Salgado Jorge E. *Filosofía y sociedad de consumo*, Intersticios, Filosofía/Arte/Religion, Octubre 2009, México, D.F. p, 8.

²²⁸ Video: <http://www.youtube.com/watch?v=r3ychf3IR0w>

²²⁹ LIPOVETSKY Giles, *La felicidad paradójica*, p, 33.

*auténtica formación al hombre de nuestra cultura, ofrecerles horizontes vitales más variados, en el deporte, el trabajo, la cultura, la ciencia, el arte o la música. Lo importante es que con estas pasiones pueda el individuo relativizar el mundo de consumo, encontrar el sentido de su vida al margen de la adquisición de bienes incesantemente renovados*²³⁰. Ya que muchas veces consumimos innecesariamente productos, que ni los ocupamos para nuestra vida. Por lo tanto, lo que nos corresponde como hombres posmoderno consumistas, es poder ver la posibilidad de analizarnos y reflexionar frente a este fenómeno, que de alguna manera nos encamina a un vacío. Es decir, frente a este fenómeno, el hombre tiene que ser consciente al momento de comprar productos en los centros comerciales y ver si los productos sean para un bien duradero y no algo pasajero y superficial.

Por consiguiente, también para poder superar este hiperconsumo, es necesario dar una revisada a nuestras antiguas culturas, con esto no queremos decir que nos volvamos arcaicos y nos quedemos en el pasado. Con lanzar miras al pasado, es para poder mejorar nuestro presente, ya que en *épocas anteriores había modos de socialización de normas y referencias colectivas que diferenciaban sin ambigüedades lo alto y lo bajo, el buen gusto y el mal gusto, la elegancia y la vulgaridad, lo chic y lo popular; las culturas de clase instituían un universo transparente y sólido de principios y reglas firmemente jerarquizados y asimilados por los sujetos*²³¹. Pero el problema de nuestra cultura y las anteriores es que, en la nuestra nos enfrentamos, a hombres consumistas por decepciones en su vida cotidiana. Es por eso, que en nuestra cultura se encuentra frente a hombres que están psicológicamente enfermos, ya que consumiendo piensan saciar ese vacío interior. *“Sufro luego compró, cuanto más aislado o frustrado está el individuo, mas consuelo busca en las satisfacciones inmediatas de la mercancía. Semejante es la vida en esta cultura posmoderna, el consuelo, el consumo ejerce su influencia en la medida en que tiene la capacidad para aturdir o adormecer”*²³². Es por eso que es la hora de despertar de este sueño consumista, y ver qué camino recorrer, ya que el desafío está presente. Ahora nos corresponde elegir con nuestra libertad, el camino que sea más correcto para poder vencer y disminuir el exceso de consumo que ha traído consigo las

²³⁰ LIPOVETSKY Gilles, *La sociedad de la decepción, (Entrevista con Bertrand Richard)*, p, 125.

²³¹ LIPOVETSKY Giles, *La felicidad paradójica*, p, 44.

²³² LIPOVETSKY Giles, *La felicidad paradójica*, p, 54.

culturas. El mismo francés ha elogiado al hombre, para poder enfrentar este desafío posmoderno:

El hombre no es solo un ser comprador, también es un ser que piensa, lucha y construye. Dejaríamos guiarnos por esta máxima de sabiduría: obra de tal modo que el consumo no sea omnipresente ni hegemónico en tu vida ni en los demás. Y eso para que no termine por ser desbastador. Debemos luchar contra la violencia o las destrucciones del hiperconsumo que no permite a los individuos construirse, comprender el mundo y superarse²³³.

Por esa razón estamos convencidos de que llegará el día en que la cultura consumista, no tendrá ya el mismo impacto, y el consumir no será algo prioritario en la vida de la personas. Porque se ha visto que la falsa felicidad, ha traído consigo el hiperconsumo y en vez de beneficiar, nos ha llevado en una decepción vital. Este también será un punto de partida para poder levantarnos de esta crisis y continuar nuestra vida, por este mundo peregrino.

b) El desafío del individualismo o narcisismo posmoderno.

Este segundo desafío, es el individualismo o también denominado con el nombre que le dio Lipovetsky de narcisismo. Para emplear este término comparó nuestra sociedad posmoderna, con el antiguo mito de narciso el hombre que se enamoró de sí mismo.

Lipovetsky en la obra “*La era del vacío*”, retomando de alguna manera esta fuente de la civilización occidental, hace referencia al neonarcisismo que nace de la deserción de lo político: “Fin del *homo politicus* y nacimiento del *homo psicologicus*”. Esto corresponde a la predominancia de lo *psi* en la vida. El autor encuentra que varias de las prácticas que hoy son habituales o las vemos a menudo en nuestra sociedad, son una especie de inflación de lo *psi*: yoga, zen, meditación trascendental etc. Por lo tanto dice Lipovetsky, que esta sociedad narcisista, se caracteriza por vivir en el presente y no en función del pasado ni del futuro. La

²³³ LIPOVETSKY Gilles, *La sociedad de la decepción*, (Entrevista con Bertrand Richard), p, 123.

centralidad del “hoy”, es una idea que ha permeado la vida cotidiana y ha atravesado las relaciones sociales, donde se vive el día a día, abordando los problemas inmediatos. Hoy se predominan los fines a corto plazo, sin preservar la importancia de proyectos de vida, de la visión más amplia. Podemos ver que lo que importa ahora es ser uno mismo, florecer independientemente de los criterios del Otro; el éxito visible, la búsqueda de la cotización honorífica tienden a perder su poder de fascinación, el espacio de la rivalidad interhumana deja paso a una relación pública neutra donde el Otro, despojada de todo espesor ya no es ni hostil ni competitivo sino indiferente, desubstancializado²³⁴. Afirma Lipovetsky, *“el narcisismo se define no tanto por la explosión libre de las emociones, como por el encierro sobre sí mismo”*²³⁵. Es decir, el individuo narcisista es un ser alienado, egocéntrico, lleno de sí mismo e incapaz de pensar en los demás. El otro, sólo cuenta, en la medida que le es útil y contribuya a enaltecer su 'supuesta grandeza" y, cuando ya no le sirve, lo abandona sin remordimiento. El narcisismo es la exaltación del egoísmo ilustrado como única moral de la humanidad, donde el "YO" adquiere el rango del «centro del mundo». Con este aspecto individualista o narcisista posmoderno, se ha descartado la idea aristotélica que el hombre por naturaleza es social y político²³⁶. En la posmodernidad el hombre, más bien es individualista y se considera por superficialidad, muchas palabrerías y poca sustancia; gran apariencia externa pero por dentro el vacío más desolador que ha dejado su individualismo.

Con esta descripción podemos ver claramente cuál es el desafío que nos está presentando la sociedad narcisista posmoderna. Este nuevo sujeto está muy enamorado de sí mismo, lo cual, no permite ver al otro y valorarlo. El único argumento que podemos tener para enfrentar este desafío, es entrar en una reivindicación del otro, ya que este narcisismo lo ha olvidado por diversos fenómenos que nos presenta la posmodernidad. Pero cómo sobresalir, si la cultura nos ha saturado de varios medios para poder olvidarnos del otro y de esa manera enfocarnos solamente a nosotros mismos. Lipovetsky ha dicho *cuanto más la ciudad se encuentra desarrollada más posibilidades de encuentro hacia sí mismo, más solos se sienten los individuos; más libres, las relaciones se vuelven emancipadas de las viejas sujeciones,*

²³⁴ Cfr. GILLES Lipovetsky, *La era del vacío*, p, 70.

²³⁵ GILLES Lipovetsky, *La era del vacío*, p, 67.

²³⁶“¿Qué queda de la posmodernidad?”, GONZÁLEZ García Víctor H. ” Intersticios, México D.F, junio 2014, p, 109.

*más raras la posibilidad de entrar una relación intensa*²³⁷. Esta es la dificultad que como posmodernos tenemos que desafiar el fenómeno narcisista, ya que de alguna manera no nos deja avanzar hacia el otro y más bien nos encierra en un individualismo. Es por eso que con estos medios que nos ha proporcionado la posmodernidad, por ejemplo la TV, Internet, Radio, redes sociales, celulares etc, sean un conductor para poder entrar en una reivindicación o un volver hacia el otro. Con otras palabras podemos decir que estos medios no sean un impedimento para apartarnos del otro, si no que sean útiles o medios para unirnos más con el otro y enfrentar juntos este fenómeno. Cuando esto suceda lograremos reconocer al otro en sí mismo y del sí mismo en el otro, sin que haya una separación en esta reivindicación y de esta manera superemos el malestar del individualismo posmoderno.

c) El desafío de las redes sociales en la cultura posmoderna.

Cuando se habla de redes sociales rápidamente traemos consigo en la mente los programas como: Facebook, Google, WhatsApp, You Tube, Skype, Msn, Flickr, Twitter, LinkedIn, Blogger, Slideshare etc. Esta multitud de redes sociales están en auge en nuestra cultura posmoderna y es uno de los más grandes desafíos que el hombre posmoderno se tiene que proponer y enfrentar. ¿Pero que son las redes sociales?, Podremos decir que son un medio de comunicación social que se centra en encontrar gente para relacionarse en línea. Están formadas por personas que comparten alguna relación, principalmente de amistad, mantienen intereses y actividades en común, o están interesados en explorar los intereses y las actividades de otros²³⁸.

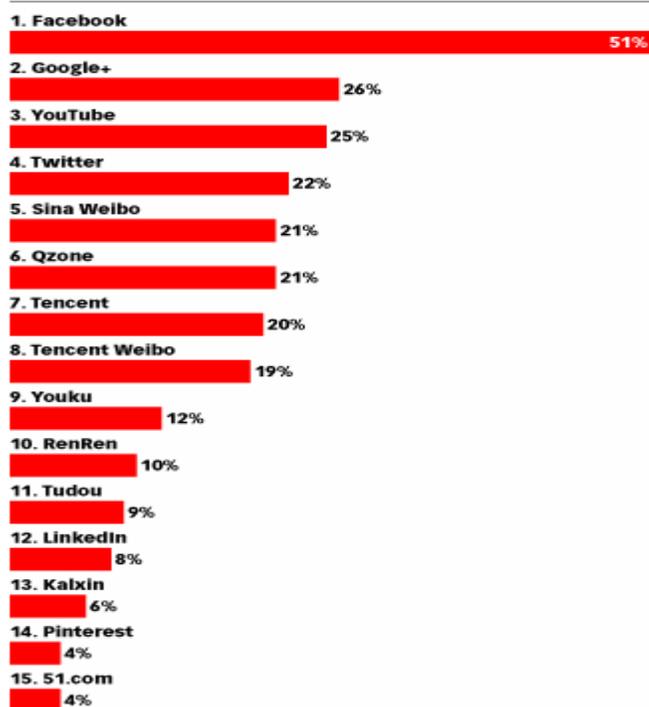
Ciertamente estas redes sociales son un medio para poder tener comunicación con diferentes personas, y poder tener la oportunidad de interactuar y enriquecer la información de las diferentes culturas. Podremos decir, que este es el lado positivo, pero existe el lado negativo, estas redes sociales han enajenado a las personas en nuestra cultura posmoderna. También es un medio que ha hecho a las personas, olvidarse de esta realidad palpable, para poder entrar en esa dimensión virtual, que nos proporcionan las redes sociales. Las

²³⁷ GILLES Lipovetsky, *La era del vacío*, p, 78.

²³⁸ Cfr. http://es.wikipedia.org/wiki/Servicio_de_red_social.

consecuencias de estos medios es que si las personas no entran en correlación con estos programas, se deprimen y se encuentran exhaustas. Por esa razón han hecho un pronóstico de cual de la red social es más utilizada en el mundo y se llegó a la conclusión de que Facebook es la red social, número uno en todo el mundo, que ha enajenado a las personas a nivel mundial.

Top 15 Social Media Sites Worldwide, Ranked by Penetration of Active Users, Q1 2013
% of internet users



Note: ages 16-64; used or contributed in the past month
Source: GlobalWebIndex, "Stream Social: Quarterly Social Platforms Update Q1 2013," April 26, 2013
156798 www.eMarketer.com

239

Ante esta situación Lipovetsky en su libro *“La cultura mundo”*, ya nos había dicho que nuestra nueva cultura estaría caracterizada por el exceso de informática social y que iba a ocupar todas las actividades de la vida humana. *“Cultura mundo significa fin de la heterogeneidad tradicional de la esfera cultural y universalización de la cultura comercial, conquistando los estilos de vida social, los estilos de vida y casi todas las actividades humanas²⁴⁰”*. Es decir, esta nueva cultura de las redes sociales que está injerta en nuestro

²³⁹ <http://www.rvillanuevarios.com/las-redes-sociales-de-mayor-crecimiento/>.

²⁴⁰ LIPOVETSKY Gilles, *La cultura mundo, Respuesta a una cultura desorientada*, p. 9.

mundo funciona de una manera global, de una manera que está conquistando todo el estilo de vida de la persona y los está encaminando a un olvido de sí mismos. También estas redes sociales han dado apertura al olvido de las relaciones humanas, y los ha encaminado en enfocarse más en los programas que proporciona el Internet. En la cultura anterior las personas se reunían a tomar el café o el té y platicar cosas del trabajo o problemas que tenían en casa. En nuestra cultura posmoderna actual, es lo contrario de la antigua cultura, ya que estos medios nos han consumido el tiempo y el espacio para platicar con el otro. Es por eso, que en la cultura del siglo XXI el hombre solo entra en relación con los demás cuando entra en relación con las redes sociales. Este contacto solo se queda en lo puro virtual e inhumano y que al momento de desconectarse regresa a su realidad humana y se da cuenta que solo dialogaba con la computado o celular.

Respecto a los medio de comunicación Lipovetsky ha opinado en su libro más reciente *“Metamorfosis de la cultura liberal”* los medios de comunicación han sido acusados de manipuladores y de creadores de alineación, se les culpa de ser responsables de los males de la sociedad pero ¿realmente los medios tienen la culpa de todo?, en parte existe un poco de culpa por el poder de imposición y de dirigir a la población en cuestión de gustos y costumbres con el que cuentan. Pero por otro lado éstos han favorecido al auge de la autonomía de los individuos. Como menciona Raúl Trejo Delarbre, el medio es de quien lo aprovecha y esto nos lleva a que la sociedad debe aprender a saber leer el medio y no quedarse con lo único que nos proporciona, más bien hay que saber aprovechar la herramienta. Es decir, no debemos olvidar que los medios no están diseñados para educar, a pesar de que muchos habitantes los hayan optado para que realicen esa función, éstos sólo están diseñados para entretener y distraer. ¿Hay que quemarlos realmente? No tendría caso, al contrario hay que aprender a vivir con ellos y comprenderlos²⁴¹. Por esa razón, el desafío está presente en esta cultura, lo que nos queda como hombres posmodernos es desafiar este fenómeno social y enfrentarlo. El desafío consiste en poder sacar los aspectos positivos de las redes sociales y aprovecharlos lo mejor que se pueda. Sabemos que estos medios si los usamos adecuadamente podrán llegar a enriquecer a la cultura, por ejemplo tan solo con darle un Clic en Google tendrás bastante información y un amplio conocimiento de lo que desees

²⁴¹ Cfr. “La Sociedad de la Información”, RAÚL Trejo Delarbre, Revista Iberoamericana, Diciembre 2001, p, 10.

buscar. Entonces queda claro que el desafío consiste en poder sacarle provecho a las redes sociales, y de esta misma manera podernos enriquecer nuestra cultura.

d) El desafío de la mercadotecnia en la cultura posmoderna.

La Mercadotecnia²⁴² es otro desafío, que se tiene que enfrentar nuestra cultura posmoderna, ya que es un fenómeno que se ha injertado en nuestra cultura y la finalidad de este fenómeno es proporcionarle a la sociedad lo mejor en tecnología, su objetivo es satisfacer las necesidades de los compradores. Pero la mercadotecnia no se debe entender en el sentido antiguo de “vender” o realizar una venta, sino en el sentido moderno de satisfacer las necesidades de los clientes. Las personas piensan, equivocadamente, que la mercadotecnia sólo consiste en realizar ventas y promociones. No es raro, todos los días estamos sujetos al bombardeo de comerciales de televisión, anuncios en los periódicos, correo directo y visitas de vendedores. Siempre hay alguien tratando de vendernos algo. Al parecer, nadie se libra de las ventas de productos, que nos proporciona esta cultura posmoderna²⁴³. Es decir, nuestra cultura posmoderna es una cultura materialista, ya que la mercadotecnia ha caído como una necesidad, y al momento de tener el hombre esa necesidad, se inclina a comprar lo que está en auge o a la moda. Lipovetsky respecto a esto dice: *“Después de cien años de un ciclo de lujo artístico dominado por los estudios de la oferta, ha llegado a la hora del lujo de marketing centrando en la demanda y en la lógica del mercado”*. Esta marketing o mercadotecnia Lipovetsky hace resonancia de que con la llegada del lujo y la mercadotecnia, ha hecho a las personas más compradoras de productos que en otros tiempos. También los vendedores de mercadotecnia, se han valido de los medios de comunicación como la tv y el Internet, ya que son medios que de alguna manera promocionan lo que está a la venta de lo

²⁴² En Administración el término mercadotecnia o mercadología (en inglés marketing) tiene diversas definiciones. Según Philip Kotler (considerado por algunos el padre de la mercadotecnia moderna), es «el proceso social y administrativo por el que los grupos e individuos satisfacen sus necesidades al crear e intercambiar bienes y servicios». También se le ha definido como una filosofía de la dirección que sostiene que la clave para alcanzar los objetivos de la organización reside en identificar las necesidades y deseos del mercado objetivo y adaptarse para ofrecer las satisfacciones deseadas por el mercado de forma más eficiente que la competencia. La mercadotecnia es también un proceso que comprende la identificación de necesidades y deseos del mercado objetivo, la formulación de objetivos orientados al consumidor, la construcción de estrategias que creen un valor superior, la implantación de relaciones con el consumidor y la retención del valor del consumidor para alcanzar beneficios.

²⁴³ Cfr. <http://lccbethka.pbworks.com/f/Mercadotecnia.pdf>

más nuevo que tiene el mercado. Es por que el hombre posmoderno al momento de ver los medios de comunicación, siente la necesidad de adquirir el producto que se está vendiendo, pensando que es algo útil para su trabajo y para su vida.

Pero el problema que se enfrentan los consumidores o compradores, es que tienen ante sí toda una gama de productos que nos presentan los medios de comunicación. ¿Cómo escoger de entre tantos productos? Los consumidores deciden comprar basándose en la percepción de lo más nuevo que está saliendo en el mercado. Es por eso que Lipovetsky opina que las personas posmodernas, no se fijan por el producto que proporciona la mercadotecnia, sino por las marcas que nos proporcionan los productos.

En los mercados de gran consumo en que los productos esta poco diferenciados, lo que establece la diferencia, seduce y hace vender es el parecer la imagen creativa de la marca. Ciertas marcas de éxito que han alcanzado celebridad mundial hablan de todo menos del propio producto.²⁴⁴

Ciertamente la mercadotecnia tiene su objetivo, seducir al cliente hasta el límite de la decisión de compra, el vendedor le interesa que el comprador se valla satisfecho por su compra que ha hecho. Además la mercadotecnia tiene también como objetivo favorecer el intercambio de valor entre dos partes (comprador y vendedor), de manera que ambas resulten beneficiadas.

Por lo tanto, respecto a este fenómeno de mercados de tecnología que nos proporciona nuestra cultura posmoderna, ¿Cómo desafiarlo y encontrar solución al fenómeno?; podemos decir que no hay un solución específica, para solucionar el problema, ya que en todos los países está rodeado de mercados, de compra y venta. Pero lo que sí se puede lograr es establecer el bien común ante los países, donde el mercado genere riquezas y beneficios a las culturas, ya que se ha visto que los mercados en algunos países en vez de ayudar, generan pobreza y un desequilibrio económico a las empresas. Centrándonos en una propuesta muy interesante es la del economista Felber Christian, tenía la idea de establecer el bien común

²⁴⁴ LIPOVETSKY Gilles, *La felicidad paradoja*, p, 41.

en la cultura y proponía que las empresas no se esforzaran por competir entre ellas para obtener más beneficio económico, sino que se ayudaran entre ambas empresas para conseguir el bien común para la sociedad en su conjunto.²⁴⁵ El desafío en este apartado, consistirá en que los países que tienen los fuertes capitales, establezcan o regulen el bien común entre los mercados de ventas y si se alcanzara a establecer esto, se dará un paso positivo en la cultura posmoderna.

Al tratar los desafíos de la cultura posmoderna en este subtema, ciertamente es un trabajo muy difícil, ya que no hay pensadores que se han atrevido, a proponer algunas posibles soluciones, a los fenómenos que están en la cultura de nuestro siglo XXI. Lipovetsky es un pensador que solo ha reflexionado y analizado la cultura, pero respecto a los desafíos no ha hecho hincapié, solo ha dicho que el hombre posmoderno está dotado de voluntad como decía Nietzsche y que esa voluntad siempre requiere más, que quiere ser más y que quiere ir más allá. Es por eso, que el hombre posmoderno, tiene que ir con su voluntad, siempre ir más allá. Pero al ir más allá, es a buscar cosas positivas para ponerlas en práctica, en nuestra cultura posmoderna.

Pero ciertamente este mundo que nos tocó vivir, es uno de los mejores mundos posibles, decía Leibniz y como es uno de los mejores mundos posibles, no todo está perdido. Siempre debe existir algo de positivo en este mundo, y al ver algo positivo no todo está perdido, porque si todos los humanos viviéramos en un mundo perdido, fuera uno de los peores mundos posibles. Por lo tanto, en nuestra cultura posmoderna nihilista no todo está perdido, siempre tiene que haber algo positivo en este desequilibrio cultural, que nos ha conllevado la posmodernidad. Es por esa razón, que en el siguiente subtema trataremos algunos aspectos positivos que se alcanzan a rescatar en nuestra cultura.

²⁴⁵ Cfr. FELBER Christian, *La economía del bien común*, p. 9.

4.3 Elementos positivos que se pueden rescatar de la posmodernidad.

En la posmodernidad no todo está perdido, durante su instancia en nuestra cultura, ha traído consigo algunas cosas positivas. Es por esa razón que en este subtema trataremos de rescatar algunas características que Gilles Lipovetsky ha dicho y que son lo más rescatable de esta cultura nihilista. El primer aspecto positivo es, la valoración de la mujer en la sociedad, ya que la mujer en las antiguas culturas era tratada como un objeto y no tenía tanta importancia ante los roles sociales. En esta cultura posmoderna es todo lo contrario de las antiguas culturas, porque en esta cultura emerge una igualdad entre hombres y mujeres. La mujer ya en esta nueva cultura participa ante las decisiones de la sociedad y su voz tiene importancia y valor. El segundo aspectos, son los medios de comunicación, ya que se ha percibido que en esta cultura virtualizada, percibiendo desde una perspectiva positiva, ha favorecido una mayor educación a las personas y una mejor comunicación a larga distancia con las familias. Por ejemplo, en nuestros días, se pueden recibir clases por vía Internet y hay otros aparatos electrónicos que, de alguna manera han favorecido la comunicación como: los celulares, libros virtuales, computadoras, radios y televisiones. Es por eso que lo posmoderno no hay que verlo como una cultura sin solución, más bien es observar en que nos puede hacer de mayor utilidad, algunos medios de la posmodernidad.

a) La participación de la mujer en la sociedad.

Lipovetsky hace bastante hincapié la participación de la mujer, en esta época posmoderna. En su libro, *“La tercera mujer”* realiza un análisis del rol social de la mujer en esta nueva cultura. Ciertamente se puede ver claramente la diferencia con las antiguas culturas, que tenían un concepto erróneo de lo femenino ante la sociedad. Lipovetsky mismo dice:

Las mujeres eran esclavas de la procreación, y han logrado liberarse de esta servidumbre inmemorial. Soñaban con ser madre y amas de casa, ahora quieren ejercer una actividad profesional. Se hallaban sometidas a una moral severa, y la libertad sexual ha adquirido derecho de ciudadanía. Estaban confiadas en los sectores femeninos, y hete aquí que abren

brecha en las ciudades masculinas, obtienen los mismos títulos que los hombres y reivindican la partida en la política.²⁴⁶

Es esta la tercera mujer dice Lipovetsky, la que juega un papel importante ante nuestra sociedad, y el mundo cerrado de antaño ha sido sustituido por un mundo más abierto. Pero al resaltar el rol de la mujer en la sociedad, no queremos decir que nuevamente se esté haciendo una separación de género. Es por lo contrario, es ver ahora la dignidad de ambos sexos, ya que los dos son iguales ante la sociedad posmoderna. Pero no hay que ocultar que la mujer ante nuestra sociedad ha sido manipulada para ventas de objetos. Pero la han dejado en su libertad de poder participar en esos eventos, ya que la mujer es la mejor seducción ante los ojos de los hombres. Lipovetsky ha dicho, que por mediación de la fotografía y de la prensa los modelos más bellos de seducción son vistos y admirados con regularidad por mujeres de toda condición social; la belleza femenina se ha convertido en un espectáculo ante la sociedad²⁴⁷. Ciertamente este espectáculo de la belleza en la cultura actual, se observa como algo propio del sexo femenino, pero si nos situáramos en *los siglos de los cristianos, manifestaron una hostilidad muy especial con respecto a la seducción femenina. A lo largo de la Edad Media, y de manera esporádica hasta el siglo XVIII, los teólogos enseñan con la mujer ministros de idolatría, criaturas vanidosas y viciosas, carnada de que se sirve Satán para precipitar al hombre en el infierno*²⁴⁸. Pero este concepto de la mujer ya se ha superado. En nuestra cultura posmoderna la mujer ya no es algo pecaminoso como se pretendía en las antiguas culturas, más bien en nuestra cultura la mujer ha tenido la libertad de poder ser una imagen ante la sociedad. Es por eso *que ahora más que nunca la belleza femenina se contempla como algo importante no solo para la vida privada de los hombres y de las mujeres, sino también para el orden social.*²⁴⁹ Por esta razón ha sido utilizada para poder presentar productos de belleza, pero eso ya es algo que ha realizado la mujer por su libertad. Entonces se puede decir, que la mujer en nuestra cultura ha tenido una máxima libertad, lo

²⁴⁶ LIPOVETSKY Gilles, *La tercera mujer*, p, 9.

²⁴⁷ Cfr. LIPOVETSKY Gilles, *La tercera mujer*, p, 146.

²⁴⁸ LIPOVETSKY Gilles, *La tercera mujer*, p, 158.

²⁴⁹ LIPOVETSKY Gilles, *La tercera mujer*, p, 129.

cual pone manifiesto que es un aspecto positivo la libertad de la mujer a diferencia de otras culturas.

Ahora hay que acercarnos más de cerca los análisis que ha hecho Lipovetsky, de la que domina tercera mujer y él *dice nuestra nueva época ha desencadenado una conmoción sin precedentes en el modo de socialización y de individualización de la mujer, una generalización del principio de libre gobierno de sí, una nueva economía de los poderes femeninos; este nuevo modelo histórico corresponde a lo que domina la tercera mujer*²⁵⁰. Pero esta mujer que Lipovetsky quiere dar a conocer, ha pasado por varias etapas para llegar hasta esta tercera mujer. La primera dice Lipovetsky que se llama la mujer despreciada, en esta etapa se ve la discriminación de la mujer y el poder que ejerce el hombre, ante la sociedad. En esta etapa el hombre es el que manda en la casa y la mujer solo es un objeto.

Si bien el contenido de este reparto de las funciones varía de una sociedad a otra, el principio de reparto según el sexo permanece invariable; en todo el momento las posiciones y actividades de un sexo permanece invariable; en todo el momento las posiciones y actividades de un sexo se distingue de las del otro. Principio de diferenciación que se refuerza con otros principios, así mismo universal: el dominio social sobre la mujer. Desde tiempo inmemorial, la «valencia diferencial de los sexos» construye la jerarquía de los mismos, dotando al masculino de un valor superior al del femenino. Por todas partes, las actividades que se valora son las que ejercen los hombres; mitos y discursos evocan por doquier la naturaleza inferior de las mujeres; al hombre se le atribuyen siempre valores positivos y a la mujer negativos; la supremacía del sexo masculino sobre el femenino se ejerce en todas partes.²⁵¹

En esta primera mujer, lo femenino no tiene voz ni voto ante la sociedad y todas las actividades son reservadas a los hombres. También dice el francés que desde los mitos salvajes al relato del Génesis, domina la temática de la mujer como potencia misteriosa y maléfica. Elemento oscuro y diabólico, ser que se vale de encantos y de artimañas, la mujer se asocia con las potencias del mal y del caos, con los actos de magia y de hechicería, con las fuerzas que agreden el orden social. Entonces esta etapa que resalta el francés, sólo los

²⁵⁰ LIPOVETSKY Gilles, *La tercera mujer*, p, 213.

²⁵¹ LIPOVETSKY Gilles, *La tercera mujer*, p, 214.

acontecimientos políticos y las importantes acciones militares es dignos de ello y pueden tener la pretensión de permanecer en la memoria. Es decir, para los hombres la gloria inmortal, los honores públicos, el monopolio de la plenitud social. Para las mujeres la sombra y el olvido que recaen sobre los seres inferiores. Según el dicho atribuido a Pericles, «la mejor de las mujeres es aquella de la que menos se habla». Y tal estado de cosas habrá de prolongarse durante la mayor parte de la historia de la humanidad²⁵².

La segunda mujer, dice Lipovetsky que a partir del siglo XII, el código cortés desarrolla el culto a la Dama amada y a sus perfecciones; en los siglos XV y XVI la Bella alcanza el apogeo de su gloria; entre los siglos XVI y XVIII se multiplican los discursos de los «partidarios de las mujeres», que alaban sus méritos y virtudes y hacen el panegírico de las mujeres ilustres; con la llegada de la Ilustración, se admiran los efectos beneficiosos de la mujer sobre las costumbres, la cortesía, el arte de vivir; en el siglo XVIII, y sobre todo en el XIX, se sacraliza a la esposa-madre-educadora. Por diferentes que sean, todos estos dispositivos tienen en común el hecho de colocar a la mujer en un trono y magnificar su naturaleza, su imagen y su papel. La mujer amada se convierte en la soberana del hombre. Se declara al «bello sexo» como más próximo a la divinidad que el hombre, y se exalta a la madre en efusiones líricas. Aun cuando persisten numerosos agravios, vemos a la mujer cubierta de alabanzas y de honores²⁵³. Pero Lipovetsky dice que a pesar de los elogios que se le hacen a la mujer, con esto no quiere decir que ya tiene voz y voto con respecto a la política. *“Las decisiones importantes siguen siendo cuestión de hombres, la mujer no desempeña papel alguno en la vida política, debe obediencia al marido, se le niega la independencia económica e intelectual. El poder de la mujer sigue confinado tan sólo al ámbito de lo imaginario, de los discursos y de la vida doméstica”*²⁵⁴.

La tercera mujer dice Lipovetsky ha quebrantado los lazos de las antiguas culturas, que tenían a la mujer desvalorizada. Ahora ha nacido un nuevo destino social para la mujer. Esta nueva cultura es la posmodernidad, aquí la mujer entrará en contacto con lo que respecta

²⁵² Cfr. LIPOVETSKY Gilles, *La tercera mujer*, p, 216.

²⁵³ *Ibíd.* P, 216.

²⁵⁴ LIPOVETSKY Gilles, *La tercera mujer*, p, 217.

a la política y su voz será escuchada. También la mujer tendrá derechos en la familia y será respetada y valorizada. Lipovetsky mismo hace hincapié en un texto:

En la actualidad, un nuevo modelo que rige el lugar y el destino social de la mujer. Nuevo modelo que se caracteriza por su automatización en relación con la influencia que tradicionalmente han ejercido los hombres sobre las definiciones y significaciones imaginario-sociales de la mujer. A la primera mujer se diabolizó y despreció; la segunda fue adulada, idealizada, colocada en un trono. Sin embargo, en todos los casos la mujer se hallaba subordinada al hombre, era él quien la pensaba, se la definía en relación con él; no era nada más que lo que el hombre quería que fuese. Esta lógica de dependencia respecto de los hombres ya no es la que rige en lo más hondo la condición femenina en las democracias occidentales. Desvitalización del ideal de la mujer de su casa, legitimidad de los estudios y el trabajo femeninos, derecho de sufragio, «descasamiento», libertad sexual, control sobre la procreación son otras tantas manifestaciones del acceso de las mujeres a la completa disposición de sí mismas en todas las esferas de la existencia, otros tantos dispositivos que construyen el modelo de la «tercera mujer»²⁵⁵.

En ninguna época como la nuestra, la mujer ha jugado un papel en la sociedad, esta tercera mujer la que nombra el francés, ciertamente es algo muy positivo dentro de nuestra cultura posmoderna. Ahora vemos a la mujer, con la misma legitimidad que los hombres, entregadas al imperativo moderno de definir lo que realmente quiere en su vida. Desde este punto de vista, no somos testigos de un proceso invariante de reproducción de la desviación disimétrica entre las posiciones de los hombres y de las mujeres, sino de un proceso de igualación de las condiciones de los dos géneros, por cuanto interviene una cultura que consagra, tanto para un sexo como para el otro, el reinado del gobierno de sí, de la individualidad soberana que dispone de sí misma y de su futuro. El francés ha visto que desde que la mujer participa en la política ha tenido intenciones de establecer un mejor futuro para la sociedad posmoderna. Esta mujer que antes fue discriminada ahora juega un papel muy importante ante la sociedad y podremos decir que ha superado a los hombres en muchos aspectos. *“El modelo de la mujer desdibujada y conciliadora entra cada vez más en pugna*

²⁵⁵ LIPOVETSKY Gilles, *La tercera mujer*, p, 210.

con el de la «luchadora». La cultura competitiva del reto y de la estrategia que marca la trayectoria profesional ha efectuado su entrada en el universo femenino. Triunfar en el seno de las organizaciones y poner la mira en puestos de responsabilidad se ha convertido en un objetivo femenino mediatizado y socialmente legítimo²⁵⁶”. Podemos concluir este apartado de que la mujer, se tiene que valorizar más, ya que muchas veces los hombres a pesar de que estamos en una cultura posmoderna, donde hay un rol de discriminaciones, se tiene que ver desde una perspectiva más positiva, el papel de lo femenino en todos los roles de la sociedad.

b) Los medios de comunicación.

Los medios de comunicación²⁵⁷ que están en nuestra sociedad posmoderna, han sido uno de los mejores logros que ha tenido nuestra cultura posmoderna. Quien iba a pensar que nuestra cultura iba a tener la facilidad de poder comunicarse de un lugar a otro en cuestión de segundos. Por lo tanto, en esta cultura en la que estamos viviendo está más informada que en otros tiempos. Es decir, vivimos en este nuevo milenio, donde el hombre tiene en sus manos instrumentos como: la Televisión, la radio, el Internet, teléfonos, fax etc., todos estos instrumentos han sido ciertamente un avance en las formas de comunicación del hombre y prácticamente todos estos medios informáticos, han sido posibles gracias a la tecnología, que a su vez ha sido el instrumento cuya evolución ha determinado el avance de la humanidad. En los primeros siglos las personas se comunicaban por cartas, ahora en nuestro presente siglo vasta con mandar un *email* para poder informar a sus familias o amigos. Esta comunicación que tiene nuestra cultura es mucho más rápida que antes, un ejemplo de comunicación actual, en concreto a través de Internet, en el caso de transmitir mensajes, imágenes, vídeos y todo tipo de documentos desde diferentes partes del mundo, durante las 24 horas del día, es algo que ha desplazado un poco el envío de documentos por medio del servicio postal convencional. Otro ejemplo es la aparición del teléfono, las personas tenían que viajar varias horas para poder dialogar, pero ahora con la aparición del teléfono, solo es

²⁵⁶ LIPOVETSKY Gilles, *La tercera mujer*, p, 233.

²⁵⁷ Con el término medio de comunicación se hace referencia al instrumento o forma de contenido por el cual se realiza el proceso comunicacional o comunicación. Usualmente se utiliza el término para hacer referencia a los medios de comunicación masivos (MCM, medios de comunicación de masas o mass media); sin embargo, otros medios de comunicación, como el teléfono, no son masivos sino interpersonales.

necesario presionar unos números y comunicarse con otras personas. La radio y la televisión son medios de información que están al día informando los acontecimientos que están pasando a nivel mundial.

Cabe decir que los medios de comunicación evolucionan día a día y cada vez son más accesibles para cualquier persona, ya que hoy en día, prácticamente todo el mundo tiene Internet, y todo el mundo tiene al menos un televisor en casa. Cada día mejoran los medios de comunicación, con nuevas emisoras, en el caso de la radio, con nuevos canales digitales en televisión, o con más páginas webs en Internet.

Por consiguiente nuestro filósofo Lipovetsky ha analizado estos medios de comunicación masivos. En sus análisis ha presentado los medios de comunicación, como unos medios que han sido manipulados por el mismo hombre y también ha reafirmado que estos medios de comunicación, por ser manipulados han afectado a nuestra cultura. Es por eso que nos dice: *“las personas están más informadas aunque más desestructuradas, son más adultas pero más inestables, menos «ideologizadas» pero más tributarias de las modas, más abiertas pero más inflexibles, menos extremistas pero más dispersas, más realistas pero más confusas, más críticas pero más superficiales, más escépticas pero menos meditativas²⁵⁸”*. Pero más que verlos como negativos, es ver en qué aspectos de la cultura, han progresado los medios de comunicación. Lipovetsky toma esa postura negativa, por el mismo hecho de que el hombre los está manipulado. Gilles mismo nos dice que tenemos acceso a cualquier parte del mundo, ya sea por vía satélite o por medio de la T.V por cable. Pero el problema de estos medios es que hay muchos intereses de por medio, que provocan todo tipo de información que no siempre coincide con lo que en realidad ocurre en el mundo y estos medios, la mayoría son manipulados para la preventa de productos a nivel mundial.

En su realidad concreta, la información es también una mercancía que se vende buscando un público cada vez mayor: en esas condiciones, los que presentan los medios de comunicación,

²⁵⁸ GILLES Lipovetsky, *El imperio de lo efímero*, p. 18-19.

comprometidos en una competencia comercial, permanente, es una mezcla de neutralidad y de sensacionalismo, de objetividad y de espectacularidad.²⁵⁹

Pero no solo hay que quedarnos con lo negativo, hay que ver mejor el gran beneficio que ha traído consigo los medios de comunicación a nuestra cultura actual. Lipovetsky ha dicho también, que si estos medios de comunicación no son manipulados, entonces será uno de los aspectos más positivos que ha tenido la cultura en todos sus tiempos. Entonces podemos decir que los medios de comunicación son puestos para mejorar la vida de las personas y no tienen que estar manipulados. El mismo hombre tiene que tomar conciencia y ver que estos medios son herramientas que pueden usarse para mejorar el encuentro con las demás personas y que también tienen que ser usadas para un progreso social y cultural.

c) La tecnología en la posmodernidad.

La posmodernidad, entre tantas cosas buenas y malas, nos ha traído un avance tecnológico de gran nivel y que de alguna manera esta tecnología ha beneficiado a nuestra cultura posmoderna. Con estos avances tecnológicos que se han dado, podríamos decir que nuestra cultura, comparándola con las antiguas culturas, podremos afirmar que la nuestra es una de las más avanzadas en cuestión de tecnología.²⁶⁰ Con esta nueva herramienta se ha dado un progreso económico, industrial y social. Quien iba a imaginar que tendríamos en la mano teléfonos portátiles, computadoras, reproductores de música, libros virtuales, aviones, cuetes espaciales, satélites, entre otros. Uno de los científicos más destacados de la historia, Albert Einstein, hace referencia a esto cuando decía:

Vivimos una época rica en inteligencias creadoras, cuyas expresiones han de acrecentar considerablemente nuestras vidas. Hoy cruzamos los mares merced a la fuerza desarrollada por el hombre, y empleamos también esa energía para aliviar a la humanidad del trabajo

²⁵⁹ Lipovetsky Gilles, *El crepúsculo del deber*, p, 54.

²⁶⁰ La palabra tecnología proviene de los griegos, es una palabra que está compuesta de otras que significan “arte, técnica y tratado”. Se podría definir tecnología como un conjunto de conocimientos que sirven para producir bienes y servicios, afectando las ramas técnicas, científicas, sociales y culturales.

muscular agotador. Aprendimos a volar y somos capaces de enviar mensajes y noticias sin dificultad alguna a los más remotos lugares del mundo, por medio de ondas eléctricas²⁶¹.

Con esto podemos hacer referencia y podemos decir, que el progreso tecnológico conlleva restablecimientos en la manera en que los bienes y servicios se producen, se mercantilizan y se ponen a disposición del público. Es por eso que la tecnología es la piedra angular del progreso y el desarrollo del ser humano. A ella se debe gran parte de los avances económicos y sociales realizados en los últimos siglos y será útil para resolver los problemas ambientales en el siglo XXI. *“La justificación ideológica de la sociedad tecnológica es buscar la mejoría: originariamente, era la visión de un hábitat ordenado, con una organización lógica y estrechamente vigilado, que sustituía al desorden, errático de la naturaleza²⁶²”*.

La tecnología en sí misma es una herramienta que ha potencializado a la cultura en su desarrollo y siempre tiende a buscar un bien hacia el hombre. Es por eso que gracias a ella se han descubierto varios métodos para solucionar enfermedades mortales. Es por eso que el hombre posmoderno tiene que abrir paso a la tecnología y no debe tratar de usarla para fines económicos personales, sino construirá un arma mortal para sí mismo. *“Filósofos con tal preocupación han dado la señal de alarma y han enfatizado el hecho de que si no se ejerce el pensar en torno a los fines que persigue la racionalidad instrumental podemos decantar en una situación de exterminio de la vida humana y del planeta²⁶³”*.

En resumen, podemos decir que la participación de la mujer en la sociedad, los medios de comunicación y la tecnología; son de alguna forma medios que han sido de gran utilidad para el hombre posmoderno. Pero se ha dicho también que si estos elementos o fenómenos son manipulados para el beneficio económico del hombre, nos encaminamos hacia una deshumanización. Es por eso que el propósito de estos medios de comunicación y la tecnología de punta, deben estar al servicio de la humanidad y no el hombre al servicio de estos medios. Es decir, la tecnología ha sido procreada para facilitar el trabajo humano y

²⁶¹ EINSTEIN Albert, *Mis creencias*, p, 8.

²⁶² BAUMAN Zygmunt, *Ética Posmoderna*, p, 222.

²⁶³ Ángel Xolocotzi/Célida Godina, *La técnica ¿orden o desmesura?*, p.11.

para mejorar las sociedades. Pero se ha visto desde un análisis crítico, que el hombre posmoderno se ha dejado enajenar por su propia procreación. Pero se ha visto también desde el aspecto positivo, que cuando el hombre realiza un buen uso de estos medios, lo han encaminado hacia el progreso.

En el aspecto de la participación de la mujer en la sociedad posmoderna, es uno de los logros que se ha destacado en nuestras sociedades, ya que se ha valorizado a la mujer y se ha propuesto su participación, para que forme parte de grandes proyectos y desempeñe cargos dentro de la política y las carreras profesionales. La mujer ya no es un objeto o que su trabajo se resume en las actividades del hogar, como se pensaba en las culturas pasadas. En la posmodernidad, ya no hay diferencia de género, ya que hoy en día, hombre y mujer conservan la misma dignidad, derechos y obligaciones.

En el aspecto de los medios de comunicación, se han analizado y se ha llegado a la conclusión, que los medios de comunicación son uno de los más grandes logros en cuestión de la comunicación e información humana. En las culturas pasadas, a las personas se les hacía difícil la comunicación con sus familias. Pero esto ya ha pasado, ahora es más fácil la comunicación con los familiares que se encuentran al otro lado del mundo. También el hombre posmoderno ha podido tener en sus manos bastante información de los sucesos que pasan en el mundo. Lo cual lo han hecho más crítico, frente a los acontecimientos que están pasando a nivel mundial.

Concluimos entonces diciendo que no todo está perdido en la posmodernidad, ya que existen aspectos positivos que se pueden rescatar y ponerlos a trabajar par beneficios de la sociedad. También tenemos que ver en cuales son los aspectos que me están enajenado, para que de esta forma romper esas cadenas que me están encerrando en mí mismo y utilizarlos para el servicio de la sociedad posmoderna.

4.5 Propuesta para una posible moral en el siglo XXI

En esta época posmoderna que nos tocó vivir, estamos pasando por una crisis moral, que ha aterrorizado a la humanidad. Es por eso, que en este trabajo científico, se ve la necesidad de proponer una posible moral, para este nuevo siglo XXI. Pero para esto hay que ver lo que nos dice nuestro filósofo Gilles Lipovetsky, cuando utiliza el término de posmoralismo.

Gilles expresa que nos encontramos frente a una nueva moral, que ha roto las cadenas de la moral teológica y la moral laica, estas estaban condicionadas por leyes y reglas muy rígidas. Pero ahora en la posmodernidad dice Lipovetsky, que nos encontramos en una moral, con el nombre de posmoralismo²⁶⁴, que exalta los deseos, el ego, la felicidad y el bienestar individual en mayor medida que el ideal de abnegación²⁶⁵. Esta nueva posmoral no está sujeta a ninguna ley o regla, ni tampoco a un deber ser, más bien esta moral, es más individualista y tiene más libertad que las antiguas morales. Con respecto a esto Lipovetsky nos dice: *“Hoy cada cual desea ser autónomo y construye libremente, a la carta, su entorno personal. Vivimos libremente de la movilidad subjetiva en libre servicio, lo cual no deja ser fuentes de problemas para todos aquellos que no exceden a la movilidad, el nuevo imperativo de las democracias liberales”*.²⁶⁶ Por lo tanto, son varias las consecuencias que trae consigo la cultura posmoderna, cuando el hombre vive libremente y más aún, si no está sujeto a un fundamento. Es por eso, que nos encontramos sumergidos en una cultura individualista, del bienestar, del éxtasis del cuerpo, del éxito y la autonomía subjetiva.

Cabe decir, que esta nueva moral que ha mencionado Lipovetsky como posmoralismo, se encuentra inmersa en nuestra cultura posmoderna y que de alguna manera el hombre tiene que familiarizarse con ella. Pero lo que le corresponde al hombre, es ver en que está afectando esta nueva moral a la cultura y en qué la está beneficiando, para que de esa manera pueda proponer una moral y logre solucionar este desequilibrio cultural. Para esto Lipovetsky hace mención de una paradoja en la era posmoralista: *cuanto más se manifieste los deseos de*

²⁶⁴ La sociedad posmoralista designa la época en la que el deber esta edulcorado y anémico, en que la idea de sacrificio de sí está socialmente deslegitimizado, en que la moral ya no exige consagrarse a un fin superior a uno mismo, en que los derechos subjetivos dominan los mandamientos imperativos, en que las lecciones de la moral están revestidas por los spots del vivir-mejor como el sol de las vacaciones, la diversión mediática.

²⁶⁵ LIPOVETSKY Gilles, *Metamorfosis de la cultura liberal*, 39.

²⁶⁶ LIPOVETSKY Gilles, *Metamorfosis de la cultura liberal*, 28.

*autonomía individualista desde el exterior las acciones morales de generosidad. Cuanto mayor es la exigencia de autogobernarse, más a tributaria se muestra la vida moral de palabras, de imágenes, de mensajes exteriores a nosotros mismos y finalmente consumidos por nosotros mismos.*²⁶⁷ Lipovetsky hace mención porque Francia es uno de los países que ha puesto en práctica la posmoral. *“cada uno de dos francés entrega dinero con ocasión de una operación mediática excepcional. Ahí radica la novedad posmoralista. Esta época no crea una conciencia regular, difícil, interiorizada del deber; crea, más bien por decirlo en palabras de Jean-Marie Guyau, una moral sin obligaciones ni sanciones, es decir una moral emocional intermitente que se manifiesta sobre todo con ocasión de las grandes aflicciones humanas*²⁶⁸. Por lo tanto, el hombre posmoralista no se encierra del todo en sí mismo, a pesar de que se encuentra en un individualismo tajante en su vida, tiende solidarizarse con los demás. Lipovetsky mismo hace hincapié un acontecimiento reciente y es donde se ve la solidaridad de las personas en el posmoralismo:

Después del 11 de septiembre, la ciudad de Nueva York tuvo que hacer frente a no una escasez, sino un exceso de voluntarios. El auge del individualismo posmoralista coincide ciertamente con el incremento de los goces privados y de las preocupaciones obsesivas del yo, pero también de forma paradójica, con mayor voluntad de ayuda mutua sobre sus bases libres, sin coacción, sin obligaciones, sin regularidad disciplinaria.²⁶⁹

Con este acontecimiento, dice Lipovetsky, que nuestra moral no ha muerto, sino que ha entrado en una metamorfosis de los valores, que quiere decir con esto, que los valores de las antiguas morales, se cambiaron por otros valores más libres y que están injertos en la cultura posmoderna. Lipovetsky mismo ha dicho que *cuando reina el culto al ego es cuando progresan los valores de tolerancia; cuando desaparecen las grandes obligaciones y las ideologías heroicas es cuando triunfa el ideal del respeto a las diferencias y a los derechos del hombre, cuando los individuos se vuelven hacia sí mismos es cuando manifiestan la mayor alergia a las violencias de sangre. El poseer no significa un retroceso del*

²⁶⁷ LIPOVETSKY Gilles, *Metamorfosis de la cultura liberal*, 42.

²⁶⁸ *Ibíd.*, p. 42.

²⁶⁹ LIPOVETSKY Gilles, *Metamorfosis de la cultura liberal*, 48.

*humanismo ético, sino una consagración socio histórica.*²⁷⁰ Esto indica, que esta nueva moral que ha propuesto Lipovetsky, como ya se hacía referencia anteriormente, esta liberada de todo dogma o tradición y es por esa razón que nos encontramos en un pluralismo de valores, ya que esto es precisamente una sociedad democrática liberal. Con esto viene a decir Gilles, para que las sociedades liberales se mantengan no es necesario que todos compartamos los mismos valores, basta que se mantengan los valores mínimos de la democracia y con que domine el *ethos* práctico de la tolerancia. Pero el problema es que es una democracia liberal y el objetivo no es regenerar moralmente a los ciudadanos, sino únicamente animar y valorar las virtudes políticas necesarias, para el mantenimiento de una sociedad pluralista. Estas virtudes, dice Lipovetsky, son la tolerancia, el respeto, la cortesía y el espíritu de cooperación²⁷¹.

Pasando a otro apartado, Lipovetsky para poder dar una solución a los problemas que están presentes en nuestra cultura posmoderna, partirá de un individualismo responsable y de un individualismo irresponsable. Esta aportación se ha dado a conocer en su libro “*La metamorfosis de la cultura liberal*”. El francés es consciente de que el individualismo irresponsable es el que ha generado todo el desequilibrio cultural en la cultura posmoderna. Todo lo negativo que ya se ha hecho mención como: el consumismo, individualismo, narcisismo, falsas modas, delincuencia, secuestros, nihilismo etc, es retorno de este individualismo irresponsable. Lipovetsky mismo nos dice: “*este posmoralismo existe un pendiente innegablemente peligroso del individualismo que conduce a cada uno a la suya, al culto al éxito individual, por todos los medios, a la negación de los valores morales, a la delincuencia. Todos estos fenómenos tienen que ver con lo que domina un individualismo irresponsable, que es equivalente al nihilismo, al después de mi el diluvio*”.²⁷² Este individualismo que ha dado a conocer Lipovetsky, ciertamente es el que ha provocado fuertes catástrofes a la cultura y de esta manera permite que se vaya desbordando hacia un nihilismo posmoralista. Pero cabe decir que está presente la otra cara de la moneda, Lipovetsky dice, existe también un individualismo responsable que ha sacado adelante algunos aspectos positivos del posmoralismo. Este individualismo responsable Lipovetsky dice que se encarga

²⁷⁰LIPOVETSKY Gilles, *Metamorfosis de la cultura liberal*, 50.

²⁷¹LIPOVETSKY Gilles, *Metamorfosis de la cultura liberal*, 51.

²⁷² LIPOVETSKY Gilles, *Metamorfosis de la cultura libera*, 54.

de la *tolerancia, la ecología, el respeto a los niños, la exigencia de límites, el voluntariado, la lucha contra la corrupción y los comités de ética*²⁷³. Es por eso, que gracias a este individualismo responsable, puede ser un punto de partida y de salida, para poder cambiar varios comportamientos inmorales, en esta cultura posmoderna. Respecto a esto nuestro filósofo dice:

En la cultura postsacrificial, el individualismo se desarrolla por todas partes adoptando dos formas radicalmente opuestas: por un lado, no más búsqueda de límites legítimos que poner a la libertad de cada uno, y, por otro, se acabó el olvidar o negar el derecho de los demás. Las sociedades posmoralista producen mayor individualismo responsable, pero también mayor individualismo irresponsable; mayor autonomía razonable, más así mismos mayor autonomía desenfrenada y carente de reglas²⁷⁴.

Por lo tanto, con esto que se ha mencionado, podemos decir que nuestra cultura posmoralista estará en constante contacto, con estos dos individualismos, el responsable y el irresponsable. Todo depende hacia que balanza nosotros nos queremos dirigir. Dice nuestro filósofo, ya no tiene sentido los grandes proyectos ni los grandes sacrificios, si no el ideal de responsabilidad humana, la ambición de poner en contra a la individualización irresponsable.

Con esto que se ha desarrollado, del posmoralismo responsable posmoderno, Lipovetsky nos ha dado la esperanza, para poder desarrollar una posible moral en nuestro siglo XXI. Ya que en dicha cultura que nos ha tocado vivir, está rodeada de varios problemas, que han roto los cimientos de la moral y también sean dejado de practicar totalmente los valores. En los análisis que ha hecho Lipovetsky en este trabajo los ha dado a conocer.

Hoy, más que nunca, este hombre posmoderno, tiene que cuestionarse y preguntarse: ¿Cómo poder encontrar una posible moral a esta cultura posmoderna? ¿Qué estamos dispuestos hacer para poder establecer una moral, que equilibre nuestra cultura? o ¿Qué estoy haciendo para poder combatir estos fenómenos?, estas preguntas tenemos que encontrarles

²⁷³ *Ibíd.* 54.

²⁷⁴ *Ibíd.* 57.

respuestas. Respecto a esto Lipovetsky ha mencionado, que a pesar de estos desequilibrios culturales, la moral no ha muerto, pero si se encuentra deteriorada porque el mismo hombre ha creado fenómenos innecesarios.

Si bien la moral no abandonado en modo alguno nuestras sociedades, si bien se ha recompuesto de otro modo, es preciso evitar, no obstante, caer en un arrobado angelismo. El desafío de nuestras sociedades modernas no estriba en rehabilitar la moral (¡ya se ha hecho!), sino en favorecer en su seno un individualismo responsable y obrar de tal manera, y eso en todos los aspectos, que la irresponsabilidad individual retroceda²⁷⁵.

Con esto, que ha mencionado Lipovetsky, podemos percibir que el posmoralismo en la posmodernidad sigue en pie y por esa razón, ha propuesto una moral que sea responsable ante estos fenómenos que nos presenta la posmodernidad. Pero más que ser responsable, el hombre posmoderno, también debe ser consciente de sus actos que realiza. Podemos decir que el principal problema del hombre posmoderno, es que no ha tomado conciencia de su actuar frente a la sociedad. Ya que se encuentra mezclando dentro de estos fenómenos y de esta forma no se da espacios para reflexionar. Por esta razón, el hombre posmoderno, tiene que *concientizar*²⁷⁶ y ser responsable ante su forma de actuar frente a los fenómenos que nos ofrece la sociedad posmoderna. Porque *en lo más profundo de su conciencia el hombre descubre una ley que él no se da a sí mismo, sino que la debe obedecer y cuya voz resuena, cuando es necesario, en los oídos de su corazón, llamándole siempre a amar y a hacer el bien y evitar el mal*²⁷⁷. Cuando el hombre llegue a ser consciente y responsable de sus actos, entonces estaremos hablando de una nueva moral que está resucitando, para las soluciones de los problemas culturales que están injertados en la posmodernidad.

²⁷⁵ LIPOVETSKY Gilles, *Metamorfosis de la cultura liberal*, 13.

²⁷⁶ **El acto de concientizar tiene como objetivo que al menos una persona, o más personas, tome conciencia acerca de algo que le ocurre a sí mismo, o que sucede en su entorno, y de alguna manera puede verse afectado, o simplemente, sin necesidad de sentirse posiblemente afectado, puede desde su lugar colaborar en la transformación de eso que está ocurriendo a su alrededor. Podemos dilucidar sin mucho esfuerzo que concientizar se desprende del término conciencia. ¿Y qué es la conciencia? Es precisamente el conocimiento que una persona tiene de sí mismo y de todo su entorno, de todo lo que lo rodea, y lo que allí ocurre.**

²⁷⁷ CEMP, *Educación para una nueva sociedad*, 84.

Este espíritu de responsabilidad, es el único capaz de estar a la altura, de los desafíos del futuro. La responsabilidad es una construcción humana, una esfera de liberación, de riesgo, de rectificación y de innovación²⁷⁸. Para que esta nueva moral, sea responsable y consciente de sí misma y se lleve a la práctica, el hombre posmoderno debe recuperar los antiguos valores que, se han perdido. Es por esa razón, que otra vía de solución que veníamos diciendo es la concientización de las personas dentro de la sociedad. Esto indica que las personas deben tomar conciencia de sus actos que realiza en su vida cotidiana. Sabemos que en nuestra cultura ha perdido esa conciencia de poder distinguir entre lo que es bueno para nuestra vida y lo que en realidad es malo. Las consecuencias del hombre posmoderno, al no tomar conciencia sobre los fenómenos posmodernos, es la pérdida de los valores como: la responsabilidad, la esperanza, el amor, la libertad, la confianza y la amistad. Estos valores el hombre posmoderno, los ha trasmutado por el individualismo, confort, hedonismo, ocio, consumismo, y las modas. Pero para que estos valores vuelvan ser practicados y se establezca una posible moral en este siglo XXI, se tienen que inculcar los valores en la familia²⁷⁹. Porque *la moral tiene una fuerte dosis de aprendizaje social, y el primer espacio en donde se obtiene este aprendizaje social es en la familia*²⁸⁰. También la familia es el núcleo y el futuro de la sociedad y es donde se deben general las relaciones de justicia, fraternidad, igualdad, responsabilidad y bienestar²⁸¹. Es decir, dentro de una familia los hijos su mayor conocimiento de aprendizaje moral lo van adquiriendo en la misma familia, porque es en el seno familiar donde se van generando su forma de ser y de actuar. Pero, si en la familia no se van forjando los principales valores, los hijos se van encaminando en lo que la sociedad les está ofreciendo: drogas, sexo, confort, ocio, violencia, secuestro etc. Es muy acertada la frase Jean Paul Sartre cuando hace referencia *“Un hombre es lo que hace con lo que hicieron*

²⁷⁸ Cfr. LIPOVETSKY Gilles, *El crepúsculo del deber*, p, 210-220.

²⁷⁹ Desde que nacen, los seres humanos viven rodeados de muchas personas. El primer grupo humano al que pertenecen es la familia (del latín familia), célula fundamental de la sociedad. Según la Declaración Universal de los Derechos Humanos, es el elemento natural, universal y fundamental de la sociedad, tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado.1 La familia es la célula básica en la cual los seres humanos adquieren los primeros rasgos para el desarrollo del carácter y de la identidad personal, así como los hábitos y los valores que determinarán, en un inicio, su pensamiento y su desarrollo social. De esta manera, se le considera como una institución de gran relevancia para la sociedad y su perpetuidad, al ser señalada por varios autores como el primer contacto del hombre con la sociedad.

²⁸⁰ *“La familia como fuente de moralización”* RIVAS García Ricardo M, PDF, 309.

²⁸¹ Cfr. *“La familia motor de humanidad”* FERNANDEZ Riquelme Sergio, Signos de los tiempos, Revista de Moral social, septiembre 2013, p,1-2.

*de él*²⁸².”; es por eso, que si en la familia no educan a los hijos con valores, la sociedad se encargara en educarlos con forme a su criterio. Pero si en la familia, los padres que son los principales responsables de sus hijos, los educan con valores, serán hombres de bien en la sociedad del futuro. Es aquí el compromiso de los padres, educar a sus hijos y estar atentos a los signos de los tiempos. Hoy más que nunca, el trabajo consiste en educar con valores en las familias, porque la familia es el futuro de las próximas generaciones.

Lipovetsky ya nos ha dado el camino y nos ha dicho, que el hombre posmoderno, tiene que emprender una posmoral responsable y consciente de sus actos. Pero para que esto se lleve a la práctica, se tienen que cultivar los valores en las familias. Cuando se llegue a establecer esto, en nuestra cultura posmoderna, estaremos hablando del renacer de una nueva moral en el siglo XXI.

Termino este trabajo de investigación, con estas dos frases: “No todo está perdido, somos humanos y tenemos el poder de la libertad y con esta libertad podemos cambiar el futuro del mañana”. “obra en tu familia de tal modo que tus actos, sean conscientes y responsables, para el bien de los demás”.

²⁸² http://www.encuentro.gov.ar/sitios/encuentro/programas/ver?rec_id=50237

CONCLUSIÓN

Después de todo lo argumentado, podemos concluir con las siguientes reflexiones:

Se ha mencionado en todo este trabajo de investigación, que la posmodernidad es un fenómeno que se encuentra injerto en nuestra cultura. Lo cual, este fenómeno está dejando fuertes daños a nuestra cultura y a nuestra sociedad. Es por eso, que al terminar este trabajo, como hombre posmoderno, ha dejado en mí un fuerte compromiso, lo cual, consiste en poder dar a conocer lo que en realidad está viviendo nuestra cultura posmoderna.

Por esa razón, al iniciar este tema “*Análisis crítico de la sociedad Posmoderna*” implementaba nueve preguntas: ¿Qué es la posmodernidad?, ¿Cuál es el génesis de la posmodernidad?, ¿Cómo surge el cambio de la modernidad a la posmodernidad?, ¿Por qué surge la hipermodernidad?, ¿Cuáles son las consecuencias de la posmodernidad en la cultura?, ¿Cómo poder superar estos problemas que hay en la posmodernidad?, ¿Cómo poder dar algunas soluciones a la cultura posmoderna?, ¿Qué se espera de nuestras próximas generaciones?, ¿Qué sentido tiene el reflexionar hoy en día?. Por lo tanto, en la trayectoria de ese trabajo de investigación, nos da respuesta a estas preguntas. Al iniciar decíamos que la posmodernidad es un movimiento, filosófico, social y cultural, que se ha desarrollado en la misma modernidad. Primeramente, es un movimiento filosófico porque la modernidad no cumplió las promesas que había hecho, lo cual vienen los filósofos hacer una fuerte crítica a la modernidad; es por eso que la posmodernidad en la filosofía, aparecerá como una reacción en contra de la misma modernidad. Es un movimiento cultural, porque a partir de los años 70 y 80 la cultura empezó a transformarse de una manera muy radical. Es un movimiento social, porque el hombre frente a esta nueva sociedad se ha dejado regir por el consumismo, por el individualismo, por el confort; lo cual ha desequilibrado al hombre, la manera de ser y de obrar frente a la sociedad, acogiendo de esta forma su manera de ser, conforme a estos fenómenos. Se puede decir que el origen de este movimiento o reacción posmoderna se origina en la misma Época Moderna, ya que la Posmodernidad no es una Época sino más bien es una reacción en contra de la misma Modernidad.

Por consiguiente, dentro de este trabajo resaltamos varias veces, que el consumismo, el individualismo, las falsas modas, el confort y el narcisismo; son fenómenos que han desequilibrado totalmente a la sociedad Posmoderna. Lipovetsky respecto al consumismo nos los describe que es uno de los fenómenos que ha llevado al hombre a una enajenación total de su persona. El hombre del siglo XXI ya no se preocupa por encontrarle sentido a su vida, ya que su mayor preocupación es consumir, y consumir, hasta satisfacerse completamente. Todo esto ha encaminado al hombre a un sinsentido existencial.

Con respecto al individualismo es otro tema que está bien desarrollado dentro del pensamiento Lipovetskyano, lo cual dentro del trabajo hace una comparación del mito de Narciso, con la cultura posmoderna. Dice Lipovetsky, que el hombre posmoderno su mayor preocupación es su bienestar físico. Lo cual se cae en un narcisismo, donde su mayor preocupación es estar bien físicamente, tener buena imagen ante la sociedad, someterse a operaciones, tener dietas rigurosas etc. Esto ha dado paso a olvidarse del otro, que está a su lado. Cuando sucede esto, el hombre posmodernos, al momento de ignorar o eliminar al otro, se elimina a sí mismo, porque su mayor importancia será su bienestar físico y cuando el hombre posmoderno termina de satisfacerse también cae en un sinsentido existencial.

También se ha podido ver en nuestro trabajo con el análisis del filósofo francés, que nuestra cultura está pasando una crisis global, en lo social, lo político, lo religioso y lo moral. Por lo tanto, Lipovetsky ya nos ha dado las pistas, con sus análisis que ha hecho sobre nuestra cultura posmoderna. Lo que ahora nos apela es ponernos a trabajar, con las cosas positivas que tiene nuestra cultura posmoderna. Pero para esto hay que ver primeramente, en cuál de estos fenómenos nos encontramos hundidos, ya que para poder solucionar el problema hay que ver dentro de mí misma realidad, lo que tengo que superar. Es decir, primero tengo que ver cuál es el daño que me han causado en mí estos fenómenos. Posteriormente, hay que acercarnos al problema, para poder ver si es existencial, moral, religioso o social. Posteriormente, es ver los medios que me pueden ayudar para poder salir adelante.

Lipovetsky en su análisis nos ha dicho que sí se puede cambiar los fenómenos que están dañando nuestra cultura. Somos hombres con el don de la libertad y la libertad es como un puente para poder cambiar el futuro. Es por eso, que es necesario hacer un buen uso de la libertad, ya que estamos en esta cultura consumista, individualista, que siempre nos va

encaminar a la perdición. Por lo tanto, tenemos que analizarnos al momento de actuar frente a la sociedad, porque podemos caer en la trampa de estos fenómenos que nos está ofreciendo la sociedad posmoderna.

Al finalizar este trabajo, hablamos de la familia, como posibilidad para reconstruir los valores. Ciertamente es un punto muy importante, ya que la familia es el linaje donde se van formando los hombres de las futuras sociedades. Es por eso, que decíamos que en la familia se tendrá que fomentar, los valores como: el amor, el respeto, la solidaridad, confianza, la responsabilidad etc. Pero para esto los padres de familia, que son los principales responsables de los hijos, tienen que trabajar con intensidad, para poder transmitirles estos valores a sus hijos. Cuando esto se lleve a cabo estaremos encaminando nuestra cultura hacia un futuro, donde habrá amor y paz.

BIBIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA:

- LIPOVESTKY Gilles, *La felicidad paradójica*, Editorial Anagrama, Barcelona 2007.
- LIPOVETSKY Gilles, *El crepúsculo del deber.*” Editorial Anagrama, Barcelona 1994.
- LIPOVETSKY Gilles, *El imperio de lo efímero.*” Editorial Anagrama, Barcelona 1990.
- LIPOVETSKY Gilles, *El lujo eterno*, Editorial Anagrama, Barcelona, Barcelona 2004.
- LIPOVETSKY Gilles, *El occidente Globalizado*, Editorial Anagrama, Barcelona 2011.
- LIPOVETSKY Gilles, *La cultura-mundo*, Editorial Anagrama, Barcelona 2009.
- LIPOVETSKY Gilles, *La era del vacío*, Editorial Anagrama, Barcelona 1993.
- LIPOVETSKY Gilles, *La pantalla Global.*” Editorial Anagrama, Barcelona 2009.
- LIPOVETSKY Gilles, *La sociedad de la decepción*, Editorial Anagrama, Barcelona 2008.
- LIPOVETSKY Gilles, *La tercera Mujer*, Editorial Anagrama, Barcelona 1999.
- LIPOVETSKY Gilles, *Los tiempos hipermodernos*, Editorial Anagrama, Barcelona.
- LIPOVETSKY Gilles, *Metamorfosis de la cultura liberal*, Editorial Anagrama, Barcelona 2003

BIBLIOGRAFÍA SECUNDARIA

- ÁNGEL Xolocotzi/CÉLIDA Godina, *La técnica ¿orden o desmesura?*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2009.
- BAUDRILLARD Jean, *la ilusión y la desilusión estéticas*, PDF.
- BAUMAN Zygmunt, *Vida líquida*, Paidós, Barcelona, 2005.
- BELL Daniel, *Las contradicciones del capitalismo*, Alianza, Madrid, 1977.

BEUCHET Mauricio, *Posmodernidad, Hermenéutica y Analogía*, Miguel Ángel Porrúa, México 1996.

BEUCHOT Mauricio, *Historia de la filosofía en la posmodernidad*, Torres Asociados, México D.F, 2009.

BRAUDRILLARD Jean, *La sociedad de consumo, sus mitos, sus estructuras*, Siglo XXI, España, 2009.

CAVALLI Sforza Luigi L., *La evolución de la cultura*, Anagrama, Barcelona, 2007.

CHUL Han Byung, *La sociedad del cansancio*, Herder, Barcelona, 2012.

CORETH Emirich, *¿Qué es el hombre?*, Herder, Barcelona, 1985.

CRISTO L. Carlos Alberto, *Sabores y saberes de la vida*, PPC, Madrid, 2003.

DOSTOIEVSKY Fiador, *Los Hermanos karamazov*, PDF.

DUQUE Félix, *Posmodernidad y Apocalipsis*, UNSAM, Argentina, 1999.

EINSTEIN Albert, *Mis creencias*, PDF.

F. NIETZSCHE, *El nihilismo (Escritos póstumos)*

F. NIETZSCHE, *La Gaya ciencia, Obras inmortales I.*

FELBER Christian, *La economía del bien común*, Deusto, Barcelona, 2012.

FERNADEZ José Luis y SOTO Jesús María, *Historia de la filosofía Moderna*, Eunsa, 2006.

FRANK Viktor, *Ante el vacío Existencial*, Herder, Barcelona, 2003.

FRANKI Viktor, *El hombre en busca de sentido*, Herder, Barcelona, 2004.

GRONDIN Jean, *Del sentido de la vida*, Herder, Barcelona, 2005.

HOLZAPFEL Cristóbal, *A la búsqueda de sentido*, Sudamericana, Chile, 2005.

HORKHEIMER, Thedor W. Adorno, *Dialéctica de la Ilustración*, TROTA, Madrid, 1994.

- JIMENA Ravettino Alejandra, *El Estilo de Vida Light*, pdf.
- KANT Emmanuel, *Filosofía de la historia*, Terramar, Argentina, 2004.
- LLANO Cifuentes Rafael, *En busca del sentido de la vida*, PDF.
- LYOTARD Jean-François, *La posmodernidad explicada a los niños*, Gedisa, Barcelona, 1987.
- M. HEIDEGGER, *La frase de Nietzsche <<Dios ha muerto>>*PDF.
- MAYA Augusto Angel, *La fragilidad de la cultura, Historia y medio ambiente*, PDF.
- MESTRE Benzo Miguel, *sobre el sentido de la vida*, Biblioteca de Autores Cristianos, España, 1971.
- PIERRE Lévy, *¿Qué es lo virtual?*, Paidós, Barcelona, 1999.
- REBOLLEDO Armando Roa, *Modernidad y Posmodernidad*, Andrés Bello, Chile, 1995.
- RIVAS García Ricardo M, Revista, “*¿Qué queda de la posmodernidad?*”, Universidad Intercontinental, México D.F, 2012
- RIVAS García Ricardo M., *Ensayos Críticos sobre la posmodernidad*, Universidad Intercontinental, México D.F, 2012.
- RIVAS García, Ricardo M, *Razón, Progreso y Utopía*, Universidad Intercontinental, México, 2009.
- ROJAS Enrique, *El hombre Light, una vida sin valores*, Planeta, Argentina, 2000.
- SÉNECA, *sobre la felicidad*, Librodot, PDF.
- V. Gordon Childe, *Los orígenes de la civilización*, FCE, México, 1996.
- VATTIMO Gianni y otros, *Entorno a la posmodernidad* (Versión PDF).
- VATTIMO Gianni, *El fin de la modernidad* (Nihilismo y hermenéutica en la cultura posmoderna), Gedisa, Barcelona 2007.

ZERZAN John, *La psicología de las masas del sufrimiento*, PDF.

REVISTAS:

FEDERICO Medina Cano, *Posmodernidad: nueva sensibilidad*, Vol. 18 No. 41, Julio-Diciembre de 2010, Escritos, Medellín – Colombia, p, 3.

FERNANDEZ Riquelme Sergio, *La familia motor de humanidad*, Signos de los tiempos, Revista de Moral social, septiembre 2013, p, 1-2.

GONZÁLEZ García Víctor H, *¿Qué queda de la posmodernidad?*, Intersticios, México D.F, junio 2014, p, 109.

LALANNE, E. Julio, Revista Libertas 41, (Octubre 2004), Instituto Universitario ESEADE.

LINARES Salgado Jorge, “*Filosofía y sociedad de consumo*”, Intersticios, Filosofía/Arte/Religión, Octubre 2009, México, D.F. p, 8.

RAÚL Trejo, *La Sociedad de la Información*, Delarbre, Revista Iberoamericana, Diciembre 2001.

RICARDO Marcelino Rivas García “*La familia como fundamento de Moralización*”, UPM, PDF.

SÁNCHEZ C. Silverio, “*Reseña sobre Gilles Lipovetsky*”, Eikasia, Revista de Filosofía, 16 enero, 2008.

TAMÉS Enrique, “Entrevista a Gilles Lipovetsky”, núm. 2, En-claves del pensamiento, Revista del tecnológico de Monterrey, año I, diciembre 2007.

Tesis RAMIREZ ALBARRAN José “*La felicidad humana*”, PDF.

DICCIONARIOS:

BRUGGER Walter, “*Diccionario de filosofía*”, Herder, Barcelona, 1983.

HECTOR ROGELI H, “*Diccionario de los filósofos*”, Seminario Conciliar de México, México, 2006.

FUENTES ELECTRONICAS:

http://www.javeriana.edu.co/Facultades/C_Sociales/fractales/docs/liipovetsky.pdf

<http://lccbethka.pbworks.com/f/Mercadotecnia.pdf>

http://es.wikipedia.org/wiki/Gilles_Lipovetsky

<http://www.youtube.com/watch?v=r3ychf3IR0w>

http://es.wikipedia.org/wiki/Servicio_de_red_social

<http://www.rvillanuevarios.com/las-redes-sociales-de-mayor-crecimiento/>

<http://www.revistacodigo.com/la-individualizacion-de-la-moda-lipovetsky/>

<http://pensarlotodo.blogspot.mx/2012/11/lipovetsky-gilles.html>

<http://www.biografiasyvidas.com/biografia/l/lipovetsky.htm>

<http://www.sinembargo.mx/01-09-2012/351686>